



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

**DIRECCIÓN DE CENTROS REGIONALES UNIVERSITARIOS
MAESTRIA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL**

**LA COMUNIDAD Y EL ECOTURISMO: PROPUESTA DE
DESARROLLO PARA EL PARQUE VALLE DE PIEDRAS ENCIMADAS,
ZACATLÁN, PUEBLA**

TESIS

**COMO REQUISITO PARCIAL
PARA OBTENER EL GRADO DE:**

MAESTRO EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

PRESENTA:

JUDITH BANDALA AGUILAR

BAJO LA SUPERVISIÓN DE: DR. ARTEMIO CRUZ LEÓN



APROBADA



Dirección de Centros
Regionales Universitarios

CHAPINGO, ESTADO DE MÉXICO, NOVIEMBRE 2023

**LA COMUNIDAD Y EL ECOTURISMO: PROPUESTA DE
DESARROLLO PARA EL PARQUE VALLE DE PIEDRAS ENCIMADAS,
ZACATLÁN PUEBLA**

Tesis realizada por Judith Bandala Aguilar bajo la dirección del Comité Asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

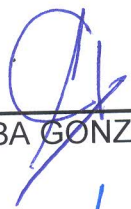
MAESTRO EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

DIRECTOR:



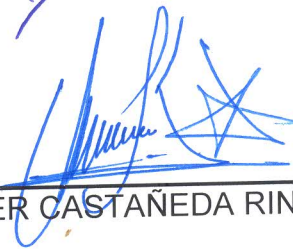
DR. ARTEMIO CRUZ LEÓN

ASESOR:



DRA. ALBA GONZÁLEZ JÁCOME

ASESOR:



DR. JAVIER CASTAÑEDA RINCÓN

DEDICATORIAS Y AGRADECIMIENTOS

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por el apoyo económico durante mis estudios en el posgrado.

A la Universidad Autónoma Chapingo, mi Alma Mater, por brindarme la oportunidad de seguir creciendo académicamente.

Al comité asesor por su dedicación, aportes y apoyo constante al dirigir la presente tesis. A mi director Dr. Artemio Cruz León por su apoyo, paciencia y confianza para desarrollar la investigación. A la Dra. Alba González Jácome por sus comentarios y observaciones que ayudaron a mejorar el trabajo. Al Dr. Javier Castañeda por su apoyo y reflexiones en la búsqueda de perfeccionar la investigación.

Al parque Valle de Piedras Encimadas por darme la oportunidad de desarrollar mi trabajo de investigación y a los integrantes de la A.C. Bellas Praderas en la comunidad de Camotepec, por brindarme su apoyo y tiempo para compilar, conocer y describir los conocimientos locales facilitados en los trabajos de campo que se realizan en el parque.

Agradezco al cuarteto que formamos durante el proceso de formación académica en la MCDRR, el cual paso a ser una bonita amistad que amenizó, motivó y generó convivencias agradables. Gracias, Anabel, Atl y Arturo.

Especialmente a mi compañero de aventuras, que siempre me dice: “si se puede”, por tu paciencia y apoyo incondicional.

A mi familia que siempre estuvieron pendientes de mí.

DATOS BIOGRÁFICOS

Judith Bandala Aguilar, nació en el municipio de Zacatlán, Puebla; el 20 de enero de 1992, con el registro CURP: BAAJ920120MPLNGD02. Su educación básica y la educación medio-superior fueron concluidos en dicho municipio; en el año 2010 ingreso a la Universidad Autónoma Chapingo cede central en el municipio de Texcoco, Estado de México, para el año 2015 se graduó de la licenciatura y en el año 2017, obtuvo el título de Ingeniero en Recursos Naturales Renovables, con el No. de cédula profesional: 11512036.



Su actividad profesional la ha desarrollado en diversos estados de la República Mexicana, principalmente en el sureste del país, fungiendo como técnico de campo y apoyo para coordinar diversos proyectos relacionados con la CONAGUA en conjunto con el Laboratorio de Innovaciones Hídricas, Chapingo; y posteriormente en la organización llamada INGEMADS, S.A. de C.V.; así como extensionista en el Estado de México en el Proyecto de Desarrollo Territorial (PRODETER) Agave, en conjunto con la SEDAGRO. Siempre en pro del sector agropecuario en beneficio de los campesinos y el campo de México.

RESUMEN GENERAL

LA COMUNIDAD Y EL ECOTURISMO: PROPUESTA DE DESARROLLO PARA EL PARQUE VALLE DE PIEDRAS ENCIMADAS, ZACATLÁN PUEBLA¹

Judith Bandala Aguilar², Artemio Cruz León³, Alba González Jácome⁴ y Javier Castañeda Rincón⁵

El parque Valle de Piedras Encimadas y la comunidad de Camotepec son expresiones del etnodesarrollo, pues el área natural se gestiona mediante la Asociación Civil Bellas Praderas, cuyos integrantes toman sus propias decisiones, reconstruyendo las estrategias impuestas, y haciendo uso sustentable del patrimonio paisajístico y biocultural.

Las características paisajísticas sobresalientes del Valle de Piedras Encimadas en el Municipio de Zacatlán, Puebla y los atractivos turísticos regionales han logrado una demanda turística a la región que va en aumento. Por ello el objetivo es construir una propuesta de desarrollo alternativo en el área turística Valle de Piedras Encimadas, preservando los conocimientos ambientales, culinarios y culturales presentes en la comunidad de Camotepec por medio del diálogo de saberes y el control cultural desde el enfoque del etnodesarrollo.

El estudio se fundamentó en un enfoque mixto con las perspectivas de las Ciencias Sociales y Naturales, con un diseño estructural de carácter flexible que incluyó observación participante y diálogo de saberes. Se realizaron recorridos de campo, entrevistas semiestructuradas y talleres con grupos de trabajo a los integrantes de la A.C. Bellas Praderas y encuestas a los visitantes. Asimismo, se desarrolló un SIG para plasmar en mapas las propuestas de zonificación y los senderos interpretativos.

Los resultados se desarrollan en los capítulos tres y cuatro de esta tesis, obteniendo como resultado la caracterización del patrimonio natural del Parque Valle de Piedras Encimadas, así como el patrimonio biocultural que ha permitido la actividad turística. Esto permitió visibilizar los saberes y conocimientos respecto al manejo del parque que derivaron en propuestas de escenarios para el uso y manejo sostenible del territorio basado en la zonificación y el patrimonio biocultural de la comunidad.

Palabras clave: etnodesarrollo, comunidad, organización, desarrollo alternativo, patrimonio natural

¹ Tesis de Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional, Universidad Autónoma Chapingo

² Autor

³ Director de tesis

⁴ Asesor

⁵ Asesor

ABSTRACT

THE COMMUNITY AND ECOTOURISM: DEVELOPMENT PROPOSAL FOR THE VALLE DE PIEDRAS ENCIMADAS PARK, ZACATLÁN PUEBLA¹

Judith Bandala Aguilar², Artemio Cruz León³, Alba González Jácome⁴ y Javier Castañeda Rincón⁵

The park Valle de Piedras Encimadas and the community of Camotepec are expressions of ethno-development because the natural area is managed through the Bellas Praderas Civil Association, whose members make their own decisions, rebuild the imposed strategies, and make sustainable use of the landscape and biocultural heritage.

The outstanding landscape characteristics of the Piedras Encimadas Valley in the Municipality of Zacatlán, Puebla and the regional tourist attractions have created an increasing demand for tourism in the region. Therefore, the objective is to build an alternative development proposal in the Valle de Piedras Encimadas tourist area, preserving the environmental, culinary, and cultural knowledge present in the community of Camotepec through the dialogue of knowledge and cultural control from the ethno-development approach.

The study was based on a mixed approach with the perspectives of Social and Natural Sciences, with a flexible structural design that included participant observation and dialogue of knowledge. Field visits, semi-structured interviews and workshops with working groups were conducted to the members of the civil association Bellas Praderas, as well as surveys to visitors. In addition, a GIS was developed to map the zoning proposals and interpretative trails.

The results are developed in chapters three and four of this dissertation, where the characterization of the natural heritage of the Valle de Piedras Encimadas Park, as well as the biocultural heritage that has allowed tourist activity are exposed. This made it possible to visualize the knowledge and know-how regarding the management of the park that led to proposals of scenarios for the sustainable use and management of the territory based on the zoning and the biocultural heritage of the community.

Key words: ethno-development, community, organization, alternative development, natural heritage.

¹ Master of Science Thesis in Desarrollo Rural Regional, Universidad Autónoma Chapingo

² Author

³ Thesis director

⁴ Adviser

⁵ Adviser

CONTENIDO

RESUMEN GENERAL.....	v
ABSTRACT.....	vi
CAPÍTULO I: EL ESTADO DEL ARTE	1
INTRODUCCIÓN	1
ANTECEDENTES Y JUSTIFICACIÓN	2
Turismo en países bajos (cuestión cultural).....	4
Ecoturismo en Ixtlán	5
Antecedentes y consolidación del turismo en Zacatlán	6
De la historicidad del parque	7
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN ...	8
OBJETIVOS	9
Objetivo general.....	9
Objetivos específicos	9
HIPÓTESIS	9
ESTRUCTURA DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN.....	10
LITERATURA CITADA.....	11
CAPITULO II: DEL APROVECHAMIENTO TURISTICO AL ETNODESARROLLO EN VALLE DE PIEDRAS ENCIMADAS, ZACATLÁN, PUEBLA.....	13
METODOLOGÍA.....	19
DISCUSIÓN TEÓRICA.....	20
Etnodesarrollo en el turismo	20

Conocimiento ambiental, culinario y artesanal desde la epistemología del sur	
Etnoagronomía	26
Diálogo de saberes en la construcción de procesos participativos.....	35
CONCLUSIONES.....	37
LITERATURA CITADA.....	38
CAPITULO III: PATRIMONIO PAISAJÍSTICO Y BIOCULTURAL; SABERES PARA EL DESARROLLO TURÍSTICO DE VALLE DE PIEDRAS ENCIMADAS, ZACATLÁN, PUEBLA	43
DISCUSIÓN TEÓRICA.....	44
Los recursos naturales	44
Saberes y conocimientos ambientales	49
METODOLOGÍA.....	51
Localización del parque	51
Métodos	52
RESULTADOS.....	53
Caracterización del parque y su organización	53
Caracterización del patrimonio natural del parque.....	58
Creencias, cosmogonía y conocimiento local	61
Capacitación y conocimiento científico	66
CONCLUSIONES.....	67
AGRADECIMIENTOS	68
LITERATURA CITADA.....	68

CAPITULO IV: PROPUESTAS DE MEJORA E INCORPORACIÓN DE SABERES LOCALES PARA EL PARQUE VALLE DE PIEDRAS ENCIMADAS	73
METODOLOGÍA.....	76
RESULTADOS Y DISCUSIÓN	77
Características de los visitantes del parque.....	77
Propuesta de zonificación.....	81
Propuesta de senderos interpretativos	83
Propuestas vinculadas con los saberes de la comunidad	88
Propuesta para la zona gastronómica	90
Propuesta para el campamento.....	95
CONCLUSIONES.....	96
LITERATURA CITADA.....	98
CONCLUSIONES GENERALES	101
ANEXOS	105
Anexo I Capacidad turística del sendero ambiental	105
Anexo II Capacidad turística del sendero fugaz	107
Anexo III Capacidad turística del sendero histórico paisajístico	109
Anexo IV Gastronomía regional	111
Anexo V Guion de entrevista semiestructurada	114
Anexo VI Encuesta para el visitante.....	116

INDICE DE CUADROS

Cuadro 1 Elementos de diferentes culturas	23
Cuadro 2 Servicios, actividades, organización e infraestructura del Parque Valle de Piedras Encimadas	56
Cuadro 3 Grado de dificultad por longitud del sendero	87

INDICE DE FIGURAS

Figura 1 Localización del Valle de Piedras Encimadas.	52
Figura 2 Organigrama de la Asociación Civil Bellas Praderas.	54
Figura 3 Formación rocosa “El portal”	58
Figura 4 Gráfica de visitantes del Parque con datos del libro de registro	78
Figura 5 Gráfica de visitantes del Parque con datos de las entrevistas	78
Figura 6 Gráfica de edades de los visitantes del Parque	79
Figura 7 Gráfica porcentual de actividades de mayor interés para el visitante ..	80
Figura 8 Mapa de la propuesta de zonificación para el parque Valle de Piedras Encimadas	83
Figura 9 Mapa de la propuesta de senderos interpretativos del parque Valle de Piedras Encimadas	84

CAPÍTULO I: EL ESTADO DEL ARTE

INTRODUCCIÓN

El territorio rural de México durante el siglo XX experimentó acontecimientos que afectaron a la población en sus actividades primarias, las prácticas agrícolas y sus formas de vida. Por lo que, según los autores Quintero y Castro (2022) la globalización y la reestructuración económica han ocasionado cambios y la desarticulación de organizaciones históricas de la producción y del trabajo rural, éstas han sido reemplazadas por actividades relacionadas con el aprovechamiento de un recurso biótico por medio del turismo.

De acuerdo con los autores Bojórquez-Vargas et al. (2014) el turismo convencional y alternativo ha sido una alternativa para los países en desarrollo, ya que, ha contribuido a su economía. Por lo que, la política lo ha utilizado como una herramienta de desarrollo o como una actividad económica en pro de las poblaciones marginadas del país.

El ecoturismo en la ruralidad latinoamericana desde la perspectiva comunitaria permite integrar los aspectos de valoración cultural y conservación de ecosistemas con un beneficio económico, es decir, a medida que el turismo se integra y adapta en las comunidades rurales, sirve para fortalecer las raíces de la identidad, mejorar la calidad de vida y propiciar el etnodesarrollo.

La sierra Norte de Puebla se encuentra inmersa en paisajes, ecosistemas, cultura y tradiciones originarias que lo hace un lugar con importancia para desarrollar un turismo de naturaleza, tal es el caso del parque Valle de Piedras Encimadas el cuál fue establecido en el año 2008 por iniciativa de la comunidad acompañada por autoridades estatales y locales. A través de los años han presentado diferentes necesidades y dificultades, sin embargo, buscan el arraigo y la prevalencia de su cultura y sus costumbres.

El presente trabajo resalta la importancia del etnodesarrollo en la comunidad como una herramienta capaz de construir propuestas de desarrollo alternativo

desde la perspectiva de la comunidad y sus conocimientos locales que logren establecer las condiciones dignas y necesarias para el parque y su organización. Por medio del etnodesarrollo se pretende enfocar a una ampliación y apropiación de la cultura, contribuyendo a manejar el patrimonio natural y cultural, intentando articular la innovación y la cultura por medio del diálogo de saberes.

Todo esto con el fin de lograr que la comunidad y el parque tenga la capacidad de construir y mantener una vida armónica con el ser humano y la naturaleza, es decir, un buen vivir¹¹. Como consecuencia de lo anterior, se elaboró, una propuesta de acciones que permitirá desarrollar la autogestión de la organización y los recursos bióticos partiendo de sus conocimientos locales (saberes) ambientales, culinarios y artesanales, que representan el patrimonio natural y cultural de la comunidad.

ANTECEDENTES Y JUSTIFICACIÓN

El modelo de desarrollo neoliberal beneficia la reproducción de ganancias de la clase empresarial generando la desigualdad, empobrece las economías locales y concentra las sociedades latinoamericanas. Se identificó por la apertura de fronteras de libre comercio sin la protección del mercado interno, especialmente en México, las leyes agrarias dejaron sin protección a la tierra (Rubio, 1995).

A partir de la Cumbre de la Tierra celebrada en Río de Janeiro en 1992 y la ratificación del Convenio de Diversidad Biológica (CDB) en el mismo año, la conservación de la naturaleza se ha convertido en un tema de interés tanto a nivel nacional como internacional. En este sentido, el gobierno de México se ha comprometido a fortalecer su política ambiental en relación con la conservación y el uso sostenible de su patrimonio natural, debido a diversos eventos pasados y al reconocimiento de la importancia de esta tarea (Cruz et al., 2018).

Liverman y Vilas (2006) sostienen que el modelo neoliberal actúa como eje rector para el desarrollo, la privatización y la comercialización de la naturaleza, creando

¹¹“El Buen Vivir es actualmente un concepto vivo donde, (...), están germinando nuevas alternativas de vida” (Gudynas, 2011, p.19).

nuevos roles para el Estado y la sociedad civil, así como para la inversión y la acumulación de capital. Como resultado, se reconstruye la relación entre sociedad y naturaleza, en otras palabras, la neoliberalización de la naturaleza como problema (Cruz et al., 2018).

La habilidad de aprovechar los recursos naturales para fomentar el desarrollo local y preservar el entorno ha transformado al ser humano y las unidades familiares en empresarios rurales o microempresarios, sin embargo, el modelo de desarrollo sustentable en las comunidades no ha tenido el impacto esperado, pues se enfoca en el bienestar de la naturaleza desde una perspectiva externa y no desde la propia comunidad (Cruz et al., 2018).

De acuerdo con Gudynas (2003) el capitalismo penetra a la naturaleza a través de la incorporación al libre mercado o internalizando las externalidades como lo son los pagos por servicios ambientales. Según esa iniciativa, la naturaleza y los recursos naturales se consideran mercancías que deben comercializarse, utilizando categorías económicas como “Capital Natural”.

La conservación de la naturaleza como Capital Natural le asigna un precio a los recursos naturales y a su vez el precio expresa que hay una disponibilidad de pagar por su apropiación y uso. No obstante, la naturaleza no puede apreciarse basándose únicamente en escalas de precios que asignan diferentes tipos de valores. Por lo tanto, se debe considerar a la naturaleza como un patrimonio antes que como un capital (Gudynas, 2003).

El patrimonio surge y se consolida como el elemento indispensable a considerar para tomar decisiones en el territorio (Observatorio de Sostenibilidad de España, 2018). Además, el conocimiento científico y el conocimiento (saber) tradicional forjan aportes para la construcción de alternativas al desarrollo, ya que en conjunto se crean estrategias fuertes, adecuadas, aceptadas (Gudynas, 2003) y elaboradas desde la comunidad.

Ante este contexto, el turismo se planteó como una opción de desarrollo, a pesar de la contradicción que el planteamiento y su operación representa por tratarse de la estrategia de comercialización de la naturaleza, hay posibilidades de renfocarla con un diálogo de saberes que considere el etnodesarrollo, posicionando la cultura y los conocimientos locales para la construcción del desarrollo de la comunidad y el turismo en el parque de Valle de Piedras Encimadas.

Existen diversos lugares donde se muestra el etnodesarrollo como ejemplo hay dos sitios de turismo, uno situado en el extranjero en “Zaanse Schans: el pueblo de los molinos” en los Países Bajos y otro a nivel nacional, la experiencia de “Ixtlán de Juárez” en Oaxaca; estos nos muestran los antecedentes de las organizaciones que han aplicado el etnodesarrollo, en plena conciencia y desde los conocimientos propios, pero siempre considerando a la comunidad y el cuidado de la cultura.

Turismo en países bajos (cuestión cultural)

El turismo en Zaanse Schans, está relacionado con el patrimonio natural y cultural, ya que es un pueblo ubicado en los países bajos a la orilla del río Zaan, que ha sido reconstruido sin perder las características que tenía años atrás. Durante la Guerra de los Ochenta años, se dio dicha revuelta entre las provincias holandesas contra el dominio de la monarquía hispánica.

Durante la guerra se construyeron alrededor de trece fortificaciones a base de tierra llamados “sconce”, el más grande, construido en 1574, se llamó “Kalver-Schans” y fue el único que no estuvo conquistado por los tercios españoles. Por permanecer y para resguardar la importancia de dichos sitios se elige el nombre de “Zaanse Schans” en 1961 para el lugar donde se construyó un museo al aire libre, con el objetivo de reconstruir un pueblo tradicional de pescadores, con casas de madera.

Entonces se puede considerar a Zaanse Schans un lugar característico como un paisaje cultural, ya que de acuerdo con Álvarez (2011) son testigos y legados que

han dejado los habitantes que los crearon, por lo que se deben cuidar, recrear y conservar, ya que representan a la población en un espacio concreto, denominado patrimonio cultural.

Al mismo tiempo, en el pueblo se desarrollan actividades relacionadas con los sucesos históricos como la celebración llamada “Pinksterzaan” con la que se conmemora anualmente la victoria holandesa sobre los tercios españoles en la zona durante la batalla de Wormer, conocido como el lunes de Pentecostés de 1574. Estos sucesos son los que caracterizan la proyección cultural de una sociedad en concreto, visto como elementos identitarios más excepcionales que posee (Álvarez, 2011).

Los molinos de viento en conjunto con la tradicional pintura verde de las casas, la estructura y la disposición de almacenes provocan la sensación de haber viajado en el tiempo a los siglos XVII y XVIII, conservado por los pobladores de este lugar cercano a Ámsterdam. Según Álvarez (2011) de ahí surge la importancia de desarrollar la conciencia de la población y el territorio que no se tome solo como una fuente de recursos sino como un ambiente cuya calidad paisajística estimule el ansia por conocerlo y el deleite de disfrutarlo.

Zaanse Schans es conocido como el “pueblo de los molinos” debido a que en la región de Zaan se construyó el primer parque industrial del mundo, sin embargo, para 1920 solo quedaban alrededor de cincuenta molinos y para preservar el patrimonio se creó la asociación denominada “De Zaanse Molen”, dedicada a conservar en perfecto estado una decena de molinos que controlan el agua del mar y que con las lluvias no se desborde a las tierras del interior que fueron desecadas en la zona (Rubio, 2023). La descripción anterior refleja la organización de la sociedad con el fin de preservar un patrimonio cultural histórico.

Ecoturismo en Ixtlán

Ixtlán de Juárez es una comunidad zapoteca dentro de los bosques de la Sierra de Juárez en Oaxaca que contiene un patrimonio biocultural en los bosques

comunitarios de niebla, mesófilo y de pino-encino, donde se desarrollan actividades ecoturísticas como el senderismo interpretativo y la observación de flora y fauna (Díaz,2011).

La peculiaridad del bosque son los helechos gigantes y el bosque de pino enano dentro del bosque mesófilo, que parece un bosque de los cuentos de hadas, pese a su parecido, la razón del tamaño de los pinos se debe a los fuertes vientos que flagelan el lugar. La riqueza de flora y fauna hace que los recorridos sean amenos y que los lugareños presten servicios de hospedaje en cabañas de adobe rustico con instalaciones de luz, baño con agua caliente, chimenea y mobiliario que se elabora en la fábrica de muebles comunitaria de Ixtlán (Díaz, 2011).

Este emprendimiento ecoturístico inició en 1996 al reconocer el valor biológico de los bosques de pino-encino y mesófilo, apoyado por el biólogo Ramírez y la World Wildlife Foundation (WWF) que impartió capacitaciones a la comunidad de 1996 a 2002 (Rosas-Baños y Correa-Holguín, 2016). Finalmente, la experiencia de Ixtlán se ajusta a la comunidad, ya que, de acuerdo con Maldonado (2002) “la comunidad es la lógica con la que se define y articula la vida social de una comunidad”.

Antecedentes y consolidación del turismo en Zacatlán

Desde inicios del siglo XXI, el Programa Federal de Pueblos Mágicos es un programa de desarrollo y de acuerdo con Rosales et al., (2019) tiene la finalidad de mejorar las condiciones de vida de la población local, con el aprovechamiento de atractivos culturales y naturales de las localidades reconocidas, promoviéndolas como mercancías turísticas.

Aunado a lo anterior y de acuerdo con Velarde et al., (2009), el programa se instaure en el marco de la economía neoliberal que mercantiliza los elementos culturales y pone al turismo como una vía de crecimiento económico, sin embargo, a pesar de estar dentro de estos parámetros las comunidades han sabido salir abantes y en ese sentido, cuidar y salvaguardar sus raíces culturales y los bienes naturales.

El municipio de Zacatlán es considerado una comunidad rural ubicada en la Sierra Norte de Puebla, fue nombrada Pueblo Mágico el 27 de abril del 2011, con ello se implementa el turismo como motor de crecimiento económico generando un impacto positivo en el desarrollo local (Figueroa y López, 2017). Dentro de los sitios de interés en Zacatlán se encuentra el Valle de Piedras Encimadas, que es el lugar donde se realizó la investigación.

Este sitio ha sido uno de los atractivos más importantes a nivel local y estatal (Figueroa y López, 2017). Se ofertan actividades turísticas, como paseos a caballo y en carretas, renta de bicicletas, tirolesa, tiro al blanco, laberinto, esferas rodantes y caminatas; cuenta con una zona gastronómica, un área de campamento y estacionamiento.

De la historicidad del parque

El lugar comenzó a tener importancia turística en el año de 1930 con visita de extranjeros, en 1970 los medios de comunicación lo promocionan con un comercial de una compañía cervecera donde se podían observar las piedras conocidas como: el caballito de mar y el portal del tiempo; en 1997 se hace mención del Valle de Piedras Encimadas en el libro llamado “Maravillas de México” (Huerta, 2010).

Los antecedentes turísticos nos remontan al año 1980 cuando los lugareños ofrecían recorridos a caballo a los visitantes de una forma práctica, aprendidos de sus abuelos; en 1995 se crea una ruta para dar a conocer las diferentes formas de las piedras (Huerta, 2010) y para el año 2000 el gobierno de estado compra el área para ser conservada; con esta forma de organización en el año 2005 cuentan con siete guías constituidos por dos hombres y cinco mujeres, creando el parque Valle de Piedras Encimadas.

El parque requería de una administración, la cual está a cargo de la Asociación Civil (A.C.) “Bellas praderas” constituida en el año 2007, con 43 socios todos pertenecientes a la comunidad de Camotepec. De acuerdo con el Acta Constitutiva el objetivo de la A.C. se aboca a obtener apoyo moral y económico

de sus asociados y de las personas o instituciones que deseen brindar su colaboración, fomentar a través de medios de comunicación la divulgación del valle por televisión, radio, folletos, documentos, libros, traducciones, etc.; adquirir y aceptar en donación o en comodato, sin propósitos de lucro, los bienes muebles e inmuebles necesarios para el debido desarrollo de las actividades de la A.C., cumpliendo en todo caso con lo ordenado por la Ley Orgánica de la fracción I, del artículo 27 constitucional.

El parque se caracteriza por formaciones rocosas con diferentes formas, estas pueden variar dependiendo la imaginación del visitante, rodeadas por un bosque de pino-encino medianamente conservado. Los servicios ambientales que se pueden obtener del valle son variados como la recreación o las experiencias ambientales, la belleza escénica, la tranquilidad, además de aire purificado y abastecimiento de alimento para el ganado (Ramírez et al., 2018).

La belleza del lugar, asociada a los atractivos turísticos regionales y la demanda de servicio turísticos ofrecen una oportunidad de desarrollo del potencial del lugar, este tendrá que diseñar propuestas de mejora, diversificar sus servicios turísticos y de aprovechamiento de recursos naturales, renfocar el turismo, potenciar sus atractivos, para convertirse en un referente de turismo alternativo exitoso, sustentable, educativo con un enfoque de respeto a la naturaleza y aprovechamiento racional, que integre los saberes y visión de los integrantes de la comunidad.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

Las características paisajísticas sobresalientes del Valle de Piedras Encimadas en el Municipio de Zacatlán, Puebla y los atractivos turísticos regionales han logrado una demanda turística a la región que va en aumento. Por ello, el incremento de los servicios y mejoramiento de los existentes considerando los conocimientos de la comunidad deberá ser una prioridad para lograr un Plan de desarrollo del Valle de Piedras Encimadas.

La pregunta central del proyecto se enfoca a lo siguiente: ¿Qué elementos paisajísticos y conocimientos ambientales, culinarios y culturales en general, que constituyen parte del patrimonio de la comunidad de Camotepec, se pueden considerar para enriquecer el desarrollo del turismo en el parque Valle de Piedras Encimadas; que permitan fortalecer el etnodesarrollo y la utilización del patrimonio paisajístico y biocultural en un diálogo de saberes, considerando procesos educativos de respeto a la naturaleza y las perspectivas del etnodesarrollo y buen vivir?

OBJETIVOS

Objetivo general

Construir una propuesta de desarrollo alternativo en el área turística Valle de Piedras Encimadas, preservando los conocimientos ambientales, culinarios y culturales presentes en la comunidad de Camotepec por medio del diálogo de saberes desde el enfoque del etnodesarrollo.

Objetivos específicos

- I. Estudiar y caracterizar los recursos naturales bióticos y abióticos del Parque Valle de Piedras Encimadas, así como los componentes del ecosistema relacionados con los componentes culturales y manejos de los pobladores que han permitido la actividad turística del parque a través de varios años.
- II. Realizar una zonificación ambiental del Valle de Piedras Encimadas
- III. Proponer escenarios para el uso y manejo sostenible del territorio basado en la zonificación y el patrimonio biocultural de la comunidad.

HIPÓTESIS

Como hipótesis se plantea que la comunidad encargada del Valle de Piedras Encimadas tiene conocimientos locales relacionados con el ambiente, el sistema alimentario y la cultura que se pueden visibilizar en una propuesta de desarrollo para promover la memoria biocultural mediante el servicio que presta el parque,

mejorar los servicios actuales y lograr un desarrollo sustentable, que contribuya a procesos educativos de respeto a la naturaleza, incorpore los saberes y permita un desarrollo comunitario desde la perspectiva del etnodesarrollo.

ESTRUCTURA DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

Capítulo I es el estado del arte de la investigación, comienza con panorama general de lo cómo se ha insertado el turismo en el desarrollo territorial de las áreas rurales de México, sin embargo, se destaca que las comunidades han buscado el fortalecimiento de su cultura, su naturaleza, sus costumbres y tradiciones, lo cual se rescata en el enfoque del etnodesarrollo. Posteriormente se justifica la importancia del análisis de la gestión del turismo en una comunidad que se ha dedicado a esta actividad por más de diez años. Se plantea el problema de investigación en conjunto de la pregunta principal, dando pie a formular el objetivo general y específicos, y la hipótesis de la que parte la presente investigación.

Capítulo II presenta el marco teórico que sustenta la investigación basada en el planteamiento del problema. Se analizan el enfoque teórico con el objetivo principal de exteriorizar un viraje del turismo hacia el etnodesarrollo considerando el diálogo de saberes y los procesos participativos mediante el intercambio de experiencias y la educación socioambiental con la finalidad de preservar los patrimonios existentes en el lugar de estudio.

Capítulo III se describe y sustenta el patrimonio paisajístico y biocultural que presenta el parque para construir un sustento científico y uno desde la comunidad que, por medio del diálogo de saberes, resalte los conocimientos que por generaciones se han transmitido en la comunidad.

Capítulo IV Se realizan propuestas para el desarrollo del parque Valle de Piedras Encimadas desde el planteamiento del etnodesarrollo, considerando la zonificación y la integración de los servicios y actividades en senderos interpretativos, este se creó desde una manera participativa y se buscó que por medio de un diálogo de saberes con la comunidad se construyera una conexión

con lo que la gente sabe y los conocimientos científicos, que sustentará el actuar de la comunidad y se transmitirá a los visitantes del lugar.

LITERATURA CITADA

Álvarez, M.L. (2011). La categoría del paisaje cultural. *AIRB, Revista de Antropología Iberoamericana*, 6 (1), 53-80. <https://www.redalyc.org/pdf/623/62321332004.pdf>

Bojórquez-Vargas, A.R., Zizumbo-Villareal, L., Pérez-Ramírez, C.A., Márquez-Rosano, C. (2014). *Desarrollo local y turismo comunitario: una aproximación desde la teoría de los bienes comunes*. [Sesión de conferencia]. 2014 VIII Congreso Internacional de Geografía de América Latina, Madrid, España. [Eje I. Procesos medioambientales y conflictos por el \(ptdocz.com\)](http://ptdocz.com)

Cruz, A.R., Cruz, L.A., Cuevas, R.V., y Ramírez, V.B. (2018). Impacto social de la mercantilización de la naturaleza en la Sierra de Huautla, Morelos. *Estudios Sociales, Revista de Alimentación Contemporánea y Desarrollo Regional*, 18 (51), 1.-23. <https://doi.org/10.24836/es.v28i51.521>

Díaz, S. (2011). *La comunidad forestal industrial de Ixtlán de Juárez Oaxaca y su proyecto de ecoturismo comunitario* [Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa]. TESIAMI Colección de tesis electrónicas <http://tesiuami.izt.uam.mx/uam/aspuam/presentatesis.php?recno=18053&docs=UAMI18053.pdf>

Figueroa, M.E., y López, L.L. (2017). Desarrollo, turismo y marketing territorial: el caso de Zacatlán, Puebla. *Especialidades Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura*, 7 (1), 37-64. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=419551034003>

Gudynas, E. (2003). *El impacto de la Mercantilización de la Naturaleza en la Investigación y la Sustentabilidad*. Memorias de Simposio Internacional "Prioridades de Investigación Científica sobre Recursos Naturales Renovables para el Desarrollo Sostenible, La Paz, Bolivia. <https://ambiental.net/wp-content/uploads/2015/12/InvestigacionBiodivGoberLaPaz03.pdf>

Gudynas, E. (2011). Buen vivir: Germinando alternativas al desarrollo. *América Latina en Movimiento*, (462), 1-20.

Huerta, H.A.M. (2010). A.C. *Bellas Praderas*. Turismo alternativo BUAP 206. [Turismo Alternativo BUAP 206: noviembre 2010](#)

Liverman, D.M., y Vilas, S. (2006). Neoliberalism and the environment in Latin America. *Annual Review of Environmental and Resources*, 31, 327.-363. <https://doi.org/10.1146/annurev.energy.29.102403.140729>

Maldonado, A.B. (2002). *Autonomía y comunalidad india. Enfoques y propuestas desde Oaxaca*. Centro INAH Oaxaca, Secretaría de Asuntos Indígenas de Gobierno del Estado, Coalición de Maestros y Promotores Indígenas de Oaxaca, Centro de Encuentros y Diálogos Interculturales.

Observatorio de Sostenibilidad de España (OSE). (2018). Patrimonio natural, cultural y paisajístico: claves para la sostenibilidad territorial. *Revista MEC-EDUPAZ*, XIV, 283-288.
<http://dx.doi.org/10.22201/fpsi.20074778e.7.2.14.67240>

Quintero, V.G.J., y Castro, P.A.M.P. (2022). La creación del branding turístico y de la sinécdoque turística de Zacatlán a partir de la descampesinización local y el comercio de los productos de manzana. *Anaya revista de investigación en turismo*, 2 (2), 1-17.
<https://doi.org/10.24215/27186717e020>

Ramírez, H.O.I., Cruz, J.G., y Vargas, M.E.E. (2018). Un acercamiento al capital social y al turismo desde el enfoque mixto y mapeo de actores. *Antropología experimental*, (18), 55-73-. <https://doi.org/10.17561/rae.v0i18.3806>

Rosales, P.J.C., Salas, G.J.M., y Palacios, R.M.I. (2019). Tendencias del turismo en cuatro pueblos mágicos de Puebla, México. *Journal of Tourism and Heritage Research*, 2 (1), 235-259.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7400854>

Rosas-Baños, M., y Correa-Holguín, D.A. (2016). El ecoturismo de Sierra Norte, Oaxaca desde la comunalidad y la economía solidaria. *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, 13 (4), 565-584.
<https://www.scielo.org.mx/pdf/asd/v13n4/1870-5472-asd-13-04-00565.pdf>

Rubio, B. (1995). Agricultura mundial, estructura productiva y nueva vía de desarrollo rural en América Latina (1970-1992). En *Globalización y deterioro ambiental y reorganización social en el campo*, 19.58.

Rubio, M. (2023). *Zaanse Scans Holanda.es*.
<https://holandia.es/provincias-holanda/holanda-septentrional/zaanse-schans/>

Velarde, V.M., Maldonado, A.A.V. del C., y Maldonado, A.M.C. (2009). Pueblos mágicos Estrategia para el desarrollo turístico sustentable: caso Sinaloa. *Teoría y Praxis*, (6), 79-93. <https://doi.org/10.22403/uqroomx/typ06/04>

CAPITULO II: DEL APROVECHAMIENTO TURISTICO AL ETNODESARROLLO EN VALLE DE PIEDRAS ENCIMADAS, ZACATLÁN, PUEBLA

Judith Bandala Aguilar¹, Artemio Cruz León², Alba González Jacome³ y Javier Castañeda Rincón⁴

¹Maestreante del posgrado en Ciencias en Desarrollo Rural Regional, Dirección de Centros Regionales Universitarios. Universidad Autónoma Chapingo (bandalaaj@gmail.com).

²Universidad Autónoma Chapingo, Carr. Federal México-Texcoco Km 38.5, Universidad Autónoma de Chapingo, 56230 Texcoco, Méx. (etnoagronomia1@gmail.com). Profesor investigador SNI Nivel III, del posgrado en Ciencias en Desarrollo Rural Regional. Dirección de Centros Regionales Universitarios.

³Universidad Iberoamericana - México, Ciencias Sociales y Políticas, Profesor Emérito. (albaglezja@gmail.com). Profesor investigador SNI Nivel III. Miembro de la Academia Mexicana de Ciencias.

⁴Universidad Autónoma Chapingo, Carr. Federal México-Texcoco Km 38.5, Universidad Autónoma de Chapingo, 56230 Texcoco, Méx. (jcastanedar@chapingo.mx). Profesor investigador del Departamento de Enseñanza, Investigación y Servicio en Suelos.

RESUMEN

El turismo es una actividad realizada en zonas rurales de todo el mundo. Existen diferentes tipos y contextos donde se desarrolla como las regiones rurales, las playas, bosques, lagos, ríos, o en ciudades, entre otros lugares. Actualmente y a pesar de la contradicción que el planteamiento y su operación representa por tratarse de la estrategia de comercialización de la naturaleza, propongo que hay posibilidades de renfocarla con un diálogo de saberes que considere el etnodesarrollo posicionando la cultura propia y los conocimientos principales de la región que poseen sus habitantes, en la construcción del desarrollo de la comunidad y el turismo en el Parque de Valle de Piedras Encimadas.

El objetivo del presente artículo es establecer el marco teórico para virar el turismo hacia el etnodesarrollo considerando el conocimiento local del ambiente, los recursos bióticos y abióticos además de los procesos participativos, el intercambio de experiencias y la educación socioambiental para preservar los conocimientos ambientales, culinarios y artesanales de la población. Para esto, es necesario de trabajo inter y transdisciplinario, escuchando a los actores sociales en un diálogo entre ellos y el investigador, donde se identifique el enfoque del etnodesarrollo. Es desde este referente teórico que se pueden construir propuestas turísticas de acción comunitaria amigables con el ambiente, adecuadas socialmente, apropiadas culturalmente y viables económicamente.

Palabras clave: Etnodesarrollo, turismo, cultura, saberes, conocimiento local y diálogo de saberes.

ABSTRACT

Tourism is an activity carried out in rural areas all over the world. There are diverse types and contexts where it takes place, such as rural regions, beaches, forests, lakes, rivers, or in cities, among other places. Currently, and despite the contradiction that the approach and its operation represent because it is the strategy of commercialization of nature, I propose that there are possibilities to refocus it with a dialogue of knowledge that considers ethno-development, positioning the own culture and the main knowledge of the region that its inhabitants have, in the construction of community development and tourism in the park Valle de Piedras Encimadas.

The objective of this article is to establish the theoretical framework to shift tourism towards ethno-development, considering local knowledge of the environment, biotic and abiotic resources, as well as participatory processes, the exchange of experiences and socio-environmental education to preserve the environmental, culinary, and artisanal knowledge of the population. For this, it is necessary to work inter- and transdisciplinary, listening to the social actors in a dialogue between them and the researcher, where the ethno-development approach is identified. It is from this theoretical point of view that it is possible to build tourism proposals for community action that are friendly to the environment, socially appropriate, culturally appropriate, and economically viable.

Keywords: Ethno-development, tourism, culture, knowledge, local knowledge, and dialogue of knowledge.

INTRODUCCIÓN

La pérdida del dinamismo económico del sector agropecuario en el medio rural, las transformaciones de las grandes metrópolis y en el afán de mejorar las condiciones de vida en “pos” del desarrollo, se vislumbró el turismo como una estrategia para fomentar el desarrollo local y conservar la naturaleza (Maekawa et al., 2013). No obstante, debemos tener claro que significa desarrollo para la comunidad, así como, para los discursos internacionales, ya que, existen diferencias desde la perspectiva de donde se retomen.

Según el diccionario del desarrollo, el desarrollo está ligado con el crecimiento, evolución y maduración. El significado que se le dio por Haeckel es “desarrollo es, a partir de ahora, la palabra mágica con la que podemos resolver todos los misterios que nos rodean o que, por lo menos, nos puede guiar a su solución”.

Sin embargo, para dos terceras partes de la población del mundo significa un recordatorio de lo que no son (Esteva, 2013).

En ese recordatorio surge el subdesarrollo para designar el atraso o la pobreza. Por lo tanto, los países “atrasados o pobres” estaban en esta condición por los saqueos en la colonización y la explotación capitalista; es decir, el subdesarrollo era causado por el desarrollo. Así mismo, no solo se ve como un problema de crecimiento, sino de desarrollo, donde el desarrollo es visto como un crecimiento más cambio, es decir, un cambio social y cultural con la finalidad de mejorar la calidad de vida (Esteva, 2013).

Posteriormente, el redesarrollo fue nombrado desarrollo sostenible, por “nuestro futuro común” en el informe de la Comisión de Brundtland (ONU, 1987). En él se promueve como redesarrollo verde y democrático, y “como una estrategia para sostener el “desarrollo” no para apoyar la prosperidad y la perpetuidad de una vida social y natural infinitamente diversa” (Esteva, 2013, p.48-49).

Al referirse a la conservación de la naturaleza se debe tener claro que no solo hace alusión a la crisis ambiental sino también a una nueva esfera de inversión y de oportunidad para el capital. Es decir, no solo se comercializa la naturaleza para salvarla, sino también para hacer negocios con ella. Por lo que, “con la privatización y la mercantilización de la naturaleza se crean espacios de inversión y acumulación del capital, y con esto nuevos roles para el Estado y la sociedad civil” (Liverman y Vilas, 2006; Castree 2008a; Laron y Soto, 2008, citado en Durand, 2014, p. 187).

Desde el planteamiento de la capitalización de la naturaleza que se refiere al aprovechamiento de los recursos naturales por el capital, es posible revertirlo, logrando que la comunidad tenga distintos beneficios, donde se integren los conocimientos locales y los valores de respeto a la naturaleza, permitiendo el etnodesarrollo, la conservación ambiental y el beneficio económico, por medio de un diálogo de saberes que permita el beneficio a los participantes comunitarios y el fortalecimiento del tejido comunitario. Así mismo, los visitantes tendrán una

experiencia positiva al interactuar con las comunidades, conocer su forma de vida y costumbres, que permitan una perspectiva enriquecedora y el respeto a las comunidades que desarrollan ecoturismo (Castillo, 2010).

El ecoturismo es una actividad realizada en áreas naturales de zonas rurales de todo el mundo, surge como una forma de atender los impactos ambientales y sociales producidos por un turismo de masas y en la concepción de los discursos internacionales de desarrollo sustentable (Daltabuit et al. 2007). En México se ha adoptado como una actividad, como una propuesta de heterogeneidad estructural local (Córdoba y Ordoñez et al., 2004) y como parte de las políticas ambientales gubernamentales para ser implementado en el área rural (Liscovsky et al., 2012).

Por lo que “es necesario comenzar a debatir alternativas a escala humana y local, de tipo participativo, comunitario y socioculturalmente sustentable” (Impemba, 2021, p.10). Según Buckley (1994) el turismo pasa a ser considerado ecoturismo cuando contribuye a la conservación de la biodiversidad y la diversidad cultural. A pesar de la contradicción que el planteamiento y su operación representa por tratarse de la estrategia de comercialización de la naturaleza, hay posibilidades de renfocarla con un diálogo de saberes que considere el etnodesarrollo.

El ecoturismo hace que las comunidades reorganicen sus relaciones en función de los visitantes, ya que, al dedicarse a la prestación de servicios, cambian sus hábitos de vida, producción y consumo (Macip y Valencia, 2012, citado en Durand, 2014). Las causas del fracaso del turismo, ecoturismo, turismo cultural y otros tantos planes de desarrollo turístico, se debe a los procesos verticales, la falta de adaptación a las necesidades y cosmovisión de la comunidad receptora, y a la preocupación por un generar ganancias económicas, que por la equidad de oportunidades (Impemba, 2021).

México es un país mundialmente reconocido por su inmensa oferta de turismo lleno de riquezas ambientales, históricas en arquitectura, gastronomía, tradiciones y la sociabilidad de sus pobladores (Rodríguez et al., 2019). De

acuerdo con el mismo autor es uno de los países más visitados, enamora a los turistas con sus diversos paisajes ambientales inmersos en la cultura de las comunidades receptoras, transmitiendo sus conocimientos locales, tradiciones y comida típica, obteniendo el aumento de la economía de la nación.

De acuerdo con los datos proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) para el primer trimestre del año 2023, el turismo representó el 8.1% del Producto Interno Bruto (PIB) del país (INEGI, 2023); además, favorece el progreso económico, social y político.

Durante la historia del turismo han existido diferentes formatos como “turismo sustentable, responsable, cultural, ecoturismo” por mencionar algunos, todos interesados por cuidar la naturaleza y con falacias de incorporar “la dimensión social utilizando conceptos como desarrollo local y participativo” (Impemba, 2021, p.11). Sin embargo, no han considerado la cosmovisión y el marco político de intervención en el territorio, sin desterrar su orientación hacia el mercado, es decir, no resuelven los problemas en las zonas rurales (Impemba, 2021).

Dentro de los destinos turísticos de México y para el estado de Puebla, destaca el Valle de Piedras Encimadas en la localidad de Camotepec perteneciente al municipio de Zacatlán, administrado por la Asociación Civil (A.C.) “Bellas Praderas” desde el año 2007. El lugar se caracteriza por formaciones rocosas con diferentes formas, éstas pueden variar dependiendo de la imaginación del visitante, rodeadas por un bosque de pino-encino medianamente conservado.

Las principales funciones de la A.C. son administrar y proteger los derechos de la propiedad colectiva, resguardo de la memoria ancestral y conservación de la naturaleza. Brinda servicios turísticos relacionados con la apreciación de las formaciones rocosas, del bosque con climas diversos que se dan por la orografía que presenta. Apuesta por el etnodesarrollo basado en el ecoturismo, la conservación del recurso biótico, así como la construcción del tejido social.

El valle contiene recursos naturales, paisajes únicos lo que hace que el lugar sea apropiado para que se realice el ecoturismo, como se ha venido haciendo desde tiempo atrás de su creación como parque. Sin embargo, se requiere de un replanteamiento desde el diálogo de saberes, el etnodesarrollo y control cultural, para cambiar la capitalización de la naturaleza por medio del turismo que ya se realiza hacia un beneficio para los comuneros. En otras palabras, es una oportunidad de virar el aprovechamiento de la naturaleza hacia el beneficio de la comunidad y no del capital.

Los comuneros “a través del tiempo han experimentado con el conocimiento empírico tradicional , derivado de su cosmovisión y la observación de los componentes de su medio, para lograr un equilibrio entre la producción y la conservación de los recursos naturales” (Martínez-López, 2019, p.1617). En el turismo se caracteriza por transmitir su cultura y conocimientos que se han transferido de generación en generación, ya que en el valle de Piedras Encimadas los comuneros han creado el conocimiento para hacer frente a los problemas ambientales, sociales y económicos.

Por lo anterior, surge la pregunta ¿Qué elementos paisajísticos y conocimientos ambientales, culinarios y culturales en general, que constituyen parte del patrimonio de la comunidad de Camotepec, se pueden considerar para enriquecer el desarrollo del turismo en el parque Valle de Piedras Encimadas; que permitan fortalecer el etnodesarrollo y la utilización del patrimonio paisajístico y biocultural en un diálogo de saberes, considerando procesos educativos de respeto a la naturaleza y las perspectivas del etnodesarrollo y buen vivir?

Para dar una respuesta a la interrogante planteada es transcendental colocar los conocimientos para alcanzar una mejor comprensión del problema, por esa razón, el objetivo del presente documento es exponer los elementos teóricos que permitan sustentar los conocimientos de los lugareños, en el manejo turístico del parque desde la perspectiva del etnodesarrollo.

Por lo tanto, se necesitan elaborar propuestas turísticas que involucren a los propios pobladores organizados en la A.C. Bellas Praderas en los diferentes planes, al vincularse con propuestas comunitarias y/o grupales, basadas en un modelo sustentable, donde los beneficios económicos se distribuyan justamente entre los vecinos del valle, sin afectar su cultura ni su organización social.

Con la finalidad de realizar una propuesta alternativa de desarrollo turístico del parque, enriquecer y mejorar los servicios turísticos, con fundamentos de los saberes de la comunidad, se plantea hacerlo desde el etnodesarrollo, es decir, la comunidad se desarrolla con los elementos turísticos y la cultura, apropiándose de las mejoras de los servicios por medio de procesos participativos, donde la comunidad tiene saberes y decisiones propias y apropiadas.

METODOLOGÍA

En la presente investigación se abordaron los conceptos de etnodesarrollo, aculturación, culturas híbridas, multiculturalidad, saberes, diálogo de saberes y procesos participativos. El estudio se fundamentó en un enfoque cualitativo y cuantitativo con la perspectiva de las Ciencias Sociales y Naturales. Se definió como unidad de estudio el Valle de Piedras Encimadas. A partir de los planteamientos del etnodesarrollo se realizó una exhaustiva revisión bibliográfica de literatura científica en libros, artículos científicos, paradigmas alternativos y epistemología de los conceptos empleados.

El desarrollo de los temas permitió sustentar las ideas propuestas en el presente artículo que constituye el marco teórico y referencial para diversificar los servicios turísticos y ofrecer al visitante una vivencia exclusiva y enriquecedora en el Valle de Piedras Encimadas como propuestas complementarias que permitan un desarrollo alternativo desde la perspectiva del etnodesarrollo, considerando conocimientos relacionados con la gastronomía, artesanías, ambientales y culturales.

DISCUSIÓN TEÓRICA

Etnodesarrollo en el turismo

En Latinoamérica se ha implantado el neoliberalismo como una forma de desarrollo, con sus propuestas de forma de vida basadas en el capitalismo, que busca erradicar su cosmovisión, cultura, identidad, naturaleza y territorios por medio del extractivismo¹² y mercantilización, lo que ocasiona impactos ambientales, pobreza, desigualdad y competencia en los mercados (Parrilla, 2021). Ante este panorama, el etnodesarrollo se presenta como una alternativa, que se basa en la capacidad de la comunidad para construir su presente y su futuro, con el apoyo de sus vivencias del pasado.

De acuerdo con Cortecero et al., (2020) el concepto de etnodesarrollo se utilizó inicialmente para desarrollar propuestas del desarrollo de grupos étnicos específicos. Este discurso postula que, para los pueblos indígenas, largamente postergados y generalmente negados en cuanto a legitimidad de su identidad propia, el desarrollo es algo más que el mejoramiento del nivel material de vida.

Por lo que el discurso inicial del etnodesarrollo es importante en los aportes que puede hacer en la elaboración de una propuesta constructiva de desarrollo rural (CEPAL, 1995) para el siglo que estamos viviendo. Para definir el concepto de la investigación, se retoma la enunciación de Bonfil Batalla, ya que destaca “la importancia de la autodeterminación del grupo, legado histórico y potenciales culturales, ausentes en las propuestas de desarrollo sustentables” (Cortecero et al., 2020, p.144). La definición es:

“por etnodesarrollo se entiende el ejercicio de la capacidad social de un pueblo para construir su futuro, aprovechando para ello las enseñanzas de su experiencia histórica y los recursos reales y potenciales de su cultura, de acuerdo

¹² Extractivismo: “un tipo de extracción de recursos naturales, en gran volumen o alta densidad” (Gudynas, 2015, p. 13).

a un proyecto que se defina según sus propios valores y aspiraciones” (Bonfil, 1982, p. 133).

Se evalúa la posibilidad de transformar sus principios abstractos en propuestas concretas de acción. Es decir, se trata de ampliar su cultura, por lo tanto, “la autodeterminación implica alguna forma de organización del poder, lo que significa la constitución de un grupo como unidad político-administrativa, con autoridad sobre un territorio definido y con capacidades de decisión en los ámbitos de su proyecto de desarrollo” (Olivares, 2020, p.183).

En el caso del Valle de Piedras Encimadas se tiene la organización por medio de la A.C. Bellas Praderas, donde el etnodesarrollo se traduce en su organización como una unidad político-administrativa, cuyos socios tienen la autoridad sobre el valle que comprende 200 ha enfocadas al turismo, por lo tanto, los lugareños tienen la capacidad de decidir su desarrollo relacionado con la mejora y aumento de servicios turísticos, considerando su autonomía de decisión.

Existen cuatro vertientes en el discurso fundamental que se consideran a partir de propuestas de desarrollo, las cuales deben estar presentes en el planteamiento del desarrollo local de la comunidad de Camotepec:

1. El fortalecimiento de la cultura: es necesaria para la apropiación y adecuación de los recursos culturales, forman parte de lo ideal en el etnodesarrollo.
2. La identidad étnica: es un recurso de cohesión y reconocimiento del derecho del otro a existir incorporado en la legislación.
3. La autonomía en relación con la tierra y el territorio: relacionada con la democracia de tolerar las exigencias al derecho a la cultura e identidad propias, sin embargo, no existe la capacidad de elaborar propuestas en territorios multiétnicos.
4. La autogestión: es la más relevante en la actualidad, significa el desarrollo de instrumentos específicos a la realidad de planificación y evaluación

participativas, como la necesidad de intercambiar experiencias al respecto, tanto de éxitos como de fracasos (CEPAL, 1995).

Las vertientes son importantes en su identificación dentro de la comunidad, para el fortalecimiento de la cultura debemos analizar el proceso de “aculturación” cuya definición es la siguiente:

“Es el proceso de cambio cultural que se desencadena a raíz del encuentro o contacto entre dos sistemas culturales autónomos, que produce un aumento de las semejanzas entre ambos. Siempre implica un proceso complejo de interacción con procesos sociales concomitantes, cuyos parámetros se expusieron en dos importantes memoranda realizados por encargo del Consejo de Investigación en Ciencias Sociales” (Redfield et al., 1936; Broom et al., 1954 en Barfield, 2010, p.21-22).

“En este tipo de conjunción de culturas, la cultura dominante puede no presentar la totalidad de sus elementos culturales y el propio sistema de valores de la cultura receptora actúa a veces cribando o modificando algunos de esos elementos. La aculturación también puede producirse de forma estructurada socialmente, como es el caso de la conquista u otras situaciones de desigualdad social o política, que canalizan el flujo de elementos culturales. La aculturación subsume otros muchos procesos, entre ellos la difusión, la adaptación recreativa, diversos tipos de reorganización social y cultural tras el contacto y la «de-culturación» o desintegración cultural. Entre la gama de ajustes resultantes cabe incluir la conservación de una considerable autonomía local (pluralismo estabilizado) o, lo que es más habitual, la asimilación del grupo más débil por el más fuerte y (aunque raras veces) la fusión cultural, por la que dos culturas intercambian suficientes elementos para producir una cultura distinta” (Barfield, 2010, p.22).

Por consiguiente, en la comunidad de Camotepec se tiene una fusión cultural cuya identidad les brinda un apego y el reconocimiento como una colectividad

con variados recursos que se aprovechan de manera sustentable y amigable con la naturaleza.

Los elementos culturales de otras culturas pueden apropiarse y generar una fusión cultural, para la zona de estudio se presenta el siguiente Cuadro 1 en donde se ponen algunos ejemplos para apreciar la aculturación que fue dada por la convivencia y observación de las formas de vida que expusieron los españoles al conquistar esta zona (Barfield, 2010):

Cuadro 1 Elementos de diferentes culturas

	Elementos nativos (lo que hay)	Elementos externos (lo que llegó)
Cultivos	Pimiento rojo y verde	
	Maíz	
		Papa
		Trigo
	Frijol	
	Chilacayote	
	Calabaza	
	Hongos	
Fauna		Caballos
	Ranita verde	
	Salamandra	
		Borregos
	Venado	
Flora	Pino	
	Encinos	
	Helechos	
	Madroño	
	Orquídeas	
	Capulín	
	Tejocote	

	Elementos nativos (lo que hay)	Elementos externos (lo que llevo)
	Agave	
		Manzana

Fuente: Elaboración propia con base a información de Valentín-Garrido, et al., 2016, p.420; y Barrón-Sevilla (2017).

De los elementos expuestos en el cuadro 1 se puede concluir que en la actualidad existen cultivos, fauna y flora que se han vuelto característicos de la zona a raíz de la aculturación que se fue dando a través el tiempo, por ejemplo, la manzana, que es emblema del municipio pero que fue introducida y apropiada, con la que se producen diferentes productos de consumo turístico.

Por otro lado, existe un concepto que explica los procesos de modernización en Latinoamérica este fue definido por Canclini como culturas híbridas “es un término con capacidad de abarcar diversas mezclas interculturales que, con el mestizaje, limitado a las que ocurren entre razas, o sincretismo, fórmula referida casi siempre a funciones religiosas o de momentos simbólicos tradicionales” (García-Canclini, 1997, p.111)

Además, el mismo autor menciona que:

“la hibridación sociocultural no es una simple mezcla de estructuras o prácticas sociales discretas, puras, que existían en forma separada, y al combinarse, generan nuevas estructuras y nuevas prácticas. A veces esto ocurre de modo no planeado, o el resultado imprevisto de procesos migratorios, turísticos o de intercambio económico o comunicacional” (p.112).

El concepto de hibridación es adaptable en diversos estudios para comprender relaciones interculturales, por ejemplo: la mezcla de conquistadores españoles y portugueses, ingleses y franceses, indígenas y africanos; mezclando aspectos culturales, los hábitos, las formas de vida, las tradiciones, las costumbres, y en algunos casos, la domesticación e introducción de cultivos y animales de consumo (García-Canclini, 1997).

La vertiente de la autonomía del territorio está dada por la administración de las 200 ha destinadas al turismo, en las que tienen el poder de la autogestión con procesos participativos, es decir, con el intercambio de experiencias de éxito en turismo rural en donde se integren los diversos conocimientos fortaleciendo la cultura, así como la educación ambiental de los lugareños como de los turistas.

Según los autores Impemba y Maragliano (2016) el turismo debe ser considerado como una alternativa al desarrollo de las comunidades, responder a las necesidades y condiciones socioculturales de los territorios donde se implemente, por lo tanto, no se puede separar de la dimensión cultural y del contexto político. Asimismo, hace falta crear “las condiciones para que la comunidad pueda elegir su porvenir y adquiera las herramientas para actuar de forma autónoma para realizarlo y concretarlo” (Impemba y Maragliano, 2016, p.15).

Se requiere construir un modelo con base en la sociedad y las actividades productivas de la comunidad, ajustándose a los valores culturales, identitarios y de clase, así mismo, en el marco de procesos autónomos y compartidos de decisión se requiere dar mayor importancia a la conservación del trabajo y una distribución comunitaria de lo producido (Impemba y Maragliano, 2016).

Este modelo turístico debe basarse en la economía social para enfrentar los embates del capitalismo neoliberal. Además, “se abren nuevas expectativas tendientes a respetar e incorporar en los proyectos de etnodesarrollo la cultura de las comunidades” (Impemba, 2021, p.12).

De acuerdo con los conceptos de aculturación e hibridación cultural, se buscó llegar a una cultura autónoma de los servicios que puede brindar el parque turístico, ya que, por medio de la gestión e intercambio de conocimientos locales y científicos, experiencias y diálogo de saberes se vislumbraron actividades del turismo rural que se podrán implementar dentro del área turística.

Se trata de reconstruir un desarrollo y una mejora de vida, sin perder los rasgos de la identidad cultural. Para llevar a cabo estas propuestas e intereses de los actores sociales debemos partir de un intercambio de conocimientos.

Conocimiento ambiental, culinario y artesanal desde la epistemología del sur Etnoagronomía

Los científicos sociales como Lévi-Strauss a mediados del siglo XX han abierto un debate con los científicos sobre la existencia de un conocimiento indígena sobre la naturaleza y las sociedades. Por lo tanto, se presenta la necesidad de reconocer y convalidar el conocimiento local con el científico y los impactos de los procesos de aculturación en el siglo pasado y lo que va del presente (Pérez y Argueta, 2011).

De los debates mencionados anteriormente, nació la disciplina llamada etnociencia, dedicada al estudio de los conocimientos tradicionales. Según Argueta (1997) los saberes tradicionales son todos los conocimientos adquiridos empíricamente, también llamado conocimiento local.

“Los saberes tradicionales en México se les ha denominado sabiduría popular, saber local, folklore, ciencia indígena y conocimiento campesino” (Argueta, 1997, citado en Gutiérrez, 2021, p.29), todas en pro de valorizar el rescate de los recursos naturales que en la actualidad están en crisis ecológica y civilizatoria por los estilos de vida occidentales, proporcionando secuelas en el medio ambiente.

De la epistemología del sur surge una corriente que plantea el reconocimiento de los conocimientos locales, nuevos métodos de producción y el intercambio de conocimientos científicos y locales por medio de un diálogo de saberes. Al hablar

del sur, De Sousa Santos (2009) se refiere a un sur anti imperial, como una metáfora del sufrimiento humano causado por el colonialismo¹³ y el capitalismo.

El diálogo horizontal con los conocimientos subalternos colonizados en una ecología de saberes es lo que caracteriza a la epistemología del sur. De acuerdo con Collado-Ruano (2016) la ecología de saberes se entiende como un abordaje epistemológico que abarca los saberes no científicos subyacentes en las culturas ancestrales, la sabiduría indígena, las artes y otras formas de organización del conocimiento (p.140).

Al entender los saberes tradicionales como conocimientos que han sido creados, aplicados y utilizados por comunidades y pueblos, entre ellos grupos indígenas de América Latina, pasan a constituir una parte fundamental de las culturas de los pueblos, conformando la solución de diversas problemáticas sociales y ambientales (Olivé, 2009, citado en Martínez-López et al., 2018).

Una vez que se reconoce la capacidad de resolver las diversas problemáticas de una comunidad o pueblo, existe la emergencia de intercambiar estos conocimientos con los estudiosos de la ciencia moderna. Para que ocurra el intercambio se debe construir un diálogo de saberes con respeto y reconocimiento de sus prácticas de subsistencia e interés recíproco en la comprensión de sus conocimientos (Pérez y Argueta, 2011)

De acuerdo con los mismos autores comúnmente la ciencia se ha enfrentado a los saberes que se consideran “no científicos”, por lo que “el debate se traslada hacia un estatus epistemológico de los llamados conocimientos tradicionales o locales, frente al estatuto de cientificidad y racionalidad que escuda los saberes generados por diferentes disciplinas, validadas como científicas” (Pérez y Argueta, 2011, p.31).

¹³ “Cuando hablamos de colonialismo estamos haciendo referencia a aquella situación en la cual un país ha ejercido un dominio territorial, político, económico o cultural sobre otro territorio” (Ibarburu, 2014, p.1)

Diversas conceptualizaciones actuales de las etnociencias afirman “que los objetos de estudio lo constituyen las ideas, los procesos y las formas de relaciones en las dimensiones de tiempo y espacio, entre los pueblos o poblaciones humanas, las especies y ecosistemas” (Pérez y Argueta, 2011, p.36). Desde 1940 en México el objeto de estudio se ha reivindicado como son las interrelaciones entre los pueblos, las especies y los ecosistemas (Argueta, 2009).

A pesar de sus aportaciones, en la adjetivación “etnos”, tiene la connotación de referirse al conocimiento producido “por “otros”, por los diferentes, que son a fin de cuentas los colonizados, y continúa siendo estudiados y pretendidamente validados, desde los conocimientos y las disciplinas científicas occidentales” (Pérez y Argueta, 2011, p.36).

“La distinción de ciencia y seudociencia se instaura a través de dos perspectivas, una de corte sociológico y otra de carácter epistemológico” (Pérez y Argueta, 2011, p.38). La primera se ve confirmada a través de la observación cuando un campo seudocientífico siempre está en clara competencia con la ciencia homóloga.

El conocimiento tradicional fue desarrollado por personas con una historia de vida con la interacción con su entorno natural, desarrollado independientemente de la ciencia, dentro de un entorno cultural específico y, lo que es más importante, independientemente de la cultura occidental (Pérez y Argueta, 2011).

A nivel nacional, los pueblos indígenas de México han alcanzado diversos logros desde 1970, entre los más importantes son: el reconocimiento de los pueblos indígenas como sujetos constitutivos de la nación, (enmienda a la Constitución de 1992); reconocer la autonomía de gobierno constitucionalmente como una forma para que los pueblos indígenas puedan adquirir derechos propios (reforma del 2002); y que se promulguen leyes para promover la supervivencia y desarrollo de las lenguas indígenas (Pérez y Argueta, 2011).

De acuerdo con los mismos autores en Latinoamérica la interculturalidad y el diálogo entre técnicas de conocimiento son áreas en discusión y reconstrucción. La sociedad del conocimiento se entiende como una nueva etapa de las sociedades modernas, cuyos proyectos sociales se desarrollan económica y socialmente con base en el conocimiento científico (teórico y técnico) y de las tecnologías de la información y la comunicación (Pérez y Argueta, 2011).

Por lo tanto, surge la explotación de los conocimientos locales en un proyecto de construcción de conocimientos locales en conjunto con los conocimientos científicos, buscando eliminar las límites disciplinarios (Pérez y Argueta, 2011).

“Los saberes ancestrales son parte del legado generacional e identidad cultural de los pueblos y comunidades indígenas, a través de ellos expresan su esencia, modo de ser, modo de pensar y actuar” (Castro-Viera, 2022, p.431). Por lo que las actividades turísticas sobresalen por compartir los saberes ancestrales como parte del patrimonio cultural inmaterial.

Dentro de los saberes tradicionales se engloban diferentes tipos que responden a un conjunto de conocimientos expresados en una amplia clasificación, sin embargo, para fines del proyecto nos interesan los conocimientos ambientales (paisajístico), culinarios y artesanales.

El conocimiento ambiental de acuerdo con Johnson (1992) también es nombrado como: conocimiento ecológico, tradicional, conocimiento ambiental y Traditional ecological knowledge. El conocimiento tradicional como objeto de estudio de las etnociencias surge aproximadamente en los años 1800 nombradas como “etnociencias de la naturaleza” (Argueta, 1997).

De acuerdo con Pérez y Argueta (2011) los estudios “etnocientíficos” comenzaron con la Botánica aplicada (1819), la Botánica aborígen (1874), la Botánica etnográfica (1879), la Etnomalacología (1889) y finalmente con la Etnobotánica en 1896. Las “etnociencias de la naturaleza” son disciplinas construidas sobre la base de la Antropología y la Biología (Argueta, 1997).

Según Hernández et al., (2022) el conocimiento tradicional ambiental cubre una amplia gama de temas. Dentro del conocimiento tradicional ambiental se encuentra el conocimiento tradicional del paisaje, un tema de creciente interés desde las últimas décadas del siglo XX. En México, el mismo autor menciona la manifestaron de varios estudios que investigaron las diferentes relaciones entre los pueblos indígenas y su medio ambiente, basados mayoritariamente en enfoques ecológicos.

A pesar de que “las investigaciones que consideran de forma integral aspectos ambientales del conocimiento tradicional, las particularidades locales en una porción del terreno específico y la lengua como medio de transmisión de saberes y memorias, son insuficientes” (Maffi, 2005; Maffi y Woodley, 2010; Boillat et al., 2013, citado en Hernández et al., 2022), se busca desarrollar un conocimiento holístico que es producido y manejado por un grupo en específico.

De tal forma que el conocimiento tradicional ambiental ha destacado en aportes sobre evaluaciones de sustentabilidad del desarrollo rural (Riedlinger y Berkes, 2001, citado en Hernández et al., 2022). En diversos casos, según el mismo autor los estudios han demostrado una correlación híbrida entre el conocimiento ambiental tradicional y el conocimiento científico.

Las relaciones de los conocimientos se refieren a las clasificaciones taxonómicas locales de clases biológicas por lo regular en plantas y suelos. Con un acercamiento al conocimiento ambiental del paisaje, por medio de un concepto equivalente, este es el concepto “tierra”, ya que la atención se centra en el conocimiento local del terreno y su topografía (comúnmente conocida como tierra), así como en su estructura social, gestión de sus recursos naturales y prácticas agrícolas (Hernández et al., 2022).

Asimismo, los mismos autores precisan el paisaje como el resultado de la percepción de la comunidad y de la construcción social que se ha ido formando a través del tiempo. Se logra definir como un conjunto de sistemas complejos interrelacionados que, en su totalidad, forman una fracción característica de la

superficie terrestre debido a su fisionomía. Por lo tanto, “una unidad campesina de paisaje está integrada por toposecuencias o catenas, diferenciadas en términos de su calidad o aptitud productiva de acuerdo con el conocimiento local” (Hernández et al., 2022, p.9).

En el sitio de estudio es importante el paisaje que se encuentra inmerso en un ambiente boscoso, pero que por la fisionomía a la que pertenece, se desarrollaron formaciones rocosas, que han sido la base del turismo. No obstante, la comunidad ha clasificado el valle conforme a sus tierras y la fisionomía, desarrollando áreas de pastoreo de acuerdo con la aptitud y clase de paisaje.

“La fisiografía estudia los rasgos físicos de la superficie de la Tierra. Se trata de un concepto relativamente antiguo, y que ha sido reemplazado por geografía física” (Hernández et al., 2022, p.17). Dentro del marco de esta investigación, la fisiografía se entender como un término relacionado con las distintas formas y características de la territorio o paisaje el cual será abordado de manera más detallada en otra sección del estudio.

Otro tipo de saber se encuentra en el ámbito culinario donde se han transmitido los saberes generacionalmente y especializados en ámbitos como la gastronomía (Castro-Viera, et al., 2022). Estos conocimientos locales de las poblaciones son parte del patrimonio cultural inmaterial.

En el desarrollo de la actividad turística los saberes ancestrales son parte del patrimonio cultural inmaterial (Castro-Viera et al., 2022). Varios países han contribuido a un turismo culinario estos son España con ciudades como Madrid y Valencia y en América Latina también se han dado a conocer el patrimonio cultural de las civilizaciones pasadas, sus tradiciones y conocimientos ancestrales (Castro-Viera et al., 2022).

La visión del visitante está dirigida y motivada por el conocimiento y convivencia con culturas donde existe un cuantioso patrimonio cultural, presente en sus

costumbres, celebraciones, prácticas y formas de vida, pero con mayor énfasis en conocimientos locales, por lo que es significativo darles el valor que representan, ya que constituyen el núcleo del desarrollo turístico en esta modalidad (Castro-Viera et al., 2022).

La comunidad de Camotepec sufre la afectación de varios fenómenos modernos como la industrialización, el boom tecnológico, la globalización y la migración. De acuerdo con Castro-Viera et al. (2022) “los cambios en los modos de vida promueven el deterioro de su identidad cultural y el riesgo de desaparecer” (p.436). Afecta la herencia cultural y repercute también en el desarrollo de la actividad turística. Sin embargo, se buscó rescatar los platillos tradicionales con la finalidad de incrementar los servicios turísticos, pero con un enfoque culinario regional.

El conocimiento local culinario y turístico constituye una forma de atraer más visitantes mediante el uso de los recursos ambientales, la cultura local, el entretenimiento, los deportes y todo tipo de eventos de uso rápido, repetitivo, diseñados para ser sencillos y agradables para los visitantes (Santana, 2003, citado en Villalva e Inga, 2021).

El patrimonio culinario crea valor agregado cuando los agricultores invierten y adecuan alimentos de diferentes zonas geográficas para el consumo (Villalva e Inga, 2021). La identidad alimentaria es un hecho social ligado a los restaurantes y a la cultura gastronómica, que se manifiesta en lugares donde se interactúa de manera integral para apreciar sabores, disfrutar de platos elaborados y consumir alimentos (Vázquez, 2015, citado en Villalva e Inga, 2021).

Por lo tanto, se deduce que la cultura alimentaria está profundamente asociada con la identidad de quien consume el platillo, ya que es “una realidad dinámica con aportes, intervenciones internas y externas resultado de operaciones selectivas realizadas básicamente con el apoyo de la memoria” (Laguna, 2007, citado en Villalva e Inga, 2021, p.133).

El patrimonio gastronómico se constituye por un conjunto de prácticas y saberes que componen las cocinas, consideradas como sistemas alimentarios. Es decir, se interiorizan en la colectividad de valores culturales, sociales, históricos y geográficos. “Se habla de patrimonio alimentario al designar elementos materiales que guardan relación con la herencia social de un territorio, todo aquello comprende un conjunto de productos agrícolas transformados en conocimiento” (Villalva e Inga, 2021, p.134).

La región en estudio se caracteriza por una gastronomía rica en diferentes sabores y aromas, compuesta por productos agrícolas, conocimiento, experiencia, producción artesanal relacionada con el patrimonio cultural de la comunidad de Camotepec y el municipio de Zacatlán. La gastronomía típica de la comunidad es apreciada y popular entre los turistas, debido a que se ha convertido en un aspecto turístico de alto nivel, ya que se preparan diversos platos a partir de los principales productos de la región.

El patrimonio culinario, como todos los demás, son producto del tiempo, las oportunidades, el cambio, la transformación y la aculturación, tanto en condiciones grandes como pequeñas (Villalva e Inga, 2021). Por lo que podemos tener una gastronomía típica que es la transmisión de prácticas culinarias por generaciones y una gastronomía tradicional relacionada con las festividades de los pueblos.

En Zacatlán la gastronomía se representa por su típica manzana rayada, que se puede consumir en fresco o deshidratada, pero además se consume en diversos productos como dulces, panes, pastes e incluso en bebidas como la sidra, refrescos y jugos, que además de tener la manzana también se han apropiado del arándano con los que se preparan las bebidas, dulces y panes.

La zona turística en la que se encuentra el Valle de Piedras Encimadas se caracteriza por ser el mejor lugar para degustar la barbacoa de borrego, pancita, mixiote de borrego y su consomé. Además de apropiarse de productos de los

alrededores como el café que se acompaña con pan de queso elaborado por la comunidad.

La gastronomía tradicional se puede conocer en la ofrenda de día de muertos en la que se exhiben algunos platillos como el pan de muerto relleno de queso o requesón cubierto de azúcar rosa, el atole agrio hecho con elotes y el mole con guajolote, símbolo gastronómico del Estado. De los elementos culinarios, se puede observar la aculturación e hibridación de las culturas, ya que, el pan es elaborado con harina de trigo que llega en el siglo XVI y el mole resulta de una fusión de elementos nativos y con los llegados de Europa del siglo XVII.

La comida típica es el chicharrón en salsa verde, tamales, tlacoyos de alverjón, gorditas de alverjón, pan de queso, el chicharrón prensado, entre otros platillos que se encuentran al visitar las comunidades; en cuanto a las bebidas se encuentra la sidra, cremas y licores artesanales. Las bebidas también son el resultado de la aculturación e hibridación de las culturas.

Los variados saberes existentes en una comunidad también se ven reflejados en las artesanías, estas son características en el ámbito turístico pues es una actividad cultural de transformación de recursos naturales para visibilizar sus conocimientos, creencias e identidad cultural (Buenaño-Allauca et al., 2016).

De acuerdo con la UNESCO (2016) las artesanías se definen como:

“los productos artesanales son los elaborados ya sea totalmente a mano, o con la ayuda de herramientas manuales o incluso de medios mecánicos, siempre que la contribución manual directa del artesano siga siendo el componente más importante del producto acabado”

Las artesanías son consideradas como una actividad cultural de transformación y crecimiento económico dado por la exportación de productos ligado al desarrollo turístico (Rivera, et al., 2008). En la zona turística se hallan varias pizas artesanales relacionadas con la vestimenta como sarapes, enaguas, gabanes y los quexquémitl o puntas de cuello, característicos de los pobladores de la región.

Otro tipo de artesanías derivan del barro y la madera, por lo que podemos encontrar modelados de barro y tallas de madera como cazuelas, jarras, platos, juguetes y figuras de adorno. También, no debemos olvidar a los talabarteros que confeccionan cinturones, huaraches, arreos, montaduras y sombreros; y las bordadoras que elaboran manteles, blusas y chalecos.

Diálogo de saberes en la construcción de procesos participativos

Pérez y Argueta (2011) mencionan que “el diálogo de saberes reconoce el interés de los actores sociales en una interacción comunicativa, e implica, por tanto, una voluntad para escuchar y para actualizarse” (p.44). Las oportunidades para intercambiar conocimientos con científicos contemporáneos surgen de un diálogo intelectual que abarca la diversidad de puntos de vista y valores de los agricultores y se expresa en el respeto y reconocimiento de sus experiencias e intereses de vida (Argueta, 2012).

Desde este punto de vista, es preciso reiterar los esfuerzos que permitan la cimentación de alternativas de desarrollo agrícola, desarrollo sostenible, desarrollo comunitario o desde el etnodesarrollo (Cruz et al., 2015) y para este caso específico construir un plan de etnodesarrollo turístico para el parque Valle de Piedras Encimadas.

En la propuesta del diálogo intercultural “debe gestarse el fortalecimiento y desarrollo de los sistemas de conocimientos indígenas, para que después, y sólo bajo un plano de horizontalidad y de igualdad, se pueda dialogar con las ciencias occidentales, principalmente para encontrar soluciones de problemas específicos” (Pérez y Argueta, 2011, p.47 y 48).

Esto se puede lograr través de diferentes fuentes como crear experiencias, formando profesionales, habilitar espacios y sensibilizando a los demás sectores sociales (Pérez y Argueta, 2011). En el diálogo horizontal de acuerdo con el autor Argueta (2011) es importante identificar puntos de convergencia en los diferentes sistemas de conocimiento, en los que se pueda interactuar y articular sin

destruirse, reemplazarse o subordinarse entre sí, es decir, construir en conjunto el problema en sí en torno a los objetivos y metas comunes.

Asimismo, requiere de la articulación entre diversos actores y “un profundo esfuerzo para atreverse a imaginar una nueva y distinta realidad” (Pérez y Argueta, 2011, p.50). Los cambios en la sociedad durante los últimos años implican la diversidad y la interculturalidad, por lo tanto, el siguiente paso es desarrollar propuestas turísticas que involucren a la comunidad en los diferentes proyectos de autogestión.

Es necesario desarrollar y formular planes de desarrollo turístico transversales, participativos, cuya lógica intente promover, a través de la práctica, la profundización teórica en formas de producción que partan y tengan en cuenta la "dimensión cultural" del desarrollo (Impemba y Maragliano, 2016). Se trata de crear las condiciones para que los lugareños “adquieran las herramientas para actuar en forma autónoma” (Impemba, 2021, p. 12).

Para ello, se requiere una reflexión cuidadosa y una comprensión más profunda de la educación socioambiental en el turismo. En ese sentido, es inevitable replantear la forma de cómo se practica el turismo, es decir, la forma en que se transmiten los conocimientos a los visitantes y entre la misma comunidad.

De acuerdo con Delgadillo (2021) la educación socioambiental:

“para la sustentabilidad constituye un papel fundamental en el desarrollo de todas las actividades turísticas; pues son los visitantes (turistas y excursionistas) quienes llegan a un destino y éste puede ser transformado por las prácticas de consumo con sus tres marcos de referencia de acuerdo con Pierre Bourdieu: estructural (clase social objetiva), simbólico (estilo de vida) y el habitus.” (p.3).

Asimismo, la población del destino visitado tiene el mismo marco de referencia, y en ambos casos la convivencia debe basarse en los valores fundamentales de

intereses comunes, que suelen aplicarse a todos los miembros de la sociedad y los intereses de la sociedad (Delgadillo, 2021).

“Estos modelos alternativos de desarrollo requieren de profesionales ideológicamente comprometidos y que se posicionen como sujetos políticos e intelectuales, con valores puestos en juego en su labor técnica” (Impemba, 2021, p.12). Esto requiere el desarrollo de propuestas basadas en la integración, a través de las cuales los pobladores tengan la oportunidad de participar como proveedores turísticos en programas familiares y comunitarios e integrarse con otras actividades productivas tradicionales (Impemba y Maragliano, 2016).

“Al parecer cuando es la propia comunidad quien decide y diseña el espacio, las categorías de acción transformación e identificación simbólica se condensan en un mismo acto de apropiación, capaz de construir por sí sólo un nuevo espacio simbólico” (Berroeta y Rodríguez, 2010, p.18).

CONCLUSIONES

El turismo bien planeado y constituido se puede establecer como un pilar del desarrollo, con beneficios ambientales, sociales y económicos. La idea del etnodesarrollo propuesta en este documento es considera una alternativa al desarrollo y como una propuesta de un turismo que busca resaltar el patrimonio paisajístico y cultural que se encuentra en el Parque Valle de Piedras Encimadas.

Asimismo, se consolida una forma de pensar el desarrollo turístico a nivel local, desde la perspectiva de los lugareños, para que el turismo se convierta en un impulsor del desarrollo para las comunidades rurales e indígenas en México y específicamente para el Valle de Piedras Encimadas debe basarse en su patrimonio natural y biocultural, practicar el diálogo de saberes como la herramienta clave para la gestión de la naturaleza que retoma la cosmovisión del pueblo, sus agentes sociales y en consecuencia practicar un etnodesarrollo.

El diálogo con los lugareños de la comunidad ayudara a conocer, recopilar y plantear puntos de vista entorno a los conocimientos locales (saberes

ancestrales) de la comunidad de Camotepec. Los cuales podrán ser expresados por los asociados al realizar o acompañar a los turistas en sus recorridos dentro del parque para dar un servicio enriquecedor desde su patrimonio cultural y saberes ambientales.

LITERATURA CITADA

Argueta, V.A. (1997). *Epistemología e historia de las etnociencias: La construcción de las etnociencias de la naturaleza y el desarrollo de los saberes bioecológicos de los pueblos indígenas* [Tesis de maestría, Universidad Nacional Autónoma de México]. Repositorio Athenea digital https://ru.atheneadigital.filos.unam.mx/jspui/handle/FFYL_UNAM/3706

Argueta, V.A. (2009). El darwinismo en las ideas sobre la naturaleza y la sociedad en Iberoamérica. En *El darwinismo en Iberoamérica Bolivia y México* (103-137). Editorial los libros de la Catarata.

Argueta, V.A. (2012). El diálogo de saberes, una utopía realista. *Revista Integra Educativa*, 5 (3), 15-29. <http://www.scielo.org.bo/pdf/rieiii/v5n3/v5n3a02.pdf>

Barfield, T., y Schussheim, V. (2010). Diccionario de antropología. Siglo XXI.

Barrón-Sevilla, J.A. (2017). Después de la pelea viene la reconciliación: manejo forestal y conservación de la diversidad florística. *Herbario CICY*, (9), 216-221. https://www.cicy.mx/sitios/desde_herbario/

Berroeta, T.H., y Rodríguez, M.M. (2010). Una experiencia de participación comunitaria de regeneración del espacio público. *Revista Electrónica de Psicología Política*, 8(22), 1-26. [Documento1 \(unsl.edu.ar\)](http://Documentos1.unsl.edu.ar)

Bonfil, B.G. (1982). El etnodesarrollo: sus premisas jurídicas, políticas y de organización. En Rojas, A.F. (Ed.), *América Latina: etnodesarrollo y etnocidio* (pp. 131-146). Ediciones FLASCO.

Buckley, R. (1994). A framework for ecotourism. *Annals of Tourism Research*, 21 (3), 661-665. [https://doi.org/10.1016/0160-7383\(94\)90126-0](https://doi.org/10.1016/0160-7383(94)90126-0)

Buenaño-Allauca, M.P., Soria Flores.E.R., Galiano Andrade, N.E., y Rhea González, S. (2016). Los Kichwas Otavalos su artesanía y el turismo. *Revista Publicando*, 3 (7), 346-353. <https://revistapublicando.org/revista/index.php/crv/article/view/265>

Castillo, M.R. (2010). La importancia de la educación ambiental ante la problemática actual. *Revista electrónica Educare*, XIV(1), 97-111.

Castro-Viera, E.G., Rojano-Gallardo, A.P., Alban-Yáñez, C.G., Cabezas-Mejía, E.D. (2022). Los saberes ancestrales del pueblo Kichwa Otavalo y su influencia en el turismo cultural. *Dominios de la ciencia*, 8 (1), 430-450. <http://dx.doi.org/10.23857/dc.v8i41.2501>

CEPAL. (1995). El etnodesarrollo de cara al siglo veintiuno. *División de desarrollo Social*. <https://repositorio.cepal.org/items/baf3e5e8-61c3-4890-b1c8-bee28875945a>

Collado-Ruano, J. (2016) Epistemología del Sur: una visión descolonial a los Objetivos de Desarrollo Sostenible. *Sankofa (São Paulo)*, 9 (17), 137-158. <https://doi.org/10.11606/issn.1983-6023.sank.2016.119065>

Córdoba y Ordoñez, O.J., García de Fuentes, A., Córdoba, A.M., y Ayala, A.E. (2004). Efectos locales de políticas globales: Celestún y « su » reserva de la Biosfera (Yucatán, México). *Anales de geografía de la Universidad Complutense*, (24), 55-78. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1097670>

Cortecero, B.A., Villadiego, L.J.R., Sánchez, C.J.R., y Corrales, G.N. (2020). Reflexiones sobre Etnodesarrollo: caso de Palenque de San Basilio, Bolívar, Colombia. En Sepúlveda, V.R.D.(Compilador), *Economía y agroecología Construyendo alternativas al desarrollo rural*. (pp. 135-169). Universidad Pontificia Boliviana. <https://repository.upb.edu.co/handle/20.500.11912/8485>

Cruz, L.A., Cervantes, H.J., Damián, H.M.A., Ramírez, V.B., y Chávez, S.P.G. (2015). Etnoagronomía, tecnología agrícola tradicional y desarrollo rural. *Revista de Geografía Agrícola*, (55), 75-89. <https://www.redalyc.org/pdf/757/75749286006.pdf>

Daltabuit, G.M., Hernández, V.A., y Barbosa, S. (2007). Reflexiones en torno al ecoturismo en Yucatán. *Revista Península*, 2(1), 103-124. <https://www.revistas.unam.mx/index.php/peninsula/article/view/45292>

De Sousa Santos, B. (2009). *Una epistemología del Sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social*. Gandarilla, S.J.G. (Ed.). 1ª Edición. Siglo XXI: México: CLACSO.

De Sousa Santos, B. (2011). *Introducción: Las epistemologías del sur*. CIDOF (VV.AA.) Formas-Otras: Saber, nombrar, narrar, hacer. Barcelona. https://www.boaventuradesousasantos.pt/media/INTRODUCCION_BSS.pdf

Delgadillo, S.P. (2021). *La educación socioambiental, sustentabilidad, turismo rural y el uso-conservación del agua. El caso de La Concepción Jolalpan, Tepetlaoxtoc, México*. [Tesis doctoral, Universidad Autónoma Chapingo]. Repositorio Chapingo <https://repositorio.chapingo.edu.mx/items/1bede980-6ef7-4fd1-bd25-3f98f1d02001>

Durand, L. (2014). ¿Todos ganan? Neoliberalismo, naturaleza y conservación en México. *Sociológica*, 29 (82), 183-223. <https://www.scielo.org.mx/pdf/soc/v29n82/v29n82a6.pdf>

Esteva, G. (2013). Desarrollo. En Sachs, W. (Ed.), *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder*, (pp. 52-78). PRACTEC, Perú.

García-Canclini, N. (1997). Culturas híbridas y estrategias comunicacionales. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, III(5), 109-128. <https://www.redalyc.org/pdf/316/31600507.pdf>

Gudynas, E. (2023). Extracción y extractivismo: conceptos y definiciones. En Campanini, O. (Ed), *Extractivismos Ecología, economía y política de un modo de entender el desarrollo de la Naturaleza* (pp. 9-30). CEDIB.

Gutiérrez, B.L. (2021). *Crisis agroalimentaria, e impacto local vs resiliencia indígena y soberanía alimentaria, el caso de 11 mujeres indígenas Hñähñú (Otomí-Chichimeca), de la comunidad San Antonio de la Cal, Tolimán, Querétaro, México* [Tesis de Máster Oficial en Agroecología: un Enfoque para la Sustentabilidad Rural, Universidad Internacional de Andalucía]. Repositorio UNIA <http://hdl.handle.net/10334/5887>

Hernández, L.I., Bocco, G., Urquijo, T.P.S., y Orozco, R.Q. (2022). Del conocimiento tradicional ambiental al conocimiento tradicional del paisaje. El papel de la lengua local. *Sociedad y Ambiente*, (25), 1-23. <https://doi.org/10.31840/sya.vi25.2554>

Ibarburu, E. (2014). *Colonialismo cultural* [Ponencia]. Simposio de extensión universitaria: "Las culturas". Centro de estudios Alderianos. https://centroadleriano.org/wp-content/uploads/2016/04/Estela_2014.pdf

Impemba, M. (2021). Etnodesarrollo y gestión territorial en contextos turísticos patagónicos. *Cooperativismo & Desarrollo*, 29 (119), 1-15. <https://doi.org/10.16925/2382-4220.2021.01.09>

Impemba, M.H., y Maragliano, M.G. (2016). Etnodesarrollo turístico. Un proyecto para el Barrio Intercultural de San Martín de los Andes. *Extensión En Red*, (7), 137-158. <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/extensionenred/article/view/3424>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía, (INEGI). (2023). *Indicadores trimestrales de la actividad turística*. https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2023/itat/itat2023_07.pdf

Johnson, M. (1992). Lore: Capturing Traditional Environmental Knowledge. *ARTIC Journal of the Artic Institute of North America*, 46 (3), 189-292. <https://doi.org/10.14430/arctic1838>

Liscovsky, I.J., Parra-Vázquez, R.M., Bello-Baltazar, E., Arce-Ibarra, A.M. (2012). Discurso territorial y práctica sectorial de las políticas socioambientales: un análisis del ecoturismo. *Economía, Sociedad y Territorio*, XII (39), 359-402. <https://doi.org/10.22136/est00201275>

Macip, R.F ., y Valencia, C.Z . (2012). If we work in conservation, money will ow our way: hegemony and duplicity on the Coast of Oaxaca, México. *Dialectical Anthropology*, 36, 71-87. <https://doi.org/10.1007/s10624-012-9270-1>

Maekawa, M., Lanjouw, A., Rutagarama, E., and Sharp, D. (2013). Mountain gorilla tourism generating wealth and peace in post-conflict Rwanda. *Natural Resources Forum*, 32(2), 127-137. <https://doi.org/10.1111/1477-8947.12020>

Martínez-López, A., Cruz-León, A., Sangerman-Jarquín, D.M., Días, C.S. y Cervantes, H.J. (2018). Los saberes agrícolas como alternativa para el desarrollo de las comunidades cafetaleras. En Hernández-Tapia, A., Martínez-Solís, J., Magaña-Lira, N. (Eds.), VI Congreso Internacional y Congreso Nacional de Ciencias Agronómicas. (pp.89-90). Texcoco, Edo. México. <https://es.scribd.com/document/425583276/Memoria-2018-pdf>

Martínez-López, A., Cruz-León, A., Sangerman-Jarquín, D.M., Díaz, C.S., Cervantes, H.J., y Ramírez-Valverde, B. (2019). El estudio de los saberes agrícolas como alternativa para el desarrollo de las comunidades cafetaleras. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 10(7), 1615-1626. <https://doi.org/10.29312/remexca.v10i7.2113>

Olivares, M.P.S. (2020). *Etnodesarrollo, un viraje necesario en la política pública en materia indígena en Chihuahua* [Tesis de maestría, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez]. Repositorio institucional UACJ "[Etnodesarrollo, un viraje necesario en la política pública en materia indígena en Chihuahua](https://repositorio.uacj.mx/handle/2018-1/796)". ([uacj.mx](https://repositorio.uacj.mx/handle/2018-1/796))

Organización de las Naciones Unidas (ONU). (1987). Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo “Nuestro futuro común”. <https://digitallibrary.un.org/record/139811?ln=es>

Parrilla, A.R.E. (2021). *La comunalidad el caso del ejido Emiliano Zapata, Municipio de Amecameca, Estado de México*. [Tesis de maestría, Universidad Autónoma Chapingo]. Repositorio Chapingo <https://repositorio.chapingo.edu.mx/items/275a749b-7ba5-4584-8d19-e3f3e0aef5e5>

Pérez, R.M.L., y Argueta, V.A. (2011). Saberes indígenas y diálogo intercultural. *Cultura científica y saberes locales*, 5 (10), 31-55. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-81102011000100002

Rivera, C.M.L., Alberti, M.P., Vázquez, G.V., y Mendoza, O.M.M. (2008) La artesanía como producción cultural susceptible de ser atractivo turístico en Santa Catarina del Monte, Texcoco. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, (46), 225-247

Rodríguez, G.K., Castro, A., y Gordo J. (2019). *Turismo cultural mexicano, una experiencia única*. [Estudiantes de decimo semestre de administración de empresas]. Universidad Cooperativa de Colombia.

Valentín-Garrido, J.M., León-Merino, A., Hernández-Juárez, M., Sangerman-Jarquín, D.M., y Valtierra-Pacheco, E. (2016). Evaluación del programa PROAGRO productivo en comunidades rurales de la sierra norte de Puebla. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 7(2), 413-425.

Villalva, G.M.R., y Inga, A.C.F. (2021). Saberes ancestrales gastronómicos y turismo cultural de la ciudad de Riobamba, provincia de Chimborazo. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades CHAKIÑAN*, (13), 129-142. <https://doi.org/10.37135/chk.002.13.08>

CAPITULO III: PATRIMONIO PAISAJÍSTICO Y BIOCULTURAL; SABERES PARA EL DESARROLLO TURÍSTICO DE VALLE DE PIEDRAS ENCIMADAS, ZACATLÁN, PUEBLA¹⁴

RESUMEN

El parque Valle de Piedras Encimadas se creó en el año 2000, se encuentra en un paisaje caracterizado por formaciones rocosas que han permitido el desarrollo turístico durante varios años. La Asociación Civil (A.C.) Bellas Praderas, considera que en conjunto constituye el patrimonio biocultural necesario para un desarrollo propio. El objetivo de mi propuesta es caracterizar el patrimonio natural del Par-que Valle de Piedras Encimadas, y describir el patrimonio biocultural que permita mediante al etnodesarrollo participar en el diálogo de saberes.

Se realizaron recorridos de campo, talleres con cuatro grupos de trabajo y diez entrevistas semiestructuradas, además de la consulta de archivos del parque. Los resultados incluyen la historia del parque, de la organización de la A.C., la caracterización ecológica del Valle de Piedras Encimadas y obtener información sobre el conocimiento local dentro de la A.C. para la gestión del turismo. Por lo que se concluye que la comunidad de Camotepec tiene todos los elementos para generar su desarrollo a partir del funcionamiento del parque, y enriquecerlo con la participación de profesionales que colaboren en la construcción del etnodesarrollo y en la capacidad de los pobladores para decidir sobre su futuro, preservar el patrimonio natural y cultural y mejorar los servicios del parque con los recursos de Camotepec y posiblemente otros conocimientos.

Palabras clave: Herencia, conocimiento ambiental, turismo, etnodesarrollo.

INTRODUCCIÓN

La importancia de identificar y caracterizar el patrimonio de un lugar radica en valorarlo para la organización de un posible turismo y la conservación de sus recursos naturales y culturales. En México el estudio del patrimonio comienza con la conservación cultural que han sido consideradas en diferentes legislaciones, con la Ley de Nacionalización de Bienes de Asociaciones Religiosas, hasta llegar a la Ley General de Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente de 1996 con sus adecuaciones actuales (Pérez, 2014).

¹⁴ Artículo enviado a la revista "Agricultura, Sociedad y Desarrollo", el 19 de octubre de 2023.

Los patrimonios en su conjunto han sido utilizados en planes gubernamentales como atractivos turísticos, con la exclusión de los actores locales como gestores de su propio patrimonio, sin embargo, se puede cambiar e identificar la viabilidad del turismo, como estrategia de preservación del patrimonio, una alternativa al desarrollo y la obtención de recursos monetarios para los pobladores.

En este artículo se presenta la caracterización del patrimonio natural del Parque Valle de Piedras Encimadas, que ha sido la base del turismo durante varios años, además, se busca visibilizar los conocimientos locales, los de la organización Asociación Civil (A.C.) Bellas Praderas para la gestión del parque, ya que son sus habitantes los que poseen los conocimientos y los manejos del sitio, junto con la interpretación de su realidad.

En este sentido la A.C. podrá desarrollar una propuesta para mejorar en el parque de forma sustentable, usando los recursos naturales, con la participación de los pobladores, mediante el diálogo de saberes. Además, se propone que el turismo en el parque no sea una actividad que deteriore sus recursos bióticos y abióticos, sino que sea un aliado para su protección, implementando la participación de los lugareños para que ellos decidan las acciones a realizar desde la visión del etnodesarrollo.

El objetivo del presente artículo es dar cuenta y poner en discusión algunos resultados de la investigación realizada para estudiar y caracterizar los recursos naturales bióticos y abióticos del Parque Valle de Piedras Encimadas, así como los componentes del ecosistema relacionados con los componentes culturales y los manejos de los pobladores que han permitido la actividad turística del parque a través de varios años.

DISCUSIÓN TEÓRICA

Los recursos naturales

Desde el punto de vista económico a los recursos naturales se les considera como patrimonio, palabra que significa “Conjunto de bienes pertenecientes a una

persona natural o jurídica, o afectos a un fin, susceptibles de estimación económica” (RAE, 2023). El patrimonio está compuesto por los elementos que son susceptibles de entrar en el mercado. Sin embargo, este concepto hace ver al bosque como un bien económico con valor de uso y valor de cambio; es decir, como parte de la economía formal sujeta a compraventa y obtención de ganancias.

Por lo anterior este concepto de patrimonio tiene que discutirse y verse de acuerdo con las expresiones más relevantes y significativas con las cuestiones culturales. De aquí que la discusión remita a símbolos y representaciones de los lugares que forman parte de la memoria de los pobladores y a su identidad; Pierre Bourdieu (2016) menciona que en este caso se trata de un capital simbólico vinculado a la noción de identidad. Desde este punto de vista el patrimonio es un sistema de representación basado en la externalidad cultural. Los componentes que lo constituyen son objetos, lugares o manifestaciones, procedentes del conocimiento local sobre la naturaleza del parque, del pasado que existe tanto en la memoria de los habitantes como en la historia local.

Troncoso y Almirón (2005) *“mencionan que es una representación simbólica de una versión de la cultura y la identidad, producto de un proceso social de selección definido por valores, demandas e intereses contemporáneos, que es llevado a cabo por actores determinados, con intereses concretos y con poder suficiente para lograrlo”* (p.61).

México ha sido un país con interés en el patrimonio cultural. En 1984 firmó el convenio sobre Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural; diez años después obtuvo un lugar como miembro del Comité de Patrimonio y en 1997 fungió como presidente de este comité. En 2005 se aprueba la salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial (Pérez, 2014), por todo lo anterior es importante reconocer e identificar los recursos naturales y lo que de ellos se considera como patrimonio natural, que en este caso se ha estudiado en el Valle.

El patrimonio natural surge de los movimientos naturalistas con la amparo de antigüedades, esto suscitó la conservación de zonas selectas por la belleza y peculiaridad de sus formaciones y paisajes, estableciéndose parques nacionales, uno de ellos es Yellowstone declarado en 1872 (Sanz, 2012).

El termino empezó a emplearse por la UNESCO en 1972 en su segundo articulo reconociendo como patrimonio natural mundial a los monumentos, los conjuntos de grupos de construcción aislados en un paisaje, los lugares realizados por obras del hombre en conjunto con la naturaleza, los monumentos naturales contruidos por formaciones físicas o biológicas, las formaciones geológicas y fisiográficas y los lugares naturales, en este último encajan las características del Parque; todos ellos con valor universal original desde la perspectiva del arte, de la ciencia, de la historia, de la estética o de la belleza natural (Pérez, 2014).

De acuerdo con López (2019) del concepto general derivan el patrimonio forestal, hídrico y paisajístico. En este estudio aquello que se deriva de los recursos naturales bióticos y abióticos que se encuentran en el Parque, además de los recursos culturales involucrados. El paisaje según el Convenio Europeo del Paisaje celebrado en Florencia se entiende como el elemento ambiental y forma del territorio, pero, además “como elemento fundamental del entorno humano, expresión de la diversidad, de su patrimonio común cultural y natural, y como fundamento de su identidad” (Mata-Olmo y Ferrer-Jiménez, 2021, p. 193).

De acuerdo con Giménez (2005) la función principal del paisaje es servir como insignia cercana del espacio no visible en conjunto; el término procede del italiano *paese* y del francés *pays*, del alemán *landschaft* procede de *land*, asimismo en inglés es *landscape*. Es creado por la geografía clásica alemana y francesa, pero ha migrado a la geografía norteamericana.

El paisaje en el siglo XIX se convierte en objeto de representación del arte y de investigación para la ciencia; por lo que la contemplación del mundo permitió apreciar cómo se integra la diversidad natural con la diversidad cultural, que en conjunto forman un mosaico de paisajes interdependientes y a su vez conforman

la biodiversidad resiliente cuya producción anual refleja la sostenibilidad (Boege, 2021).

El paisaje del Valle en conjunto con la organización refleja la interacción que se vive a diario con los lugareños, esto ha servido como base para un turismo que en teoría refleja el desarrollo rural, sin embargo, también puede interpretarse como la mercantilización de la naturaleza y la cultura. De hecho, el paisaje incluye aquellos componentes de un ecosistema que son visibles al observador (González-Jácome, 2022).

El conjunto de bienes naturales y culturales conforman una herencia paisajística que se puede disfrutar actualmente, pero debe ser transmitida, sin deterioro, y si es posible con incremento a las generaciones futuras, esto es definido en el desarrollo sustentable (Cortes y Peña, 2015). También, el valor del patrimonio puede ser universal, nacional y regional, el Parque ha tenido valoración regional y en menor medida nacional; simultáneamente esta puede variar de sentido e intensidad a lo largo del tiempo y en diferentes culturas (Sanz, 2012).

El paisaje es un concepto con dos vertientes, una es la valoración interior dada por el grupo social y la valoración externa dada por el medio, por la cultura y por el mercado, como mercancía simbólica. Asimismo, existen dos dimensiones la de ser preservado y la de ser visitado. Al ser visitado el lugar del paisaje implica percibirlo como atractivo, identificándose como producto turístico (Lima, et al., 2012).

Según el mismo autor, al considerar el bien natural o cultural como producto pasan a ser parte de la actividad turística, ya que, los bienes tienen un potencial para ser transformados en producto, porque son atracciones o están a punto de serlo. Los principales bienes identificados para ser turísticos son los bienes naturales, como es el caso del parque, los recursos histórico-culturales, las realizaciones técnicas y científicas contemporáneas (Lima et al., 2012).

Sin embargo, el concepto de bien es económico. Ha sido definido como: “utilidad, beneficio, patrimonio, hacienda, caudal, todo aquello que es apto para satisfacer, directa o indirectamente, una necesidad humana. En la teoría de los valores, la realidad que posee un valor positivo y por ello es estimable” (RAE, 2023). Este concepto es contradictorio con la idea de incluir la cultura con el manejo del parque para lograr que sea sustentable. Por eso se han desarrollado conceptos que tratan de centrar los objetivos en el bienestar común y no solamente en la obtención de ganancias.

Para realizar la actividad turística de manera integral se incluye al patrimonio biocultural, entendido como “lo nuestro” de las comunidades, como un acervo ancestral, como la conciencia de lo propio, que les permite orientar un proyecto propio de vida comunitaria (Boege, 2021), el cual está representado por las especies vegetales y animales que se usan, el conocimiento local (saberes) al respecto, la organización de la comunidad de Camotepec necesaria para realizar la actividad turística. A la vez se requiere la participación del conocimiento científico aportado por especialistas, los conocimientos de otras regiones, las experiencias que en diálogo de saberes participen para el mejoramiento de los servicios que presta el Parque.

La operación del Parque a partir de la conjugación del patrimonio natural, biocultural y el concurso de otros saberes tiene la posibilidad de generar una experiencia de autodesarrollo, etnodesarrollo o alternativas al desarrollo, que resulte de la visión de la comunidad, la incorporación de otros saberes y la posibilidad de llegar a establecer una experiencia que además de conservar los recursos naturales, permita el beneficio de la comunidad, de acuerdo a su propia visión, construida en un diálogo de saberes.

Lo anterior son elementos para el planteamiento del turismo, “totalmente simbólico basado en la experiencia y en la venta de posibilidades y sensaciones, materializando la relación tiempo-espacio de los paquetes turísticos” (Lima et al., 2012, p.6). Por lo tanto, el paisaje configura la atracción, lo que atrae del destino turístico, pero en el turismo, resulta fundamental la incorporación del patrimonio

biocultural y con ello lograr una propuesta de cambio de la visión del turismo, que incorpore los saberes de la comunidad, con ello se practica el etnodesarrollo en la perspectiva del buen vivir.

Saberes y conocimientos ambientales

Los saberes son un patrimonio nativo de las comunidades, comprenden conocimientos de distintas índoles aplicadas a la agricultura, la herbolaria, la medicina, el medio ambiente, los desastres naturales, a la gestión del bosque entre otras ramas representando la interacción entre la sociedad y la naturaleza (Toledo, 2005). Por lo que existe interés por conocer, apropiarse y compartir saberes propios y ajenos, que generalmente no estaban reconocidos. El autor Lévi-Strauss (1997) en su libro “El pensamiento salvaje” los expuso como otras formas de conocimiento que no son conocimiento científico.

Entonces, para considerar “los otros conocimientos” el Consejo Internacional para la ciencia (CIC) incluyo los sistemas tradicionales locales de conocimiento, como expresiones dinámicas de la percepción y concepción del mundo, ya que pueden aportar a la ciencia y la tecnología, por lo tanto, se debe preservar, proteger, investigar y promover ese patrimonio y ese saber (Argueta, 2012).

En el parque Valle de Piedras Encimadas se ha identificado, preservado y protegido un patrimonio paisajístico descrito por Magaña y Covarrubias (2014) como el resultado del tejido de sus saberes e identidades que se ha apropiado de la naturaleza, comprendidas en las características geologías, climatológicas, de la historia, de la cultura referida a las costumbres y usos de la organización.

A principios del siglo XIX las “etnociencias de la naturaleza” según Argueta (1997) tienen como objeto de estudio el conocimiento tradicional ambiental y Hernández et al., (2022) menciona que dentro este se encuentra el conocimiento tradicional del paisaje, en México, se han realizado diversos estudios como los referentes a la botánica y los sistemas agroforestales (Hernández, 1985; Toledo, 1994; Caballero et al., 1998) que han explorado las diferentes formas de relación entre las sociedades y su entorno, partiendo de enfoques ecológicos.

Hernández et al., (2022) menciona a la “tierra” como una aproximación ambiental del paisaje, refiriéndose a los saberes locales sobre el terreno y sus geoformas, además de su construcción social y manejo de recursos y prácticas culturales. Al mismo tiempo Bocco (2019) señala que el paisaje es el resultado del punto de vista de la comunidad y la definición social a través del tiempo, definido como una interrelación profunda de sistemas que conforman una fracción particular, por su fisionomía, de la superficie de la Tierra.

En el sitio de estudio el paisaje está conformado por un ambiente boscoso, pero que por las particularidades geológicas que allí ocurren, se desarrollaron formaciones rocosas, que han sido la base del turismo. No obstante, la comunidad ha clasificado el Valle de Piedras Encimadas conforme a sus tierras y la fisionomía, desarrollando áreas de aprovechamiento turístico de acuerdo con la aptitud y el paisaje.

El paisaje en la representación patrimonial es considerado la herencia cultural e histórica del pueblo, con la capacidad para contribuir al bienestar humano y la consolidación de su identidad (Leco, 2017). En México el desarrollo turístico ha estandarizado muchos paisajes, despojándolos de sus peculiaridades, por lo que, al referir el paisaje como patrimonio se requiere de un diálogo de saberes con la participación de las poblaciones a las que pertenecen (Paradowska et al., 2011).

El disfrute de los recursos y atractivos geofísicos que ofrece el territorio, en este caso, el Valle de Piedras Encimadas, para contemplar los elementos presentes en él, “se les atribuyen un valor monumental, artístico y cultural, quedando constituido el uso-consumo del espacio” (Guzmán, 2023, p. 70). De igual forma Cáceres (2015) afirma que las características físico-naturales constituyen los atractivos turísticos de un lugar, en el caso del parque los rasgos que lo valorizan turísticamente son principalmente las formaciones rocosas, las montañas que lo rodean en el bosque de pino encino moderadamente conservado, la fauna silvestre, el río intermitente que atraviesa el parque, además del clima con variaciones estacionales en un solo día.

Ese cúmulo de saberes no científicos, llamados “saber local” que existen en la memoria y vida cotidiana de los pobladores rurales y que constituyen el patrimonio biocultural, sirve a través del tiempo para que la humanidad se apropie de los bienes y servicios de la naturaleza (Toledo, 2005). Sin embargo, Hernández et al., (2022) menciona que la transmisión intergeneracional de saberes y memorias, son insuficientes para mantener vivos los saberes locales, por lo que se busca desarrollar un conocimiento integral construido y operado por un grupo en específico, es este caso la A.C. Bellas Praderas.

METODOLOGÍA

Localización del parque

El Parque Valle de Piedras Encimadas cuenta con 200 ha y se encuentra ubicado en la localidad de Camotepec (20°02'48" N y 98°04'00" W, Figura 1), a 26 kilómetros de la cabecera municipal que es Zacatlán, en la Sierra Norte del Estado de Puebla y el acceso principal a él es a través de la carretera Zacatlán-Huauchinango.

De acuerdo con el INEGI (2020), la población total de la comunidad es de 2,601 habitantes, la población indígena representa el 1.27% y el 0.38% habla náhuatl, se emplea el castellano para comunicarse cotidianamente. Se encuentra dentro de la microcuenca del río Coahuila que nace 6.5 km al sur de Camotepec, con una altitud de 2,467 msnm; perteneciente a la subcuenca Necaxa (RH27Bb; INEGI, 2022).

La convergencia de diferentes características y elementos fisiográficos como la composición geológica, edafológica, topoformas y las diferentes altitudes dan lugar a la existencia de diversidad de paisajes y microrregiones al interior del parque. La zona es producto de un proceso geológico del periodo Mesozoico; posee una vegetación de bosque de pino encino donde el género predominante es *Pinus ssp.* (CONAFOR, 2015). El clima es templado húmedo (García, 1964), la temperatura media del mes más frío se encuentra entre -3°C y 18°C, y la del mes más cálido supera los 10°C, la precipitación pluvial anual oscila en los 2,000

mm, con lluvias de mayo a octubre además de presencia ciclónica en septiembre (CONAFOR, 2015).

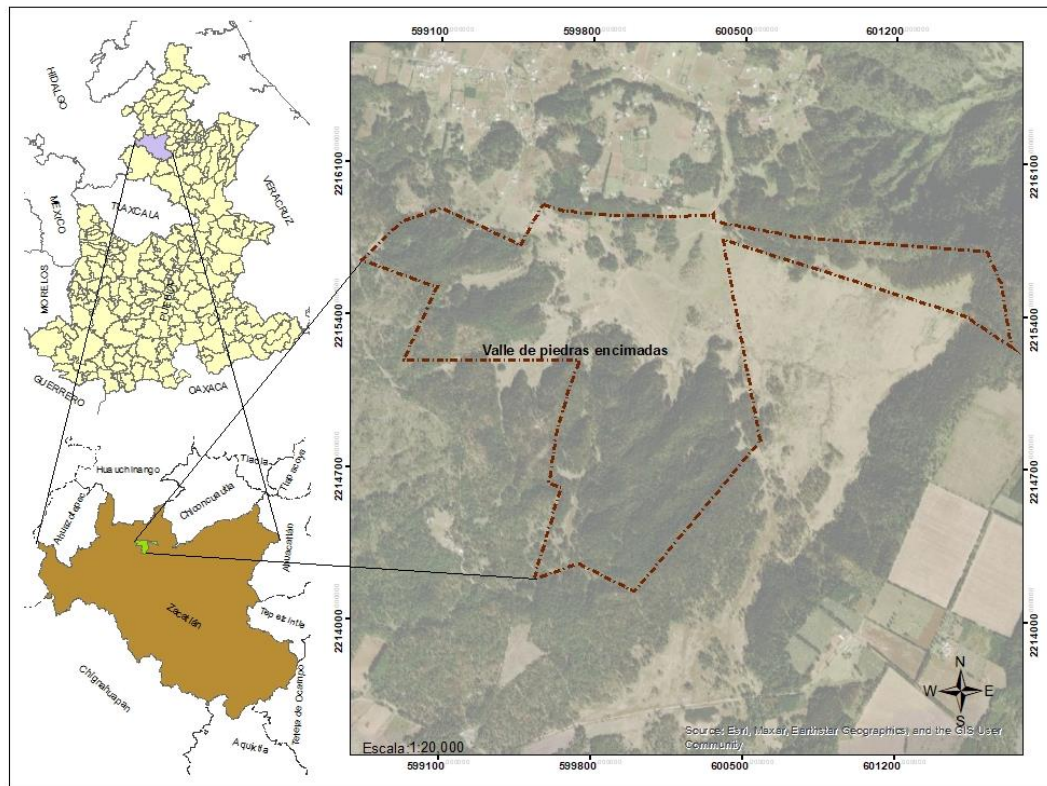


Figura 1 Localización del Valle de Piedras Encimadas.

Fuente: Elaboración propia.

Métodos

La pesquisa se realizó por medio de la investigación mixta con un diseño estructural, con carácter flexible, además de observación participante y entrevistas para recabar información local sobre los factores ambientales, históricos y culturales sobre los manejos de los componentes del ecosistema para reconstruir un turismo con respeto a la naturaleza desde el etnodesarrollo.

Se realizaron dos recorridos de campo en marzo de 2022, con el propósito de reconocer el territorio del parque Valle de Piedras Encimadas y a la A.C. Bellas Praderas, realizando entrevistas entre los lugareños. Se efectuaron como instrumento metodológico talleres con cuatro grupos de trabajo con actores clave

en diciembre de 2022, diez entrevistas semiestructuradas realizadas a los integrantes de la organización del parque en febrero de 2023, revisión de archivos del parque y observación participante para caracterizar el patrimonio paisajístico.

RESULTADOS

Caracterización del parque y su organización

El Valle de Piedras Encimadas es uno de los principales atractivos naturales turísticos para Zacatlán, ya que desde el año 1930 ha sobresalido en el turismo, teniendo visitas de extranjeros a las tierras de Camotepec, caracterizada por paisajes boscosos y formaciones rocosas de entre 10 y 20 metros de altura. De forma autogestiva se organizaron recorridos a caballo y en 1995 se establece una ruta para apreciar las principales formaciones rocosas.

La gran belleza del patrimonio paisajístico se encuentra en el bosque medianamente conservado de pino-encino y en las formaciones rocosas esculpidas por la naturaleza durante millones de años, principalmente por la erosión que causa el viento y la lluvia, éstas parecieran estar dentro de un mundo fantasmagórico rodeado de bosque de pino encino, que por lo general y en distintos horarios del día, es cubierto por neblina (Figueroa y López, 2017).

El parque se estableció en el año 2000 por el Gobierno del Estado de Puebla, al adquirir 200 ha, en firma conjunta el municipio, gobierno del estado y gobierno federal, hicieron diversas inversiones para construir la infraestructura que ahora tiene el parque (Hernández y Salamanca, 2020). En el año 2008 se constituyó la A.C. Bellas Praderas conformada por un grupo de habitantes de la localidad de Camotepec que realizaba y sigue brindando los recorridos turísticos, además de cuidar, de conservar y de administrar el área de interés. Actualmente son 74 beneficiarios de acuerdo con el acta constitutiva de la A.C.

Los objetivos de la A.C. son obtener apoyo moral y económico de sus asociados y de las personas e instituciones que deseen brindar su colaboración; fomentar a través de los medios de comunicación la divulgación de la A.C. y del Valle de

Piedras Encimadas; adquirir y aceptar en donación o en comodato los bienes muebles e inmuebles necesarios para el desarrollo de las actividades del parque.

Los asociados se agrupan en tres categorías (Figura 2), de los cuales los asociados activos son los únicos que pueden constituir un Consejo de participantes conformado por un presidente, un secretario, un tesorero y tres vocales; de los últimos, uno se nombra comisario, cuya actividad principal es vigilar que se lleve en orden las asambleas; este comité es aprobado mediante la Asamblea General.

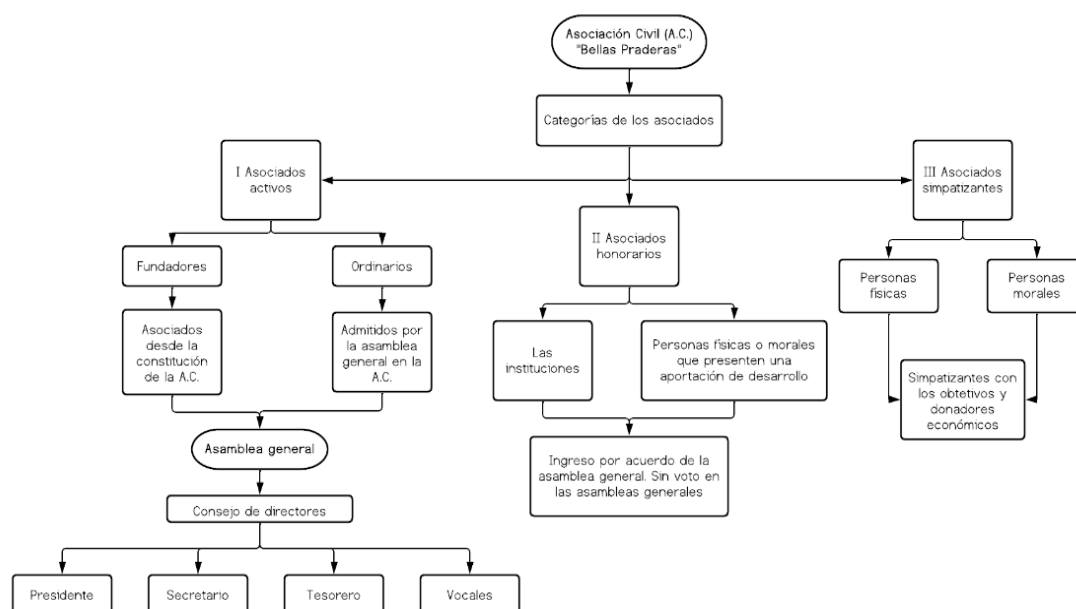


Figura 2 Organigrama de la Asociación Civil Bellas Praderas.

Fuente: Elaboración propia con información del acta constitutiva de la A.C. Bellas Praderas

Existen dos tipos de asociados activos, los primeros son los fundadores que están presentes desde la constitución de la A.C., y los ordinarios, que son los que se han admitido mediante la Asamblea General con una propuesta de servicio o actividad que se pueda implementar en el Parque; es importante comentar que solo aceptan socios que sean originarios de la localidad de Camotepec.

Los otros dos tipos de asociados no tienen voto en las asambleas, sin embargo, pueden aportar alguna idea de desarrollo o donaciones económicas, entre ellos se encuentran las instituciones y las personas físicas o morales, según sea el caso. La asamblea general de la A.C. se lleva a cabo de manera mensual, pero también se celebran las extraordinarias; todos los socios deben de asistir, no se aceptan representantes, solo permisos con justificante, que avala la asamblea con acuerdo de unanimidad.

En las reuniones mensuales se acuerdan las faenas, que se realizan quincenalmente en grupos de diez o quince personas, en función de la cantidad de trabajo que requieran las actividades acordadas (limpieza de la entrada principal, desrame de árboles, pintar letreros, regar balastro en los caminos, hacer basureros de madera, etc.) y si alguno no pudiera asistir debe pagar una cuota.

El Parque Valle de Piedras Encimadas está en funcionamiento todos los días durante 9 horas, con excepción de fin de año y el 29 de junio con la fiesta Patronal de San Pedro y San Pablo. El ingreso al parque después de las quince horas se debe realizar con un servicio de guía, debido a que a pesar de que existen algunos señalamientos, por la neblina que se presenta en diferentes horarios, los visitantes se pueden extraviar en el bosque. El parque no tiene un costo de entrada, solo piden un donativo que se utiliza en el mantenimiento y conservación del lugar.

Los servicios que ofrece la A.C. en el Parque Valle de Piedras Encimadas son numerosos, se dividen en ocho sectores (Cuadro 2), tienen diferentes actividades, las más importantes y que se realizan de forma permanente son el senderismo, el paseo a caballo y el paseo en carreta; en conjunto con la venta de artesanías, de comida y de salud. Todas las demás actividades que se muestran en el Cuadro 2, excepto la estancia en cabañas que se encuentran en construcción se realiza los fines de semana y en temporada vacacional.

Cuadro 2 Servicios, actividades, organización e infraestructura del Parque Valle de Piedras Encimadas

Sectores	Actividad	No. de miembros	Destino de Ingresos	Infraestructura
Guía de turista	Senderismo y caminata	7	Para el Guía	Oficinas
	Paseo a caballo	25	Para el dueño de la cabalgadura	Caballerizas y sala de estancia
	Paseo en carreta	13	Para el dueño de la carreta	Sala de estancia
	Paseo en ponis	2	Para el dueño del poni	Sala de estancia
	Paseo en bicicleta de montaña	Comité	Para toda la A.C.	Pabellón
	Paseo en cuatrimotos	Comité	Para toda la A.C.	Pabellón
Atracciones	Esferas rodantes	1	Para el dueño de la esfera	Caseta
	Esferas choconas	1	Para el dueño de la esfera	Caseta
	Tiro con arco	1	Para el dueño del arco	Pabellón
	Tirolesa	Comité	Para toda la A.C.	Caseta
	N/A	Comité	Para toda la A.C.	Palapas con asadores de leña
Alimenticio	Venta de comida	5	Para el dueño del puesto	Pabellones
	Venta de dulces	3	Para dueño de los dulces	Caseta
	Venta de elotes	1	Para el dueño de los elotes	Caseta
	Venta de helados	1	Para el que los elabora	Caseta
	Venta de pulque	1	Para el que lo elabora	Caseta

Sectores	Actividad	No. de miembros	Destino de Ingresos	Infraestructura
Estacionamiento	N/A	3	Para el que acomoda	Estacionamiento
Alojamiento	Campamento	1	Para el que trabaja	Sala de estancia
				Sanitarios
	Estancia	1	Para el que trabaja	Asaderos
Culturales	Artesanías	4	Para el dueño	Cabañas
Biocultural	Granja interactiva	1	Para el dueño	Salón de reuniones
Salud	N/A	2	Para el que trabaja	Granja
				Sanitarios

Fuente: Elaboración propia a partir de información recabada en campo, 2022.

Para brindar estos servicios los miembros de la asociación se han organizado en diferentes grupos, los ingresos que se obtienen se reparten entre los que realizan las actividades, y solo cuatro actividades (paseo en bicicleta, paseo en cuatrimoto, tirolesa y las palapas) son administradas por el comité, en donde los ingresos son repartidos a todos los miembros de la asociación.

Los recorridos se realizan siguiendo las formaciones rocosas dentro del bosque de pino-encino como su principal atractivo. En todo el valle se han identificado más de doscientas cuarenta, sin embargo, el recorrido incluye alrededor de veintiséis, las formaciones más famosas que nadie se pierde reciben los nombres “el perfil del rey”, “la silla de cabalgar”, “la familia” y “el portal” (Figura 3), este último se caracteriza por tener tres espacios simulando portales, se dice que los portales pueden llevarte al pasado, al presente y al futuro. Las figuras pueden no coincidir con el nombre asignado, y varían de acuerdo con la imaginación del visitante; hay nombres de figuras de animales, de personas, de caricaturas y de rostros.



Figura 3 Formación rocosa “El portal”

Fuente: Fotografía propia

Caracterización del patrimonio natural del parque

La comunidad de Camotepec, a través de la asociación civil Bellas Praderas, realiza un turismo en Valle de Piedras Encimadas en donde demuestra la capacidad de tomar decisiones sobre el manejo, conservación e implementación de servicios de interés a los visitantes. Con respeto a la naturaleza y su cultura, con la práctica de una organización comunitaria y dentro de una economía social y solidaria, es decir, es un ejemplo de la práctica del Etnodesarrollo tal y como lo plantea Bonfil (1982).

Para caracterizar el patrimonio natural se describen los aspectos ambientales en los que se encuentra considerando el clima, la hidrología, la fauna, la flora, el suelo, el uso de suelo y vegetación, y la geología, que en conjunto describen la convergencia de las características ambientales que dan lugar al paisaje.

El área de estudio se encuentra a sotavento de la Sierra Norte del estado de Puebla, donde dominan los vientos alisios del noreste que arrastran humedad del Golfo de México y obligan al aire a descender por la pendiente de la sierra generando nubosidad y la precipitación pluvial (CONAFOR, 2015).

Las escorrentías generadas por las lluvias forman un río intermitente dentro del área de estudio, que en años con mayor presencia de lluvias se mantiene semi perenne. Esta escorrentía se une al río Coahuila que nace 6.5 km al sur de Camotepec, perteneciente a la subcuenca Necaxa (INEGI, 2022).

Las características climatológicas presentes en el valle brindan los elementos para la coexistencia de bosque de pino-encino en donde se presentan los géneros *Pinus* y *Quercus*, con alturas variables. Los principales pinos son el ocote rojo (*P. patula*), el ocote chino (*P. leiphyla*), el ocote o pino chamaite (*P. montezumae*), en menor medida el pinabete (*P. ayacahuite* var. *Veitchii*), el pino lacio (*Pinus pseudostrobus*) y encino de hoja ancha (*Quercus crassifolia*) (CONAFOR, 2015).

También se encuentran plantas como la escoba (*Baccharis conferta*) y la gobernadora (*Larrea tridentata*) (CONAFOR, 2015); así mismo el Plan de ordenamiento ecológico de Zacatlán (CONACYT y H. Ayuntamiento de Zacatlán, 2010) menciona a los helechos arborescentes como *Cyathea fulva* y donde la humedad relativa es muy alta existen algunas epífitas como *Tillandsia* sp.

La vegetación presente en el valle es propicia para que exista una zona importante de convergencia e intercambio faunístico. Del monitoreo de mamíferos realizado dentro del parque por Vázquez (2019) durante el 2017 se puede apreciar la existencia de especies voladoras y no voladoras, con mayor afluencia de especies de Roedores y Carnívoros, contabilizando 33 especies nativas.

La fauna silvestre incluye los roedores registrados en el monitoreo: el ardillón (*Otospermophilus variegatus*), ardilla (*Sciurus aureogaster* y *oculatus*), meteorito (*Microtus mexicanus* y *quiasiaater*), ratón (*Baiomys taylori*), ratoncito (*Peromyscus aztecus*, *difficilis*, *gratus*, *maniculatus*, *mexicanus*) y ratoncillo (*Reithrodontomys fulvescens*, *mexicanus*, *sumichrasti*). De los animales carnívoros se observaron el gato montés (*Lynx Rufus*), coyote (*Canis latrans*), zorra (*Urocyon cinereoargenteus*), zorrillo (*Mephitis macroura*), comadreja (*Mustela frenata*), cacomixtle (*Bassariscus astutus*), Coatí (*Nasua narica*) y mapache (*Procyon lotor*) (Vázquez, 2019).

Además, de acuerdo con el Plan de ordenamiento ecológico de Zacatlán (CONACYT y H. Ayuntamiento de Zacatlán, 2010) en el parque se pueden apreciar distintas aves como la paloma morada (*Columba flavirostris*), gorrión (*Carpodacus mexicanus*), colibrí (*Lampornis amethystinus*), colibrí enano (*Atthis he-loisa*), calandria (*Icterus wagleri*), chimbrito (*Spizella passerin*), picochueco (*Loxia curvirostra*), vireo (*Vireo sp*), clarín jilguero (*Myadestes obscurus*), tangara dorsirayada (*Piranga bidentata*) y jilguero encapuchado (*Carduelis notata*).

Entre esta convergencia de características naturales se encuentra el suelo clasificado como andosol, son suelos volcánicos, contienen una fertilidad considerable, aunque padecen algunas limitaciones, son muy aptos para la agricultura si las condiciones de relieve lo permiten (Báez et al; 2011) Actualmente en el parque los suelos son forestales con espacios abiertos en el valle utilizados comúnmente para el pastoreo de ovejas; sin embargo, antes de ser parque turístico había siembra de maíz.

De acuerdo con el INEGI (2009) en la serie IV el Parque Valle de Piedras Encimadas tiene más de la mitad de su área (59%) con bosque de coníferas, específicamente bosque de pino-encino, también hay pastizales y herbáceas (40%) y una mínima parte de agricultura de temporal (1%), que en la actualidad se ha utilizado para pastoreo.

La superficie del Valle de Piedras Encimadas se originó partir de procesos geológicos, presenta relieves compuestos por rocas plegadas del Paleozoico-Cretácico cubiertas por espesores de más de diez metros de depósitos volcánicos (Capra et al., 2006), identificado como Basalto, que es un tipo de roca ígnea cuya formación se debe a la lava que se derrama de un volcán, al enfriarse y solidificarse se forman este tipo de rocas (INEGI, 2005), componente importante para los lugareños, ya que estas han sido su principal atractivo turístico.

Creencias, cosmogonía y conocimiento local

La población posee una serie de creencias e historias y mitos, como la “Leyenda de los gigantes del Valle de Piedras Encimadas” se cuenta que el valle fue creación de Quetzalcóatl, deidad de la cultura azteca, para un gigante que emanaba nobleza, ya que los demás habían sido destruidos por ser orgullosos y vanidosos. El valle se encontraba oculto entre las montañas para que los hombres no lo encontraran; este gigante al encontrarse solo no quería seguir viviendo, así que pidió compañía al dios del viento, quien dudo en creársela, sin embargo, Quetzalcóatl cedió ordenando al gigante amontonar piedras y enseguida les dio vida.

Al crecer la población de gigantes y morir el gigante noble, decidieron abandonar el valle, por lo que fueron castigados por Tezcatlipoca convirtiéndolos en piedra. Estos gigantes están sufriendo una condena en medio del bosque con cambios bruscos de clima, ya que se pueden presentar días con las mañanas soleadas, por la tarde lluvia y en las noches neblina, variando las condiciones climáticas, incluso al soplar el viento se dice que los gigantes gimen. La leyenda narrada se cuenta en los recorridos específicamente frente a la formación rocosa el “perfil del rey” o “piedra gris” para explicar el origen místico del valle.

Las leyendas, los saberes y los conocimientos forman parte de la cultura de una localidad, estos son acumulativos y cambiantes, de modo que pasan por procesos de adaptación a las necesidades de la localidad (García, 2021), por lo que en el parque se reivindica la vida, los saberes, la cultura y la producción forestal a través del etnodesarrollo. La relación que tienen las personas de la localidad con la naturaleza ha permitido que las familias de Camotepec obtengan su alimentación y satisfagan sus necesidades materiales y espirituales, traducido como la sostenibilidad de la naturaleza y la cultura del Valle de Piedras Encimadas, como lo menciona Boege (2021).

A partir de talleres en grupos de trabajo y entrevistas semiestructuradas los lugareños expresaron sus ideas y sentir sobre los saberes y conocimientos

ambientales del manejo del parque, en su área boscosa, el cuidado de las formaciones rocosas, la vegetación y fauna. Son saberes que han estado presentes durante generaciones, pero que pueden encontrarse en riesgo por un turismo intenso y capitalista.

A través del tiempo los lugareños han creado historias del Valle de Piedras Encimadas, antes de que se constituyera como parque y también después de la conformación de este, sus conocimientos históricos se relacionan con la forma en que se realizaba el turismo, ya que, todos los participantes en los grupos de diálogo mencionan que los visitantes ingresaban en carros hasta donde querían.

Mencionaron que la afluencia de los visitantes era demasiada, en comparación con los que lo visitan en la actualidad, un entrevistado señaló que existe una confusión, relacionada con la formación del Valle como parque ecoturístico, pues muchos tienen una idea equivocada con el costo de la entrada, ya que está no se cobra, sólo se les pide un donativo voluntario para el mantenimiento del área.

El paisaje desde la perspectiva de los lugareños ha ido cambiando, “antes, era así, libre, había mucho monte, mucho árbol grande”, “había más vegetación, más fauna, lo que era mucho conejo”, sin embargo, al ser propiedad privada se talaba el bosque, dejando “escampados en las lomas o cerritos”, sin embargo, en la actualidad el bosque del parque no se tala, solo se hacen podas una vez cada año a la par con las brechas corta fuego o cuando un árbol ya es viejo y se requiere eliminar para disminuir riesgo de accidentes a los visitantes.

Una de las principales características del medio ambiente es la neblina, por las condiciones climáticas existentes en el parque es un factor esperado durante todo el día, los pobladores mencionan que hay presencia de nubes en primavera y verano, y en temporada de lluvia e invierno la neblina es más tupida, en estos casos, el recorrido por el parque debe realizarse con mayor cuidado o acompañados por un guía. Esta característica climática le brinda al parque cualidades de belleza paisajística excepcionales que se funden con los bienes naturales del entorno y coincide con la leyenda de los gigantes.

Las personas de la A.C. mencionan que el bosque creció a raíz de que se estableció el parque, porque dentro de su acuerdo, no se deben cortar los árboles a menos que sea muy necesario, solo se utilizan ramas y el desrame que se realiza en las faenas, para leña manejada en el campamento. No obstante, existe inquietud por cortar algunas ramas de los árboles que tapan las formaciones rocosas, ya que algunas de ellas se encuentran tras el follaje del bosque, impidiendo su apreciación al visitante.

Los lugareños manejan sus propios nombres de la vegetación, por ejemplo, “ocote chino o encinos”, para los pinos de la localidad, incluyendo no solo vegetación arbórea, sino que también la vegetación arbustiva, con los saberes de plantas medicinales, al utilizar plantas en té para curar el malestar estomacal, hasta plantas que llaman calientes, como la gobernadora y el mirto, que en conjunto con otras hierbas sirven para curar los reumas; sin olvidar la planta de árnica utilizada en té para cicatrizar heridas. Entre sus saberes ambientales se hallan las plantas comestibles, los helechos y los hongos, estos últimos localizados en la época de lluvia entre el mes de julio y agosto.

Los pobladores mencionan que antes los hongos se recolectaban para preparar comidas, pero al hacerse parque se prohibió el aprovechamiento de estos, sin embargo, hay una fuga de estos ejemplares, ya que al estar cerca de Acaxochitlán los vecinos visitan el bosque y entran al parque para recolectar y posteriormente utilizarlos en su feria, generando conflictos entre los pobladores de ambas localidades.

Los lugareños poseen los saberes de las tierras donde es propicio sembrar en la localidad de Camotepec, señalan los cambios a través del tiempo, mencionando que la tierra “antes era negrita y ahora ya dejaron de estar así, se deslavarón” reflejando según Toledo (2005) la apropiación, la riqueza y abundancia de los saberes locales que los lugareños poseen. Durante una época del año se han observado algunas luciérnagas, indicador de buena conservación del bosque (Magaña y Mendoza, 2023). Además, en otra temporada llegan unas mariposas color azul y rosa.

En cuanto a los principales animales que se veían las personas dijeron que había muchos conejos, ardillas, tlacuaches, armadillos, coyotes y serpientes de cascabel, sin embargo, en la localidad se practica la caza y se ha ido disminuyendo su población, hasta llegar al presente donde casi no se ven; en cuanto a las aves, mencionan que “existen aguilillas” que cazan a otras aves más pequeñas, además existe un ave que llaman “caxcos” son de color azul turquesa, se aprecian solo por temporadas, pero ha disminuido su llegada.

Dentro del parque se realiza pastoreo de borregos por parte de los locatarios de Camotepec y de algunos miembros de la organización, al tener borregos, los lugareños esquilaban sus ovejas y preparaban la lana para tejer gabanes, prenda característica de la zona, por el clima frío y lluvioso. En la actualidad, la lana que se llega a esquila se encuentra en las almohadas de los lugareños y en algunos casos en cobijas, sin embargo, es un saber que está propenso a perderse porque al competir con prendas más baratas, su trabajo se desvaloriza.

Los caballos son una pieza clave para llevar a cabo el turismo en el Valle de Piedras Encimadas, ya que en ellos se realizan los recorridos, por lo que requieren de un manejo, en este caso, cada caballerango se hace cargo de sus caballos, la única regla es que los caballos macho estén castrados para que tengan un temperamento más placido y tranquilo por lo que serán fáciles de manejar en compañía de los visitantes del parque.

Uno de elementos sociales y culturales que conforman el paisaje como patrimonio son sus viviendas peculiares, diferenciadas por el tipo de clima y el material de construcción (Ferrari y Paterlini de Koch, 2013), en el caso del parque, por ser un área de bosque y clima templado, los lugareños mencionan que “la mayoría son de madera, sencillas, donde compartes con todos los hermanos y todos ahí revueltos en un mismo cuarto y cuando la economía mejora las casas se vuelven de material, incluso turistas deciden radicar en la comunidad, con sus casas de madera”.

Otro lugareño describió las casas de Camotepec como: “casas de madera, techados con tejas o tejamanil, completamente de madera, se encontraban entre veredas, y antes no había muchos caminos, era más veredas. Los caminos reales eran donde caminaban, decimos caminos de herradura, caminaban puros caballos, los otros, puras veredas donde camina la gente nomas”. Alguien más las contó como cabañas de murillos entrelazados con clavos de madera, con muebles de madera, por lo regular en trocos y con techo de tejamanil.

Ceremonias, festividades, ferias y actividades sociales

La A.C. que dirige el Parque Valle de Piedras Encimadas participa en festividades, dentro del parque se realizan posadas navideñas y el 29 de junio se unen con la localidad a la fiesta Patronal de San Pedro y San Pablo, en honor a los Santos Patronos de la Parroquia de Zacatlán, este día se lo dedican con una misa, y anteriormente con un convivio dando de comer a la gente que asistía a la festividad y bailes, en ocasiones se ha tenido la participación de intuiciones gubernamentales.

Otra festividad importante en Camotepec que mencionaron los entrevistados es la fiesta dedicada a San Isidro Labrador, la gente de la localidad acostumbra a hacer un recorrido de los terrenos que se sembraran, “con bailes y alabanzas para el santito”, en el terreno de cada lugareño que sembrará se pone una cruz de madera en el centro con flores blancas, para que se obtenga buena cosecha; de estas cosechas se participa en el parque, ya que se les permite a los locatarios ofrecer sus productos a los visitantes.

La feria de la localidad se lleva a cabo la última semana del mes de febrero para celebrar a la virgen de Ocotlán, eligen a una reina entre las jóvenes de Camotepec y se realizan varias actividades, desde bailables, actividades al aire libre como carreras de la entrada principal a la iglesia de la localidad, cabe mencionar, que algunos de los que asisten a las festividades de la comunidad también llegan al parque como día de campo.

Todo lo anteriormente descrito son el reflejo de la cosmovisión de la comunidad, que se han transmitido de generación en generación, construyendo su identidad y cultura.

Capacitación y conocimiento científico

De acuerdo con el concepto de aculturación, los conocimientos externos pasan a fusionarse con los conocimientos locales. En el caso del parque Valle de Piedras Encimadas los elementos ajenos que se han apropiado son las diferentes capacitaciones y cursos que les ha impartido la Secretaría de Turismo en Puebla y la sede de Zacatlán, además de los cursos dados por Protección Civil.

De acuerdo con las entrevistas realizadas la etapa en la que recibieron muchas capacitaciones fue entre el año 2009 y 2010, donde los lugareños iban a recibirlas a la cabecera municipal. Las capacitaciones y cursos les ayudó para tener mayor visualización de los servicios que podían ofrecer, además de conseguir una mejor organización, lo que indica la apropiación de saberes.

El Parque Valle de Piedras Encimadas fue uno de los atributos naturales que se consideró para que el municipio de Zacatlán fuera incorporado al programa de Pueblos Mágicos en el año 2011 (Hernández y Salamanca, 2020), por lo que se concluye que las capacitaciones de los lugareños están relacionadas con este hecho, con la finalidad de cumplir los requisitos de dicho nombramiento.

En el mismo año de acuerdo con el Primer Informe de Gobierno del municipio de Zacatlán (Cruz, 2012) con el Programa Integral de Capacitación y Competitividad Turística, capacitó a diferentes organizaciones turísticas, entre ellas la A.C. Bellas Praderas, en rubros como el servicio a comensales, diseño y desarrollo de tours, comercialización de productos turísticos, desarrollo de productos turísticos, superhost y comunicación efectiva, todo esto con el propósito de mejorar los servicios ofertados dentro del parque.

Protección Civil los ha capacitado en primeros auxilios y en el traslado de heridos, atención y vendajes; también, de acuerdo con los servicios que se ofertan han

recibido alguna preparación, como es el caso de los caballerangos, mencionaron que ellos deben dar una buena impresión, una bienvenida, presentarse y ofrecer su servicio, pero sin llegar a hostigar al visitante. La descripción dada por los caballerangos señala que los integrantes de la A.C. Bellas Praderas se han apropiado y reproducido los conocimientos que les fueron impartidos.

CONCLUSIONES

Los resultados muestran que el patrimonio natural del Parque no solo se encuentra en las formaciones rocosas, sino que hay otras características naturales que convergen entre sí, como la flora, la fauna, la orografía y el clima que conforman un paisaje inigualable, definido como un patrimonio paisajístico propicio para desarrollar el turismo, que permita conservar los recursos naturales desde la visión de sustentabilidad.

La gestión del turismo llevada a cabo por la A.C. y la comunidad de Camotepec representan el patrimonio biocultural que se expresa en el conjunto de saberes sobre la naturaleza, la utilización y conservación de los recursos naturales, sus celebraciones y fiestas tradicionales, su imaginario y leyendas sobre el Valle, la comida local que se ofrece; así como la administración del parque, su operación cotidiana y su planeación que considera la conservación de los recursos naturales y sobre todo las formaciones rocosas; y desde luego la visión de futuro, de cuyo éxito depende la sobrevivencia de los miembros de la A.C. y parte de la comunidad.

A partir de la información presentada a lo largo del documento en torno a la experiencia turística que se aborda, queda claro que el patrimonio paisajístico es sólo un elemento para poner en marcha un proyecto turístico como el Parque, quizá sea lo primero a considerar, pero que se requiere incorporar el patrimonio biocultural correspondiente a la comunidad, en este caso Camotepec y particularmente los socios de la A.C., en donde se tienen los saberes, la visión, gestión, operación y administración para poner en marcha el turismo en el Parque Valle de Piedras Encimadas.

Complementario a lo anterior, además del patrimonio paisajístico y el biocultural, es claro que se requiere la participación de actores externos, con sus conocimientos, ideas y participación, mediante un diálogo de saberes, son incorporados al proyecto pasando a ser recursos indispensables para el funcionamiento del proyecto.

La operación del parque y la A.C. han sido fundamentales en la conservación del bosque y de las formaciones rocosas que sustentan el desarrollo turístico, esto se ha basado en los saberes locales y la apropiación de otros conocimientos por medio de las capacitaciones que les ha brindado la Secretaría de Turismo y Protección Civil, y la participación de profesionales, que han fortalecido la capacidad de decidir y construir su propio desarrollo, es decir, un etnodesarrollo desde la perspectiva del buen vivir.

AGRADECIMIENTOS

Al CONAHCYT por la beca otorgada al primer autor como alumno de la Maestría en Ciencias y a la Universidad Autónoma Chapingo.

LITERATURA CITADA

Argueta V.A. 1997. Epistemología e historia de las etnociencias: la construcción de las etnociencias de la naturaleza y el desarrollo de los saberes bioecológicos de los pueblos indígenas. Tesis de maestría. Universidad Autónoma de México.

Argueta V.A. 2012. El diálogo de saberes, una utopía realista. Revista Integra Educativa. Núm. 15. Pp: 15-29.

Báez P.A., Hidalgo M.C.I., Matus B.F., Prat C. y Etchevers B.D. 2011. Fraccionamiento y acumulación de carbono orgánico en tres suelos volcánicos degradados de México. In: Materia orgánica edáfica y captura de carbono en sistemas iberoamericanos. Gallardo L.J.F. Red POCAIBA. Salamanca: España. PP: 61-78. <https://www.documentation.ird.fr/hor/fdi:010051440>

Bocco G. 2019. El conocimiento local y la modificación de la oferta de servicios ecosistémicos: el caso de las terrazas. In: El lugar de la naturaleza en la toma de decisiones. 1ª Edición. Paruelo M.J. y Laterra P. Ediciones CICCUS: Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Argentina.

Boege E. 2021. Acerca del concepto de diversidad y patrimonio biocultural de los pueblos originarios y comunidad equiparable. 1ª Edición: Puebla, México.

Bonfil B.G. 1982. El etnodesarrollo: Sus premias jurídicas, políticas y de organización. In: América Latina: etnodesarrollo y etnocidio. 1ª Edición. Rojas A.F.; Ediciones FLASCO: San José, Costa Rica. Colección 25 aniversario. Pp: 131-145

Bourdieu P. 2016. La distinción. Criterios y bases sociales del gusto. Traducción de Ma del Carmen Ruiz de Elvira.; Penguin Random House Grupo Editorial, S. A. U.: Barcelona, España.

Caballero J., Casas A., Cortés L. y Mapes C. 1998. Patrones en el conocimiento, uso y manejo de plantas en pueblos indígenas de México. Estudios Atacameños. Núm. 16. Pp: 181-195

Cáceres R.C. 2015. Valorización turística en el Sur de los Valles Calchaquíes Salteños. Tesis de maestría en Políticas Ambientales y Territoriales. Universidad de Buenos Aires.

Capra L., Lugo-Hubp J. y Zamorano-Orozco J.J. 2006. La importancia de la geología en el estudio de los procesos de remoción en masa: el caso de Totomoxtla, Sierra Norte de Puebla, México. Boletín de la Sociedad Geológica Mexicana. Número especial de geografía urbana. Tomo LVIII. Núm. 2. Pp: 205-214.

CONACYT y H. Ayuntamiento de Zacatlán. 2010. Plan de Ordenamiento Ecológico de Zacatlán, Puebla.

CONAFOR (Comisión Nacional Forestal). 2015. Estudio de cuenca de abasto para la región Chignahuapan-Zacatlán. Disponible en: <http://www.conafor.gob.mx:8080/documentos/docs/22/6249Chignahuapan - Zacatlan.pdf>

Cortés M.H.G. y Peña R.J.I. 2015. De la sostenibilidad a la sustentabilidad. Modelo de desarrollo sustentable para su implementación en políticas y proyectos. Revista EAN. Volumen (78). Pp: 40-55.

Cruz G.M.A. 2012. Primer Informe de Gobierno. Periodo 2011-2014. Zacatlán. Puebla.

Ferrari M. y Paterlini de Koch O. 2013. La conservación de la autenticidad y la integridad del paisaje cultural como bases del proceso de gestión. Revista ph Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. Número 84. Pp: 86-107.

Figueroa M.E. y López L.L. 2017. Desarrollo, turismo y marketing territorial: el caso de Zacatlán, Puebla. Especialidades. Volumen (1). Número 1. Pp: 36-64.

García A.E. 1964. Modificaciones al sistema de clasificación climática de Köppen. 1ª Edición. Instituto de Geografía. Universidad Nacional Autónoma de México. México. Número 6.

García L.K.M. 2021. Mitos y leyendas en el desarrollo del turismo cultural. Examen complejo. Universidad Estatal Península de Santa Elena. La libertad Ecuador.

Giménez G. 2005. Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural. Trayectorias. Volumen (VII). Núm. 17. Pp: 8-24.

González-Jácome, A. 2022. Traditional Mexican Agriculture. A Basis for Sustainable Agroecological Systems. CRC Press.

Guzmán L.M. 2022. La memoria biocultural y sus aportes al turismo rural comunitario: el caso de las familias campesinas de Traslatierra, Córdoba, Argentina. Trabajo final de máster. Universidad Internacional de Andalucía. 2020-2021.

Hernández C.E. y Salamanca M.J.F. 2020. Zacatlán entre el patrimonio y el turismo culturales. Topofilia, Revista de Arquitectura, Urbanismo y Territorios. Número 21. Pp: 256-282.

Hernández L.I., Bocco G., Urquijo T.P.S. y Orozco R.Q. 2022. Del conocimiento tradicional al conocimiento tradicional del paisaje. El papel de la lengua local. Sociedad y Ambiente. Número 25. Pp:1-23. Doi:10.31840/sya.vi25.2554

Hernández X.E. 1985. El maíz y el hombre en el gran suroeste. Botánica Económica. Volumen 39. Núm. 4. Pp: 416-430

INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía). 2005. Guía para la interpretación de cartografía.

INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía). 2009. Uso de suelo y vegetación. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/temas/usosuelo/#Descargas>

INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía). 2020. Archivo histórico de localidades geoestadísticas. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/app/geo2/ahl/>

INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía). 2022. Hidrografía. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/temas/hidrografia/>

Leco B.F. 2017. Paisajes patrimoniales. Claves para el desarrollo sostenible. El Hinojal Revista de estudios MUVI. Número 9. Pp: 78-91.

Lévi-Strauss C. 1997. El pensamiento salvaje. 1ª Reimpresión; Fondo de la cultura económica. Bogotá. Colombia.

Lima F.S., Nóbrega W., Bahia M., y Piani A. 2012. Planificación y gestión de las visitas al patrimonio natural y cultural y los atractivos turísticos. Estudios y perspectivas. Volumen (21), Núm. 2. Pp: 355-371.

López R.F. 2019. Conservar el patrimonio natural. 1ª Ed.; REUS, S.A.: Madrid, España.

Magaña A.C.I. y Gómez M.L. 2023. Encendiendo luces: una llamada de acción para salvar a las luciérnagas. Revista Digital Universitaria. Volumen (24). Número 2; pp: 3-8. <http://doi.org/10.22201/cuaieed.16076079e.2023.24.2.14>

Magaña C.I. y Covarrubias C.K.Y. 2014. La identidad de Colima y su gente: estudio cualitativo del patrimonio cultural y la competitividad. In: De la dimensión teórica al abordaje empírico del turismo en México. Perspectivas multidisciplinares. 1ª Edición; Monterrubio C.J.C., y López L.A.; México: UNAM, Instituto de Geografía; UAEM, Unidad Texcoco.

Mata-Olmo R., y Ferrer-Jiménez D. 2021. La protección, gestión y mejora del paisaje en España. Estudio comparado. Ciudad y territorio Estudios Territoriales. Vol. LIII. Número 207. Pp:189-214. <https://doi.org/10.37230/CyTET.2021.207.12>

Paradowska K., del Amo Rodríguez S., González J.A., y Ramos P.J.M. 2011. ¿En que pensamos cuando hablamos del paisaje? Iberofórum. Revista de ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana. Volumen (VI). Núm. 12. Pp: 174-183.

Pérez R.M.L. 2014. Patrimonio, diversidad cultural y políticas públicas. Diario de Campo 7. Coordinación Nacional de Antropología e Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 2012, pp: 4-82.

Sanz H.C. 2012. Paisaje y patrimonio natural y cultural. Nimbus: Revista Climatología, meteorología y paisaje. Número 29-30. Pp: 687-700.

Toledo V. M. 1994. La apropiación campesina de la naturaleza: un análisis etnoecológico. Tesis de doctorado. Universidad Nacional Autónoma de México. México.

Toledo V. M. 2005. La memoria tradicional: la importancia agroecológica de los saberes locales. Leisa Revista de agroecología. Volumen (20), Núm. 4. Pp: 16-19.

Toledo V. M. Barrera-Bassols N. 2008. La memoria biocultural. La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales. 1ª Ed.; Icaria editorial, s.a.: Barcelona, España, 2009; pp: 230.

Troncoso A.C. y Almirón V.A. 2005. Turismo y patrimonio. Hacia una relectura de sus relaciones. Aportes y transferencias. Volumen (1). pp: 56-74.

Vázquez R.A.J. 2019. Guía de campo de los mamíferos del Valle de Piedras Encimadas, Municipio de Zacatlán, Sierra Norte de Puebla. Tesis de licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México. FES Zaragoza.

CAPITULO IV: PROPUESTAS DE MEJORA E INCORPORACIÓN DE SABERES LOCALES PARA EL PARQUE VALLE DE PIEDRAS ENCIMADAS

RESUMEN

El desarrollo que se construye desde la comunidad persiste. Este artículo se basa en las premisas del etnodesarrollo, como una alternativa al desarrollo para el parque Valle de Piedras Encimadas, con el objetivo de construir, junto con los actores locales, una propuesta de desarrollo alternativo que utilice el patrimonio paisajístico y aprovechando los saberes y conocimientos ambientales, culinarios y culturales presentes en la comunidad de Camotepec y en la región, es decir considerando el patrimonio bicultural. Se realizó una zonificación ambiental conforme a la LGEEPA; se realizaron cuatro talleres con grupos de trabajo, diez entrevistas semiestructuradas y sesenta y cuatro encuestas a los visitantes. En los resultados se exponen la zonificación ambiental, las propuestas de los lugareños vinculadas a los saberes locales y del turismo, las principales características y tendencia de los visitantes; que en conjunto derivaron en la propuesta de los senderos interpretativos que incorporan los saberes, los conocimientos, las actividades y los servicios que brinda el parque, así mismo, se hicieron propuestas de mejora para el campamento y para la zona gastronómica, buscando resaltar el patrimonio biocultural que poseen. Se concluye que a partir de la propuesta de los senderos y las propuestas en el campamento y la zona gastronómica se puede enriquecer el funcionamiento del parque, por lo que se necesita de un diálogo de saberes que permita incorporar o en su caso deconstruir las acciones necesarias para que sean llevadas a cabo por los lugareños ejerciendo su capacidad de decidir sobre su futuro.

Palabras Clave: etnodesarrollo, plan, senderos interpretativos, comida regional

INTRODUCCIÓN

El desarrollo ha sido analizado desde el siglo XVIII, según los autores Todaro y Smith (2011) se basa en mejorar la calidad de vida y capacidades humanas elevando los niveles de vida, autoestima y la libertad de las personas. En este contexto, México se cataloga como un país en subdesarrollo o país en desarrollo, incorporado por el sexenio de Carlos Salinas de Gortari (1988- 1994), en la categoría conocida como países emergentes.

La categoría de subdesarrollo surge después de la segunda guerra mundial, con la primicia en la mejora en la condición de vida, con una sociedad de consumo,

basado en el crecimiento económico y el aumento de la riqueza de las naciones, por medio del aprovechamiento de la naturaleza y el trabajo (Sunkel, 1970).

Quijano (2000) en su artículo titulado el “El fantasma del Desarrollo en América Latina”, menciona que los enfoques del desarrollo rural en Latinoamérica se basan en la pregunta central ¿Qué es pues lo que se desarrolla?, mencionando que lo que se desarrolla es el capitalismo como sistema mundial; en esta noción el Estado-nación parte de la democracia, cuyo patrón es la dominación, la explotación y los conflictos con luchas constantes de los explotados y dominados; así el estado negocia los límites, la explotación y la dominación.

En plena era de supervivencia como le denomina Giraldo (2014) y ante el impacto de este contexto capitalista, de altos índices de pobreza, pobreza alimentaria, desigualdad y de constantes crisis en un mundo globalizado; se deben considerar los factores mencionados para el desarrollo, ya que, estos influyen directamente para el desarrollo multidimensional.

Desde otra perspectiva en los años 90’s se plantea una alternativa al desarrollo con una visión del desarrollo como la libertad y la felicidad en una perspectiva utópica (Giraldo, 2014). Se debe de diferenciar la definición de ideología y utopía, donde la primera se basa en un estatus quo, basada en que la gente debe de seguir creyendo, teniendo fe en el desarrollo como una técnica y ciencia que lo pueden solucionar todo; y la utopía busca un cambio mejorando la situación.

Con la intención de buscar algo más allá del desarrollo o el posdesarrollo, el autor Arturo Escobar (2011) destaca como punto de quiebre la caída el bloque socialista, surgiendo dos opciones 1) el posdesarrollo o 2) no hay salida todo es capitalismo; y Gudynas (2011) menciona que somos entes comunicativos por lo que nos da dos opciones: 1) desarrollo, desarrollo sustentable y ambiental, o 2) alternativas al desarrollo que son acciones distintas al desarrollo, como ejemplo el Buen Vivir al sur de América, el etnodesarrollo y la comunalidad en México.

Por lo tanto, las alternativas al desarrollo son la mejor opción para crear un desarrollo, en este caso se consideró el etnodesarrollo como la ruta para crear un desarrollo propio basado en el ecoturismo, que ya se realiza en el parque Valle de Piedras Encimadas; a pesar de que el turismo está basado en la mercantilización de la naturaleza, en el parque los lugareños han buscado su propio desarrollo y mejora en la calidad de vida.

Para la Agüera y Moral (2016) el turismo simboliza una alternativa de mejora y bienestar económico, siempre que su manejo se desarrolle en escenarios de respeto a la naturaleza y a su cultura, en el sentido que ese respeto a la naturaleza se traduzca en el patrimonio natural y cultural que tiene cada comunidad o sitio de interés turístico, que en conjunto representan el patrimonio biocultural descrito por Boege (2017) como el vínculo entre las comunidades y sus recursos naturales, que han permitido la conservación de la diversidad biológica y el uso sustentable mediante prácticas y conocimientos tradicionales.

Hernández et al., (2022) menciona que la transmisión intergeneracional de saberes y memorias, son insuficientes para mantener vivos los saberes locales, por lo que se busca desarrollar un conocimiento integral construido y operado por un grupo en específico, es este caso la A.C. Bellas Praderas; con quienes es posible que profesionales, con conocimiento científico, contribuyan con propuestas, que en la medida de su apropiación por el grupo, se estará en el proceso de construir una propuesta de alternativa al desarrollo para el Valle de Piedras Encimadas, basada en conocimientos científicos, que en el proceso de diálogo de saberes y gestión de los proyectos, pasan a fusionarse con los conocimientos locales.

La propuesta de desarrollo desde el enfoque del etnodesarrollo para el Parque Valle de Piedras Encimadas surge como un proyecto de investigación en la Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional que pueda ser aplicado por la Asociación Civil (A.C.) Bellas Praderas, pero sobre todo construido desde la comunidad, de los saberes y conocimientos de los lugareños para el

funcionamiento del parque, quienes son los principales actores, conocedores de las problemáticas y los beneficios que les brinda conservar un área natural.

El objetivo principal es construir una propuesta de desarrollo alternativo en el parque Valle de Piedras Encimadas, considerando las ideas innovadoras de la organización A.C. Bellas Praderas, identificando escenarios para el uso y manejo sostenible del territorio basado en la zonificación y el patrimonio biocultural de la comunidad, que reflejen el respeto a la cultura, a la naturaleza y una adecuada gestión del Parque Valle de Piedras Encimadas en vistas a su conservación y aprovechamiento turístico.

METODOLOGÍA

Para la adecuada gestión del parque Valle de Piedras Encimadas se zonificó el territorio que corresponde al parque, se identificaron las actividades turísticas dentro del parque y con ello se propusieron senderos interpretativos que agrupan las actividades existentes y nuevas actividades con el propósito de mejorar el desarrollo del parque considerando el patrimonio biocultural, los saberes e ideas de los lugareños por medio del diálogo de saberes.

Se realizó por medio la investigación mixta, observación participante y diálogo de saberes con el propósito de generar las propuestas de mejora que se plantean formalizar en el parque, por medio del diálogo de saberes se combinaron los conocimientos locales y los conocimientos científicos para reconstruir un turismo con respeto a la naturaleza desde el etnodesarrollo.

Se realizó la zonificación ambiental del parque Valle de Piedras Encimadas de acuerdo con la Ley General del Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente (LGEEPA), utilizando un GPS llamado Maverick instalado en el celular Moto G20, georreferenciando la información obtenida en un Sistema de Información Geográfica Datum WGS 84 coordenadas UTM y con información base geográfica obtenida del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Para proponer los nuevos servicios turísticos se efectuó como instrumento metodológico talleres con cuatro grupos de trabajo con actores clave en diciembre de 2022, con el

objetivo de plasmar en el plano de zonificación del parque las propuestas e ideas de actividades; diez entrevistas semiestructuradas a los lugareños miembros de la A.C. Bellas Praderas, para recabar sus inquietudes y necesidades. Además, se diseñó y aplicó una encuesta a 64 visitantes en el mes de febrero de 2023 con el propósito de caracterizarlo, saber el tipo de visitante que llega al parque y su interés por realizar las actividades existentes o nuevas.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Características de los visitantes del parque

Los turistas son las personas que visitan el lugar ya sea por interés personal, ambiental o cultural (Morillo, 2011). En la actualidad el turismo es cada vez más exigente, por lo que conocer y caracterizar el perfil del turista que visita el parque es de gran importancia, ya que, conociéndolo se puede definir el tipo de turista que visita el parque y también servirá como referente para que la A.C. pueda definir qué tipo de visitante quiere recibir, asimismo nos dará un referente para plantear una propuesta de alternativa al desarrollo e implementar actividades que tengan el sello de la comunidad, respeto a la naturaleza y que al mismo tiempo sean representativos de la identidad de la comunidad.

Los resultados muestran que el parque tuvo 42, 822 visitantes durante el periodo del 16 de agosto del 2022 al 21 de enero de 2023, de los cuales el 99% son de origen nacional y el resto representa a los turistas extranjeros; de los cuales Estados Unidos de Norteamérica representa el 51% del total de los turistas internacionales, ya que, mencionaron que fueron llevados por familiares de la región o conocieron algún migrante de la región quien recomendó el sitio; en segundo lugar, está América Latina con el 23%, en tercer lugar, los países europeos con el 16% y el resto son procedentes de Canadá y Asia.

De los visitantes de origen nacional de acuerdo con el libro de visitas destaca la Ciudad de México y Puebla (Figura 4), lugares que se encuentran en la región centro del país, que por su cercanía han visitado el lugar, sin embargo, es importante destacar que a pesar de la distancia existen turistas del norte del país,

como los estados de Sinaloa y Nuevo León, sin olvidar los provenientes del estado de Oaxaca, al sur del país, por lo tanto, se puede concluir que el sitio es de intereses nacional.

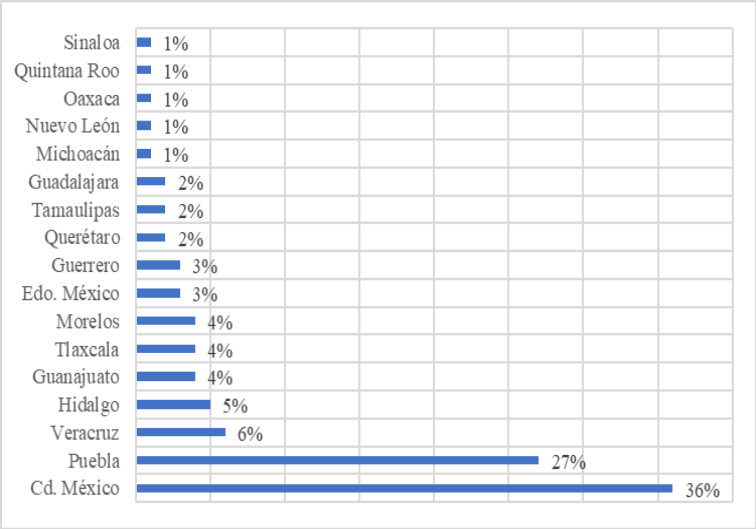


Figura 4 Gráfica de visitantes del Parque con datos del libro de registro
Fuente: Elaboración propia

Conjuntamente, en las entrevistas realizadas (Figura 5), se encontró que los mismos estados del centro del país frecuentan el parque , resaltando que existe interés en los estados del norte de país como Sonora y al sur sobresale Oaxaca.

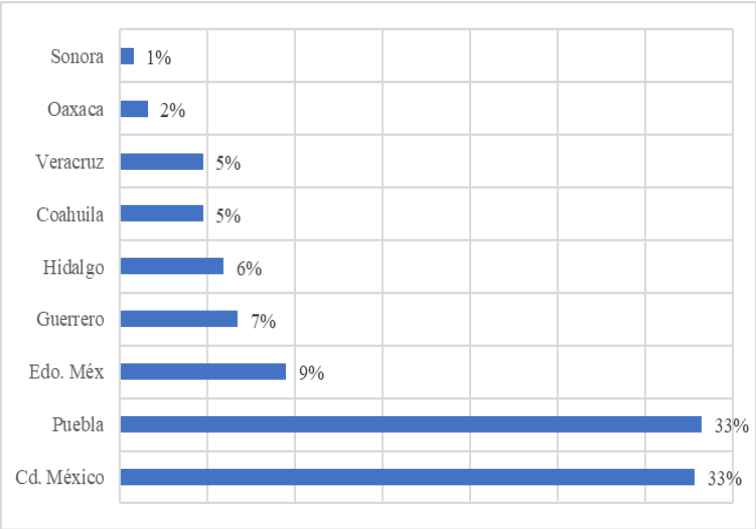


Figura 5 Gráfica de visitantes del Parque con datos de las entrevistas
Fuente: Elaboración propia

Las edades del total de las personas entrevistadas oscilan principalmente entre los 36 y 45 años representando la mayor demanda al parque (Figura 6), en segundo lugar, la población entre 26 y 35 años, que en conjunto representan en el país a la población económicamente activa; en tercer lugar, se encuentran dos grupos constituidos por menores de 25 años y mayores de 66, quienes mencionaron que buscan un paseo con comodidades para su estadía.

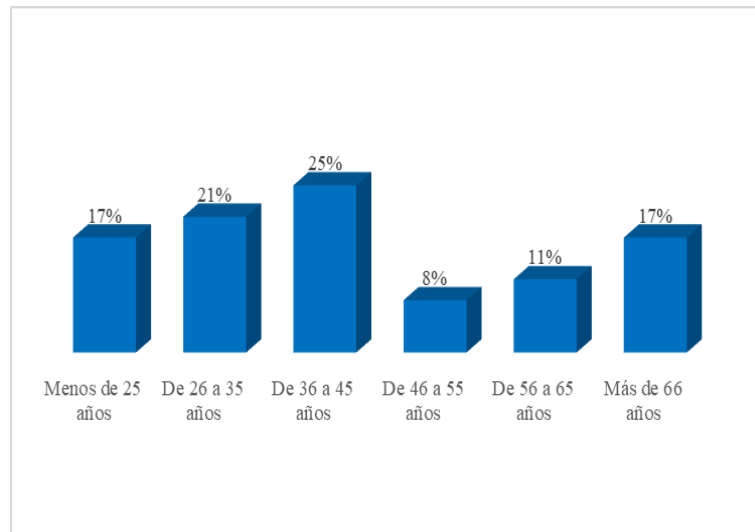


Figura 6 Gráfica de edades de los visitantes del Parque

Fuente: Elaboración propia

Sobre las preferencias de hospedaje los entrevistados eligen hospedarse en hoteles (33 %), en otros lugares (24 %) y en viviendas privadas (22%), este último porque refirieron que al visitar la zona también aprovechan para saludar a sus familiares; es importante destacar que, en otros lugares, prevaleció la mención de cabañas en la zona y que, solo el cinco por ciento está dispuesto a acampar. Por otro lado, la permanencia en el lugar es de máximo cuatro días y mínimo un día, ya que, al ser turistas de origen relativamente cercano a sus lugares de procedencia, prefieren regresar a sus hogares.

La mayor afluencia de los visitantes se presenta los fines de semana y en la época vacacional, por lo que es importante saber si conocían el parque con anterioridad o si lo visita por primera vez, obteniendo que el 44% lo conocía con anterioridad y lo sigue visitando porque les gusta ir a caminar, el paisaje, por

recuerdos familiares, para desestresarse y para llevar algún familiar o amigo a conocer el Valle. El 56% menciono ser visitante por primera vez, siendo un poco más que los turistas que regresan al parque, por lo que se puede deducir que existe interés por conocer espacios naturales como lo es el Valle de Piedras Encimadas.

Se indagaron las principales fuentes de promoción turística del parque, destacando que se enteraron del lugar por comentarios de conocidos, lo cual se relaciona con las personas que han visitado el lugar más de una vez y que se han enamorado de las formaciones rocosas inmersas en el bosque, es decir, se realiza la promoción de boca en boca; y en menor medida se ha difundido el parque en su página oficial, destacándose como un área potencial de mejora; además de crear difusión nacional e internacional.

Los servicios de mayor demanda por el público visitante se tiene el senderismo caminata, en segundo lugar, el paseo en carreta y tercer lugar el paseo en caballo (Figura 7), actividades cuyo objetivo central es el recorrido a las formaciones pétreas del parque, estas se encuentran en funcionamiento todos los días y los miembros de la A.C. mencionaron como las más importantes en conjunto con la tienda de artesanías y el restaurante.

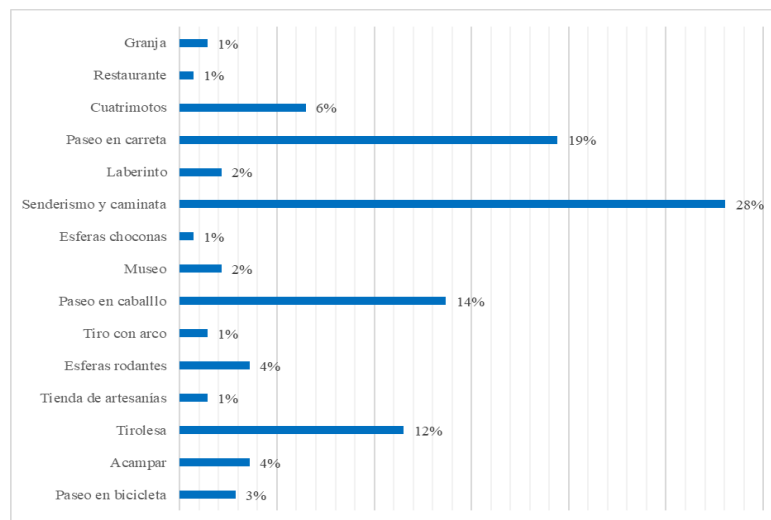


Figura 7 Gráfica porcentual de actividades de mayor interés para el visitante

Fuente: Elaboración propia

Es importante destacar que de todas las actividades que se brindan en el parque la oferta de cuatrimotos no entran en sintonía con el lema de la sustentabilidad por la cual se rige el parque, a pesar de lo mencionado anteriormente es una actividad que representa el seis por ciento del interés del turista.

Rosales et al. (2019) en su análisis del turismo en cuatro Pueblos Mágicos de Puebla, en el que se circunscribe al municipio de Zacatlán, describe al turista de manera semejante a lo obtenido en la presente investigación, mencionando que el visitante demanda la integración de los saberes locales, el empleo de plantas medicinales, los cultivos y la producción animal, por ello, el enfoque para las propuestas de alternativas al desarrollo desde la comunidad, es decir, desde el etnodesarrollo.

El tipo de turista descrito por los lugareños varía de antes y después de la fecha de creación del parque, ya que, expresan que “antes los visitantes eran numerosas, pero su actividad principal era hacer un día de campo, algunos llevaban su comida y otros compraban a la Sra. María, quién era la única que vendía comida regional, lo hacía deambulando por todo el Valle con su canastita”; también mencionan que los fines de semana son visitados por familias y entre semana por parejas jóvenes; además en la actualidad “el turista va a disfrutar del parque,” es decir, de la naturaleza, “de las piedras encimadas”.

Propuesta de zonificación

Para poder plantear una propuesta de desarrollo para el parque Valle de Piedras Encimadas debemos considerar la legislación ambiental del país, específicamente la Ley General del Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente (LGEEPA, 1988) en su artículo 46 fracción IX que dice “Se consideran áreas naturales protegidas: Parques y Reservas Estatales, así como las demás categorías que establezcan las legislaciones locales (...)”, por lo anterior, la propuesta de zonificación se realizara de acuerdo a la LGEEPA.

Como lo plantea la LGEEPA en el artículo 47 BIS las áreas naturales protegidas (ANP) deben considerar tener una división o subdivisión que permita identificar y

delimitar las porciones del territorio, en este caso, las 200 ha del parque. Las zonas se dividen en dos áreas, la primera es la zona núcleo, su principal objetivo es la conservación de los ecosistemas; y la zona de amortiguamiento, en donde se pueden realizar actividades de aprovechamiento que conduzcan al desarrollo sustentable y la conservación de la naturaleza.

De acuerdo con la legislación ambiental, una de las actividades económicas permitidas en las ANP es el turismo, además, con el enfoque del etnodesarrollo se puede orientar el turismo en del parque Valle de Piedras Encimadas para propiciar la conservación ambiental y el desarrollo propio de la comunidad, construyendo el presente y el futuro de los lugareños de la comunidad de Camotepec, desde sus ideales y su visión de desarrollo.

Las actividades y servicios que brinda el parque Valle de Piedras Encimadas son del ramo turístico, por lo que se propone una zonificación definiendo zonas de conservación, y zonas donde se realizan las actividades y servicios turísticos, por lo tanto, se proponen dos áreas de conservación que corresponden al 55% del área total del parque, una zona turística que está conformada por el 33% del área total y una zona de uso común con 13% (Figura 8).

En la zona turística que se propone están distribuidos los servicios y actividades que brindan los lugareños a los visitantes, entre ellos destacan la zona gastronómica, el área de estacionamiento, el campamento, el área de artesanías, las oficinas y las principales formaciones rocosas. En el área de uso común, se propone llamarlo así porque en este espacio existe un camino de uso común con las localidades colindantes, además de que es un camino que sirve para las peregrinaciones que se llevan a cabo anualmente.

Las zonas propuestas para conservación son un poco más de la mitad del área del parque, ya que, en estos espacios, no existen actividades ni servicios turísticos. Sin embargo, en estos sitios se pueden practicar actividades de investigación científica y educación ambiental con la finalidad de asegurar la

conservación ambiental del bosque de pino-encino que caracteriza al parque, así como su patrimonio natural.

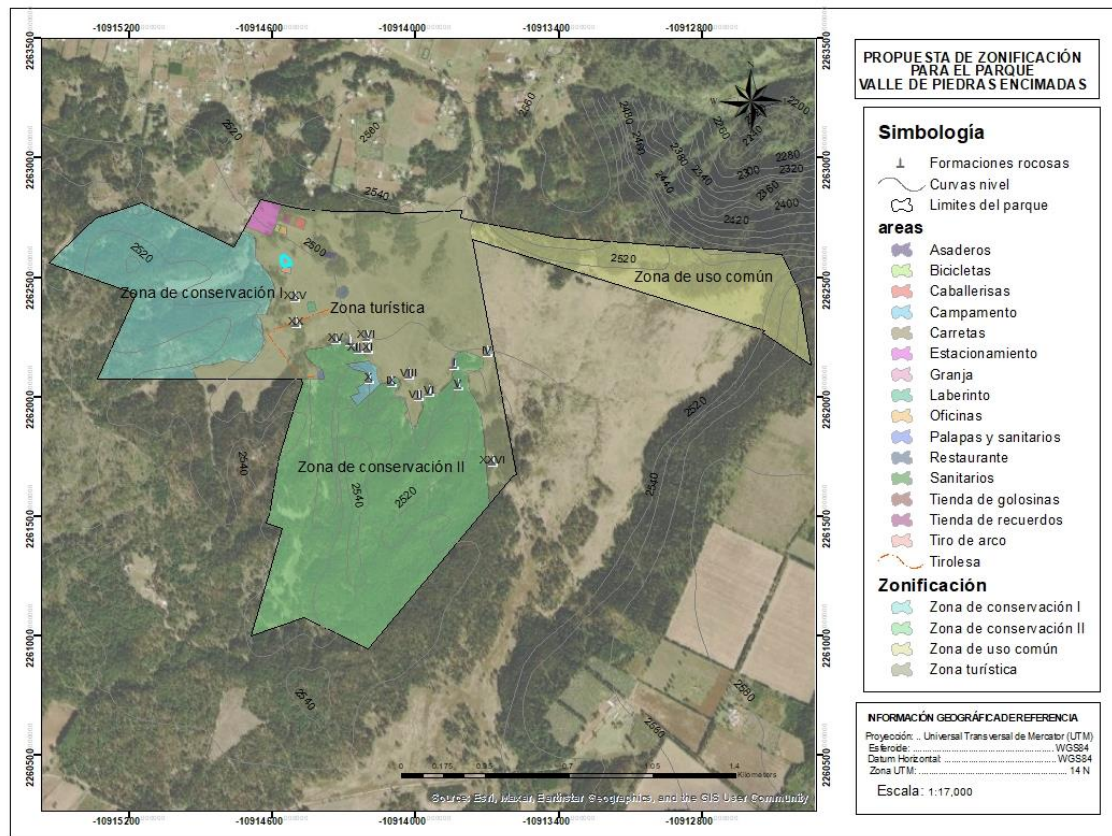


Figura 8 Mapa de la propuesta de zonificación para el parque Valle de Piedras Encimadas

Fuente: Elaboración propia basada en recorridos de campo en marzo de 2022 y observación participante.

Propuesta de senderos interpretativos

Sendero ambiental

Consiste en un sendero de tipo circuito con tiempo estimado de recorrido de 4.5 horas, con la modalidad de caminata con una capacidad de carga real (CCR) de 30 visitantes en cinco grupos al día (Ver Anexo I). La distancia por recorrer son 4.5 km, cabe mencionar que todos los visitantes deben pasar por el estacionamiento y a las oficinas para realizar su registro; posteriormente un guía de senderismo les brindará información general del recorrido, el reglamento del

Fuente: Elaboración propia basada en recorridos de campo en marzo de 2022, observación participante y levantamiento de coordenadas de sitios de interés.

84

si se realiza el recorrido por la mañana o después de las 3 p.m. se pueden apreciar aves en este sitio.

El recorrido sigue inmerso en el bosque de pino-encino, observando y escuchando a la naturaleza que los rodea, hasta llegar a la formación rocosa XXVI, conocida como el portal del tiempo; se sigue la camita observando a los alrededores las formaciones rocosas número IV, I, V, VII, VII, IX y X, todas inmersas en el bosque, al llegar a otra palapa se observan las siguientes formaciones rocosas XI, XII, XV y XVI, por ser los tramos donde se aprecian más formaciones rocosas, se sugiere narrar la leyenda del origen del valle llamada “La leyenda de los Gigantes” que es el símbolo de la identidad del parque.

Con la finalidad de disfrutar al máximo lo que el parque ofrece a sus visitantes se sugiere consumir alimentos tradicionales en la zona gastronómica, visitar los establecimientos de artesanías, del pulque, de helados y de elotes; y realizar alguna de las siguientes actividades complementarias: esferas rodantes, esferas choconas, tiro con arco, transitar el laberinto y el recorrido de la tirolesa. Este recorrido se puede realizar a caballo, con tiempo estimado de 3 horas, con una capacidad de carga real (CCR) de 18 visitantes al día.

Sendero fugaz

Es de tipo lineal con un tiempo estimado de recorrido de 1 hora en carreta. Tiene una CCR de dieciocho carretas al día con cinco personas, es decir, 90 visitantes (Ver Anexo II), está diseñado para personas que no quieran realizar un esfuerzo mayor en la caminata y en especial para los adultos mayores. Inicia en la zona de carretas, la primera parada es frente a la zona gastronómica, con el propósito de platicar sobre la riqueza gastronómica de la región, sigue el recorrido haciendo una parada con vista panorámica del valle, en donde se podrán apreciar la mayoría de las formaciones rocosas con número XXV, XX, XV, XVI, XI, X, IX, VII, VI y I.

Durante todo el recorrido se brinda información sobre la naturaleza, los animales que se han observado y la historia de las formaciones rocosas, tanto de manera

científica, como mística, con la leyenda de los gigantes. La última parada se realiza cerca de una palapa y la zona de campamento, aquí se deja apreciar al visitante, dejando que su imaginación sea la que sugiera las formas e imágenes que lleguen a su mente.

El recorrido termina en la misma zona donde inicio, al regreso se puede optar por quedarse en la zona gastronómica y/o visitar los establecimientos de artesanías, del pulque, de helados y de elotes; y realizar alguna de las siguientes actividades complementarias: esferas rodantes, esferas choconas, tiro con arco, transitar el laberinto y el recorrido de la tirolesa (Figura 9).

Sendero histórico paisajístico

Es de tipo lineal con un tiempo estimado de recorrido de 2.5 horas y 1.83 km; tiene una CCR de veinticinco visitantes en grupos de cinco personas al día (Ver anexo III). Inicia en las oficinas donde un guía les explica el recorrido que se realizará, posteriormente se pasa al museo en donde se brindará la información principal del valle y las formaciones rocosas, además se observará una línea del tiempo con un parteaguas de la fecha de creación del parque, de esta manera se mostrará la forma de organizarse, de crear su propio desarrollo y la identidad de los lugareños.

La segunda parada será en la casa típica como un museo viviente, en donde se apreciarán utensilios característicos de la zona, mostrando como se vivía en la localidad; la tercera parada será en una palapa donde se platicará sobre la naturaleza que tiene el parque y los animales que caracterizan al bosque de pino-encino. El sitio final es un mirador de una barranca, en donde se aprecia el bosque de pino-encino (Figura 9).

Dificultad de los senderos

Los senderos interpretativos de acuerdo con Cifuentes (1992) se clasifican en grados de dificultad, considerando la distancia del recorrido y la pendiente. Los senderos de gran recorrido son mayores a 10 km, de medio recorrido se

encuentra entre 6 km y 10 km y un sendero de pequeño recorrido es menor a 6 km, de acuerdo con esta clasificación, los senderos propuestos para el parque son de pequeño recorrido.

En cuanto a las pendientes, se considera que no existe grado de dificultad en senderos con pendiente menor al 10%, existe dificultad media en pendientes que oscilan entre 10% y 20%, y los de alta dificultad los senderos con más de 20 % de pendiente. De acuerdo con lo anteriormente mencionado y al relieve que presenta el sitio se realizó el siguiente Cuadro 3 clasificando por tramos el grado de dificultad al que el visitante se expondrá al realizarlo.

En el sendero ambiental el visitante recorrerá el 57% del recorrido con una pendiente que varía del 10% al 20%, clasificado con grado de dificultad media; recorrerá un 32% del sendero con pendiente <10% que se considera con nulo grado de dificultad y solo el 11% del recorrido se considera con alto grado de dificultad (*Cuadro 3*).

Cuadro 3 Grado de dificultad por longitud del sendero

Sendero	Km del recorrido	Pendiente	Grado de dificultad
Sendero ambiental	1,430.86	<10%	Ninguno
	2517.92	10% -20%	Media
	500.22	> 20%	Alta
Sendero fugaz	1056.91	<10%	Ninguno
	673.5	10% -20%	Media
	207.59	> 20%	Alta
Sendero histórico paisajístico	472.43	<10%	Ninguno
	1161.83	10% -20%	Media
	197.74	> 20%	Alta

Fuente: Elaboración propia con base a la propuesta de Cifuentes (1999)

Por su parte el sendero fugaz tiene el 55 % del recorrido con ningún grado de dificultad, el 35% del mismo se considera de grado medio y solo el 11% del

recorrido tendrá un alto grado de dificultad, es importante recalcar que este sendero se propone el tránsito en carreta.

El sendero histórico paisajístico al igual que los otros recorridos solo tiene el 11% del transecto con pendiente alta, por otro lado, el porcentaje con grado nulo de dificultad corresponde al 26% y la mayor parte del recorrido se transita en un grado de dificultad media, correspondiente al 63% del total del transecto.

Propuestas vinculadas con los saberes de la comunidad

El Parque Valle de Piedras Encimadas desde su creación en el año 2000 tiene una serie de servicios y actividades que brinda a los visitantes, se han ido incorporando más actividades, ya que, de común acuerdo con la A.C. Bellas Praderas, ha integrado nuevos lugareños solo si presentan un servicio o actividad con la visión del parque, sin embargo, no han realizado una valoración que aprecie todos los elementos que han construido a través del tiempo.

Asimismo, la A.C. "Bellas Praderas" tiene la capacidad de decidir que nuevos conocimientos adquirir, que le proporcionen nuevas capacidades que ayuden a mejorar el proyecto turístico, además de adquirir ideas para mejorar o aumentar servicios en el parque, estos con las características sustentables, construyéndolo desde sus tradiciones y formas de vida, en contraste con la perspectiva del etnodesarrollo propuesta por Bonfil (1982). Pero también hacer concurrir a otros actores, a las instituciones, grupos culturales, profesionales y pares comunitarios con experiencias, capacidades, conocimientos y recursos, que, en el diálogo de saberes, deben ser apropiados por la comunidad, de tal manera que si no responden a los interés y visión de la comunidad, no se incorporan.

En este apartado se describirán algunas las propuestas construidas con los grupos de trabajo y durante las entrevistas semiestructuradas, haciendo la relación con los conocimientos ambientales técnicos en algunos casos y resaltando los saberes de los lugareños.

a) Recorridos nocturnos.

La forma de hacerlo se enfoca a lo sensorial, en el valle los guías llevan a los visitantes a explorar las diferentes zonas, apreciar visualmente el paisaje nocturno, por lo que se activa el sentido del oído, exponiéndolos a los sonidos del arroyo, dándoles un recorrido guiado por las rocas, en algunas épocas también se pueden apreciar luciérnagas.

Sin embargo, los entrevistados comentaron que “en el aspecto de la conservación ecológica hace falta mucha capacitación para que todo el grupo participe en el cuidado de la naturaleza”, por lo que se propone que con técnicas de comunicación para el desarrollo social o de desarrollo sustentable se buscará llegar al turismo alternativo que tiene el interés de estar en contacto con la naturaleza, vivir la experiencia del día a día con los lugareños que cuidan el parque.

- b) Un plan de manejo para las personas que ingresan a pastorear a sus ovejas en el Valle.

El pastoreo de animales dentro del parque es realizado por personas de la comunidad, por lo que se puede reenfocar hacia un servicio turístico como una experiencia vivencial, en la modalidad del agroturismo se busca conocer las actividades agropecuarias, involucrándose en este caso, en la esquila de las ovejas para su posterior uso en los tejidos de gabanes.

- c) Señaléticas de tránsito para llegar al parque desde la salida de Zacatlán y sobre la carretera a Tulancingo. Reactivar las participaciones en la feria de la manzana en Zacatlán. Alianzas con empresas turísticas para promocionar el parque. Poner una caseta de informes sobre el parque en el centro de Zacatlán. Corregir el punto de GPS registrado en Google maps.

Las cinco propuestas anteriores obtenidas de los grupos de trabajo se relacionan con el marketing del parque, por lo que para mejorar estos aspectos se deberá realizar un análisis de la proyección de marketing que tiene el parque, ya que, Matos y San Martín (2012) mencionan que la reputación de gestión como la

notoriedad percibida de un lugar turístico contribuyen a generar confianza para que el consumidor se atreva a ir al sitio turístico.

- d) Se están construyendo cabañas dentro del parque para aumentar la estadía del turista.

La A..C. “Bellas Praderas” a la par de estar realizando el proyecto de investigación tomaron la decisión unánime de construir cabañas dentro del parque, por lo que se les propuso una casa típica de la región. De acuerdo con Barretto (2003) el patrimonio arquitectónico de determinada localidad es uno de los elementos del patrimonio biocultural, ya que, nuestra cultura es lo que permite mantener nuestra identidad, saber nuestras raíces, determinar nuestro rumbo de vida; además es parte de la historia un nexo de los pueblos con su pasado.

La casa típica que se propone en es descrita por los entrevistados como una casa de madera con techo de tejamanil, dentro de la casa se tenía un dormitorio y la cocina con un tlecuil (fogón) para aminorar el frío y sus implementos petate, cobijas, chitas, entre otros. Además, se propone la instalación de un “mesón”, según Hernández et al., (2018) mencionan que eran casas públicas en Zacatlán, donde se ofrecía el servicio del albergue a los viajeros y caballerizas; lo interesante de estos espacios radica que son servicios enfocados más a los caballos y burros que a las personas.

- e) Existen hongos comestibles, alucinantes y tóxicos

Jiménez-Ruiz et al., (2016) menciona que “la etnomicología ha contribuido al conocimiento de la relación entre los grupos humanos y los hongos, incluidos los usos que se han dado a estos recursos” (p.189). Es por esta razón que se propone que en el parque se desarrolle un turismo micológico como una actividad recreativa que se centre en los saberes, la recolección y consumo de hongos comestibles silvestres.

Propuesta para la zona gastronómica

El turismo gastronómico se define como aquella actividad que se basa en la generación de experiencias sensoriales que están conectadas con la comida de

un determinado lugar (OMT, 2019). Ofrece experiencias gastronómicas, tradicionales e innovadoras, Cerezo-Medina (2020) menciona que en el presente es un área con mucho potencial, ya que según la OMT (2019) se crean productos ligados con actividades que incluyen de modo indirecto en la preparación de un platillo o bebida final, trasladando a los visitantes con productores locales, a festividades gastronómicas y asistencia en la preparación de los platos tradicionales.

Dentro de la historia cultural, social, ambiental y económica de un lugar se encuentra la cocina como un reflejo de la vida en distintos lugares, considerada parte del patrimonio cultural inmaterial (Zambrano, 2023) La cocina es el resultado de una práctica sobre los recursos naturales proporcionados por la naturaleza producidos en la región, así mismo Mascarenhas y Gândara (2010) mencionan que la cocina implica la transmisión de los conocimientos e información sobre las personas, la cultura, las tradiciones y la identidad de un lugar.

En el parque Valle de Piedras Encimadas se ha manejado el turismo gastronómico como una estrategia de oportunidad de crecimiento y desarrollo de la localidad de Camotepec, ya que, en conjunto con el municipio de Zacatlán, poseen un alto valor cultural, que ha servido para dar a conocer algunas de las comidas regionales. Se debe enfatizar en el patrimonio cultural inmaterial, definido por la UNESCO (2020) como “usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural” (p. 5); obteniendo una de las expresiones culturales que manifiesta las formas de vida y su progreso a través del tiempo.

La cocina regional se ha convertido en un pilar del turismo, expresando la relación producto-cocina-cultura existente en los destinos, además de crear espacios cada vez más importantes (Zambrano, 2023). “Y se ha convertido, en una alternativa atractiva para el desarrollo local, a partir de la transformación de los

recursos derivados de la agricultura regional, que ha estimulado el fortalecimiento de las cocinas regionales” (Buiatti, 2011; Di Clemente et al, 2014; Mollevy y Fusté, 2016, citado en Zambrano, 2023).

Por lo que es necesario destacar con mayor contundencia la cocina regional como un pilar del desarrollo turístico del Valle de Piedras Encimadas, así mismo, darle el valor como expresión cultural, como la prueba viva del gusto, que define a la comunidad de Camotepec y de la Sierra Norte de Puebla; además de crear una salvaguarda de este patrimonio para que perdure a través del tiempo y que sea transmitida a quienes visiten el lugar.

Otro punto a considerar de acuerdo con López-Guzmán y Jesús (2011) es identificar o crear un sello propio, para que los visitantes los puedan reconocer, por lo que se requiere de una infraestructura con establecimientos culinarios satisfactorios. En el caso del parque, ya se cuenta con la infraestructura de los locales, sin embargo, no todos los locales están abiertos, por lo que es necesario fortalecer su organización por medio de su identidad a través de la apreciación de sus costumbres locales y la riqueza de compartirlas con los visitantes.

La zona gastronómica dentro del parque Valle de Piedras Encimadas, está en funcionamiento desde el año 2008, fue creada para que las lugareñas que vendían comida y antojitos se establecieran en un sitio específico. Esta zona se divide en siete locales con la infraestructura para la preparación de los patillos que se ofrecen, de los siete locales, tres están en funcionamiento todos los días y los fines de semana se abren otros dos locales, en donde se puede deleitar de barbacoa de borrego.

En otro local de la zona gastronómica, que solo está abierto ocasionalmente, se puede deleitar del pan de queso, pan tradicional de Zacatlán cocidos como las burras, almohadas, picadas, morelianas, cuernos, conchas de huevo, puñaladas, pan de muerto espolvoreado con azúcar color rosado y relleno de queso, además las almohadas y las picadas pueden estar rellenas de requesón.

Una vez mencionado lo que se ofrece en la zona gastronómica es importante recalcar que han buscado diversificar la gastronomía durante los quince años que llevan trabajando en el parque, sin embargo, al no estar constates, los visitantes desconocen que pueden disfrutar de diversos platillos dentro del parque, es decir, les hace falta brindar la información en la entrada principal, además de diversificar y generar platillos que solo los puedan deleitar en este lugar.

Durante una encuesta realizada a los visitantes se les pregunto si estarían dispuestos a consumir gastronomía tradicional de la localidad de Camotepec y de la región, obteniendo un 98% de aceptación a consumirla, además, se les pregunto si les gustaría participar en la cosecha de algunos de los ingredientes para su platillo, obteniendo como respuesta positiva un 87% de los encuestados, un 11% menciona que tal vez y solo el 2 % dijo que no lo haría.

Con lo mencionado en el párrafo anterior tenemos un sondeo de los visitantes que están dispuestos a consumir comida tradicional y que además se involucrarían en la cosecha de algunos ingredientes, esto es importante, ya que al generar alguna propuesta de mejora se debe conocer cuál sería la aceptación de los que lo van a consumir.

Asimismo, se indago que les gustaría que vendieran dentro del parque obteniendo de manera descendiente las siguientes opciones: la venta botanas sanas, ropa típica, agua, artesanías del todo el país, artesanías poblanas y productos útiles para las actividades del parque, además mencionaron que les gustaría encontrar los dulces típicos de la región.

Por lo tanto, al tener estos datos se propone que en uno de los locales de la zona gastronómica se incluya un local para la degustación de dulces típicos como cubiertos de higo, de naranja, calabaza, tejocotes, jamoncillo, conservas de manzana, pera, ciruela, chabacano, nuez, mora azul, camote, dulces de membrillo y de manzana; botanas sanas y agua, con la finalidad de complementar las necesidades desde la perspectiva de los visitantes.

Es importante mencionar que hay tres pequeñas tiendas distribuidas en todo el parque en las que se puede encontrar agua embotellada, jugos, galletas, dulces comerciales, sin embargo, considero que se requiere de brindar esta información a los visitantes, para que ellos sepan en donde pueden adquirir agua, además, de promover la zona gastronómica en la entrada principal, ya que, al estar ubicada en un área céntrica del parque, a veces los visitantes, no se acercan a preguntar que hay en ese lugar.

En las entrevistas realizadas mencionaron algunos platillos locales y se investigaron platillos regionales, con los que se crea una propuesta que consiste en ofertar en un local comida regional los fines de semana y temporada vacacional, considerando que es cuando más afluencia tiene el parque, con el propósito de construir un paquete en donde se realce uno de los recorridos propuestos en los senderos interpretativos, incluyendo el desayuno y la comida regional.

Las bebidas regionales que se proponen para poder deleitar en el paquete son el pulque, los vinos de frutas regionales como manzana, ciruela y pera; la sidra tradicional; el refresco tradicional de manzana, durazno y blueberry; las cremas de café, coco o amaretto; champurrado o café de olla (Ver anexo IV).

El desayuno consistirá en un pan de queso por comensal y el platillo a elegir, que ser unos tlacoyos de arvejón bañados en salsa verde con queso fresco, tamales de haba, chapulas, molotes o barbacoa. Y para la comida el típico mole poblano, chicharrón prensado, mole de guajolote ranchero, pollo en hongo, ayocotes¹⁵, tolcoaxcatl o totolcaxtle¹⁶, y meminques¹⁷ de haba o frijol.

¹⁵ Son frijoles tiernos de gran tamaño y un sabor exquisito, se cuecen con ajo, sal, aceite y hojas de laurel, normalmente se comen en temporada navideña. Información de un entrevistado.

¹⁶ Son hongos de temporada que se dan en época de neblina, se preparan en escabeche y guisados con carne de cerdo. Información de un entrevistado.

¹⁷ El memingue es una tortilla gruesa de masa de maíz mezclada con sal, tierritas (pequeños residuos de chicharrón o algún grano como frijoles tiernos o habas verdes). Información de un entrevistado.

Propuesta para el campamento

El campamento de acuerdo con la NOM-06-TUR-2009 “es la superficie al aire libre delimitada y acondicionada, en la que se puede instalar un equipo con el propósito de acampar” (DOF, 2009, p.2), según Loja (2012) se ha convertido en una forma de dispersarse del estrés del trabajo, que desean conectarse con la naturaleza, un tiempo a solas o en grupo para convivir, experimentando de forma sensorial, así como de observación las estrellas, la vegetación y los animales nocturnos.

Rodas y Chimbo (2011) expresan que es un área correctamente delimitada, con el manejo y el acondicionamiento necesarios, para proporcionar a los visitantes que pernoctaran bajo una tienda de campaña y realizar diversas actividades al aire libre durante periodos de tiempo definidos con fines turísticos. El receptor son los visitantes, al que se le brindan servicios de hospedaje, alimento y recreación.

El campamento llamado “La roca” que se encuentra dentro del parque Valle de Piedras Encimadas, tiene las características anteriormente descritas; comprende 0.96 ha delimitadas del área total del parque, la infraestructura con la que cuenta son áreas para instalar casas de campaña, espacios definidos para hacer las fogatas, área de aseo para los visitantes, estructuras para preparación de alimentos, una oficina para atender las diversas necesidades a los visitantes durante su estadía, un botiquín de primeros auxilios y señaléticas con información.

Es operado por una lugareña que ha ido buscando las mejoras para que los visitantes tengan una estadía agradable, ya que les ofrece diversos servicios que van desde la venta de leña y bombones, renta de que cobijas y casas de campaña, regaderas con disponibilidad de agua caliente y recorridos nocturnos dentro del parque. Cabe mencionar que lo que se ofrece en el campamento, ha surgido a raíz de las sugerencias de los visitantes y de las ideas innovadoras de la operadora.

Durante el recorrido del campamento con la representante, se pudo observar que requiere de mayor supervisión, ya que, a pesar de tener espacios definidos para realizar las fogatas, los visitantes prefieren hacerla más cerca de donde instalan sus casas de campaña, por lo que se propone generar un reglamento para la permanencia en el campamento.

Otra propuesta va encaminada a desarrollarse en los recorridos nocturnos, específicamente en las zonas de conservación, ya que en ellas se puede propiciar un sitio de anidación de luciérnagas, generando un aprovechamiento desde la conservación, investigación y educación ambiental; utilizando una estrategia de conservación de la biodiversidad, estas son las Unidades de Manejo para la Conservación de Vida Silvestre (UMA¹⁸), en este caso de luciérnagas, desarrollando un centro reproductor de las mismas en Puebla.

Lo anterior se podrá lograr si se trabaja en la reforestación y protección de la zona de conservación II propuesta en la parte de zonificación ambiental para el parque Valle de Piedras Encimadas, que se encuentra en la parte de atrás del campamento; los trabajos que deben realizarse para conservar el bosque de pino-encino van desde el chaponeo, rehabilitación de brechas corta fuego y solo utilizar la leña de árboles y ramas caídos, actividades que se realizan en esta área por los lugareños.

CONCLUSIONES

La caracterización de los visitantes al parque nos brindó un panorama de la demanda que existe para el Parque Valle de Piedras Encimadas, así como, las edades y gustos por la naturaleza, con las que se construyeron propuestas con las preferencias de los visitantes, pero sobre todo se incluyó el patrimonio

¹⁸ Las UMA se refieren a los predios e instalaciones registradas que operan de conformidad con un plan de manejo aprobado y dentro de los cuales se da seguimiento permanente al estado del hábitat y de poblaciones o ejemplares que ahí se distribuyen, y que pueden estar sujetos a dos tipos de manejo: en vida libre (UMA extensiva) o bien, en cautiverio o confinamiento (UMA intensiva). (SEMARNAT, 2008).

biocultural, para resaltar el sello de la comunidad, el respeto a la naturaleza y la identidad de los lugareños.

La zonificación realizada para el Parque Valle de Piedras Encimadas basada en la legislación ambiental mexicana nos da la pauta para poder generar propuestas para su gestión y la conservación del patrimonio natural, así mismo, nos brinda un panorama para identificar escenarios del uso y manejo sustentable del parque mediante el aprovechamiento turístico.

Los resultados de la zonificación muestran que la A.C. Bellas Praderas ha conservado el patrimonio natural durante los quince años de su existencia. Asimismo, muestran que coexiste una convergencia de diferentes usos y manejos, por lo que se propusieron dos áreas de conservación ambiental, en las que se puede hacer investigación y educación ambiental que se transmita a los visitantes del parque; la zona turística y una zona de uso común con las localidades vecinas.

La propuesta de los senderos interpretativos integró el patrimonio natural y el cultural, buscando resaltar el patrimonio biocultural. Por ello, se diseñaron tres senderos interpretativos, en el primero se buscó resaltar la naturaleza y los saberes ambientales de la comunidad; el segundo es el más pequeño durante su recorrido se buscó que se llevara la identidad del parque, con las leyendas de las formaciones rocosas; y en el tercer sendero se resaltó la historia de la conformación del valle como parque.

Se diseñaron otras dos propuestas, la primera para la zona gastronómica, en la que se intentó resaltar la importancia de la comida tradicional de Zacatlán y la región; y la segunda para el área de campamento, en donde se expone la posibilidad de crear una estrategia de conservación de la biodiversidad por medio de una UMA de luciérnagas.

Todas las propuestas aquí planteadas requieren de una aprobación y revisión por parte de la A.C. Bellas Praderas, con la finalidad de crear un diálogo de saberes

y reconstruir en conjunto la propuesta de alternativa al desarrollo, es decir, un plan de etnodesarrollo.

LITERATURA CITADA

Agüera, F., y Moral, C.S. (2016). El turismo como motor potencial para el desarrollo económico de zonas fronterizas en vías de desarrollo. Un estudio de caso. *El periplo sustentable*, 31. <https://rperiplo.uaemex.mx/article/view/4889>

Barretto, M. (2003). La delicada tarea de planificar turismo cultural: Un estudio de caso con la germanidad de la ciudad de Blumenau- SC (Brasil). *PASOS Revista de turismo y patrimonio cultural*, 1(1), 51-63.

Boege, E., (2017). El patrimonio biocultural y los derechos culturales de los pueblos indígenas, comunidades locales y equiparables. *Diario de campo, cuarta época*, (1), 39-69.

Bonfil, B.G. (1982). El etnodesarrollo: sus premisas jurídicas, políticas y de organización. En Rojas, A.F. (Ed.), *América Latina: etnodesarrollo y etnocidio* (pp. 131-146). Ediciones FLASCO.

Cerezo-Medina, A. (2020). *Introducción al turismo y la gastronomía*. Universidad de Málaga. <https://riuma.uma.es/xmlui/handle/10630/19643>

Cifuentes, M. (1992). Determinación de capacidad de carga turística en áreas protegidas (Informe técnico No. 194). CATIE. <https://repositorio.catie.ac.cr/handle/11554/1139>

Diario Oficial de la Federación (DOF). (2009). NORMA Oficial Mexicana NOM-06-TUR-2009, Requisitos mínimos de información, higiene y seguridad que deben cumplir los prestadores de servicios turísticos de campamentos. <https://www.dof.gob.mx/normasOficiales/4145/turismo/turismo.htm>

Escobar, A. (2011). Más allá del desarrollo: postdesarrollo y transiciones hacia el pluriverso. *Revista de Antropología Social*, 21, 23-62. http://dx.doi.org/10.5209/rev_RASO.2012.v21.40049

Giraldo, O. (2014). *Utopías en la era de la supervivencia: una interpretación del buen vivir* (1ª edición). México: Editorial Ítaca. Departamento de Sociología Rural, Universidad Autónoma Chapingo.

Gudynas, E. (2011). Debates sobre el desarrollo y sus alternativas en América Latina: Una breve guía heterodoxa. En Grupo Permanente de Trabajo sobre Alternativas al Desarrollo, 1ª edición, M. Lang y D. Mokrani (Editoras), *Más allá del desarrollo* (pp. 21-53). Ediciones Abya Yala.

Hernández, I.A., González, M.M.G., y Luna, A.G. (2018). Propuesta de hospedaje conservando los elementos arquitectónicos tradicionales en Zacatlán, Puebla [Tesis de licenciatura, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla]. Repositorio <https://repositorioinstitucional.buap.mx/items/5c25588b-6d6f-4dc3-8935-b6a13068d072>

Hernández, L.I., Bocco, G., Urquijo, T.P.S., y Orozco, R.Q. (2022). Del conocimiento tradicional ambiental al conocimiento tradicional del paisaje. El papel de la lengua local. *Sociedad y Ambiente*, (25), 1-23. <https://doi.org/10.31840/sya.vi25.2554>

Jiménez-Ruiz, A., Thomé-Ortiz, H., y Burrola-Aguilar, C. (2016). Patrimonio biocultural, turismo micológico y etnoconocimiento. *El periplo sustentable*, (30), 180-205. <https://rperiplo.uaemex.mx/article/view/4900>

Ley General del Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente (LGEEPA). (28 de enero de 1988). Última reforma publicada DOF 08-05-2023. <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGEEPA.pdf>

Loja, M.E.R. (2012). *Los campamentos turísticos con enfoque bioclimático como alternativa para la actividad turística en la parroquia Baños del cantón Cuenca* [Tesis de licenciatura, Universidad de Cuenca]. Repositorio UDEMI <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/1643/1/tur115.pdf>

López-Guzmán, T.; Jesús, M.M. (2011). Turismo, cultura y gastronomía. una aproximación a las rutas culinarias. *Tourism & Management Studies*, 1, 929-922. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=388743867083>

Mascarenhas, T.R.G; y Gândara, G.J.M. (2010). Producción y transformación territorial. La gastronomía como atractivo turístico *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 19(5), 776-791. <https://www.redalyc.org/pdf/1807/180717609011.pdf>

Matos, C.R.F., y San Martín, G.S. (2012). Análisis sobre la reputación de marca, las emociones y la confianza como formadoras de la satisfacción del turista. *Contaduría y administración*, 57(4), 253-286.

Morillo, M.MC. (2011). Turismo y producto turístico. Evolución, conceptos, componentes y clasificación. *Visión general*, (1), 135-158.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2020). *Textos fundamentales de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de 2003*. <https://ich.unesco.org/es/textos-fundamentales-00503>

Quijano, A. (2000). El fantasma de desarrollo en América Latina. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 6 (2), 73-90.

Rodas, D.C., y Chimbo, R.S. (2011). *Estudio de factibilidad para la creación de un campamento turístico en la comunidad de Uchuay del Cantón Gualaceo* [Tesis de licenciatura, Universidad Politécnica Salesiana]. <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/1224/14/UPS-CT002190.pdf>

Rosales, P.J.C., Salas, G.J.M., y Palacios, R.M.I. (2019). Tendencias del turismo en cuatro pueblos mágicos de Puebla, México. *Journal of Tourism and Heritage Research*, 2 (1), 235-259. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7400854>

Secretaría de Turismo (SECTUR). (2005). Guía para el diseño y operación de Senderos interpretativos. CEDOC. <https://cedocvirtual.sectur.gob.mx/janium/Documentos/002012Pri0000.pdf>

Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT). (2008). Características de las Unidades de Manejo para la Conservación de la Vida Silvestre (UMA). https://apps1.semarnat.gob.mx:8443/dgeia/informe_2008

Sunkel, O. (1970). *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*. Siglo XXI editores, S.A.

Todaro, M.P., y Smith, S.C. (2012). *Economic development* (eleventh edition). Adisson-Wesley.

World Tourism Organization (OMT) (2019), UNWTO Tourism Definitions, UNWTO, Madrid. <https://doi.org/10.18111/9789284420858>

Zambrano, L.W.E. (2023). *El viche como manifestación cultural culinaria para la promoción del desarrollo local a través del turismo gastronómico: Estudio de caso en la comuna Las Gilces, parroquia Crucita, cantón Portoviejo* [Tesis de maestría, Universidad Técnica del Norte]. Repositorio Digital <http://repositorio.utn.edu.ec/handle/123456789/13831>

CONCLUSIONES GENERALES

El turismo bien planeado y constituido se puede establecer como un pilar del desarrollo, con beneficios ambientales, sociales y económicos. La idea del etnodesarrollo propuesta en este documento es considera una alternativa al desarrollo y como una propuesta de un turismo que busca resaltar el patrimonio paisajístico y cultural que se encuentra en el Parque Valle de Piedras Encimadas.

Asimismo, se consolida una forma de pensar el desarrollo turístico a nivel local, desde la perspectiva de los lugareños, para que el turismo se convierta en un impulsor del desarrollo para las comunidades rurales e indígenas en México y específicamente para el Valle de Piedras Encimadas debe basarse en su patrimonio natural y biocultural, practicar el diálogo de saberes como la herramienta clave para la gestión de la naturaleza que retoma la cosmovisión del pueblo, sus agentes sociales y en consecuencia practicar un etnodesarrollo.

El diálogo con los lugareños de la comunidad ayudara a conocer, recopilar y plantear puntos de vista entorno a los conocimientos locales (saberes ancestrales) de la comunidad de Camotepec. Los cuales podrán ser expresados por los asociados al realizar o acompañar a los turistas en sus recorridos dentro del parque para dar un servicio enriquecedor desde su patrimonio cultural y saberes ambientales.

Los resultados muestran que el patrimonio natural del Parque no solo se encuentra en las formaciones rocosas, sino que hay otras características naturales que convergen entre sí, como la flora, la fauna, la orografía y el clima que conforman un paisaje inigualable, definido como un patrimonio paisajístico propicio para desarrollar el turismo, que permita conservar los recursos naturales desde la visión de sustentabilidad.

La gestión del turismo llevada a cabo por la A.C. y la comunidad de Camotepec representan el patrimonio biocultural que se expresa en el conjunto de saberes sobre la naturaleza, la utilización y conservación de los recursos naturales, sus

celebraciones y fiestas tradicionales, su imaginario y leyendas sobre el Valle, la comida local que se ofrece; así como la administración del parque, su operación cotidiana y su planeación que considera la conservación de los recursos naturales y sobre todo las formaciones rocosas; y desde luego la visión de futuro, de cuyo éxito depende la sobrevivencia de los miembros de la A.C. y parte de la comunidad.

A partir de la información presentada a lo largo del documento en torno a la experiencia turística que se aborda, queda claro que el patrimonio paisajístico es sólo un elemento para poner en marcha un proyecto turístico como el Parque, quizá sea lo primero a considerar, pero que se requiere incorporar el patrimonio biocultural correspondiente a la comunidad, en este caso Camotepec y particularmente los socios de la A.C., en donde se tienen los saberes, la visión, gestión, operación y administración para poner en marcha el turismo en el Parque Valle de Piedras Encimadas.

Complementario a lo anterior, además del patrimonio paisajístico y el biocultural, es claro que se requiere la participación de actores externos, con sus conocimientos, ideas y participación, que mediante un diálogo de saberes, son incorporados al proyecto pasando a ser recursos indispensables para el funcionamiento del proyecto.

La operación del parque y la A.C. han sido fundamentales en la conservación del bosque y de las formaciones rocosas que sustentan el desarrollo turístico, esto se ha basado en los saberes locales y la apropiación de otros conocimientos por medio de las capacitaciones que les ha brindado la Secretaría de Turismo y Protección Civil, y la participación de profesionales, que han fortalecido la capacidad de decidir y construir su propio desarrollo, es decir, un etnodesarrollo desde la perspectiva del buen vivir.

La caracterización de los visitantes al parque nos brindó un panorama de la demanda que existe para el Parque Valle de Piedras Encimadas, así como, las edades y gustos por la naturaleza, con las que se construyeron propuestas con

las preferencias de los visitantes, pero sobre todo se incluyó el patrimonio biocultural, para resaltar el sello de la comunidad, el respeto a la naturaleza y la identidad de los lugareños.

La zonificación realizada para el Parque Valle de Piedras Encimadas basada en la legislación ambiental mexicana nos da la pauta para poder generar propuestas para su gestión y la conservación del patrimonio natural, así mismo, nos brinda un panorama para identificar escenarios del uso y manejo sustentable del parque mediante el aprovechamiento turístico.

Los resultados de la zonificación muestran que la A.C. Bellas Praderas ha conservado el patrimonio natural durante los quince años de su existencia. Asimismo, muestran que coexiste una convergencia de diferentes usos y manejos, por lo que se propusieron dos áreas de conservación ambiental, en las que se puede hacer investigación y educación ambiental que se transmita a los visitantes del parque; la zona turística y una zona de uso común con las localidades vecinas.

La propuesta de los senderos interpretativos integró el patrimonio natural y el cultural, buscando resaltar el patrimonio biocultural. Por ello, se diseñaron tres senderos interpretativos, en el primero se buscó resaltar la naturaleza y los saberes ambientales de la comunidad; el segundo es el más pequeño durante su recorrido se buscó que se llevara la identidad del parque, con las leyendas de las formaciones rocosas; y en el tercer sendero se resaltó la historia de la conformación del valle como parque.

Se diseñaron otras dos propuestas, la primera para la zona gastronómica, en la que se intentó resaltar la importancia de la comida tradicional de Zacatlán y la región; y la segunda para el área de campamento, en donde se expone la posibilidad de crear una estrategia de conservación de la biodiversidad por medio de una UMA de luciérnagas.

Todas las propuestas aquí planteadas requieren de una aprobación y revisión por parte de la A.C. Bellas Praderas, con la finalidad de crear un diálogo de saberes y reconstruir en conjunto la propuesta de alternativa al desarrollo, es decir, un plan de etnodesarrollo.

ANEXOS

Anexo I Capacidad turística del sendero ambiental

SENDERO AMBIENTAL CAMINATA

Formula:

$$CCF = \frac{L}{SP} * NV$$

Donde:

L	Longitud del sendero en metros lineales 4,499m
SP	Superficie utilizada por una persona para poder moverse libremente 1m² =1m
NV	Número de veces que el sitio puede ser visitado por una persona en 1 día
Hv	Horario de visita 8 horas
Tv	Tiempo necesario para recorrer el sendero 4.5 horas

$$NV = \frac{Hv}{Tv}$$

NV 2 2 veces al día por visitante

CCF 8998 Visitantes al día

CAPACIDAD DE CARGA REAL

Formula:

$$CCR = CCF * (FCsoc * FCero * FCacc * FCpre * FCane)$$

Factor social (Fcsoc)= Número de grupos (NG) que puede estar simultáneamente en cada sendero se calculó:

$$NG = \frac{L}{D}$$

Donde:

L	Longitud del sendero en metros lineales 4,499m
D	Distancia requerida por grupo D=DG+SG =300+5=305
DG	Distancia entre grupos Considerada 300 metros
SG	Distancia requerida por grupo de 5 personas = 5m
Tv	Tiempo necesario para recorrer el sendero 4.5 horas

$$NG = \frac{L}{D}$$

NG 15 grupos

Número de personas simultaneas en un sendero **P=NG*No. personas por grupo**

P 74 visitantes

Magnitud limitante es aquella porción del sendero que no puede ser ocupada porque hay que mantener una distancia mínima entre grupos. Dado que 1 persona ocupa 1m la MI:

$$I = Mt - P \quad 4425 \text{ metros} \quad N$$

$$FC_{soc} = 1 - \frac{MI}{L} \quad Fc_{soc} \quad 0.02$$

Factor erodabilidad (FCero)= textura de suelo media: arcilla, limo y arena --- factor 1 grado medio de erosión

Todo el parque presenta suelos andosoles, la mitad del sendero tiene pendientes variadas

$$FC_{ero} \quad 0.78$$

Factor accesibilidad (FCacc)= Desnivel 34 metros

Grado de dificultad	Pendiente	Long. Sendero (m)	Factor	
Ninguna	<10%	1430.86	0	No significativo
Media	10% -20%	2517.92	1	
Alta	> 20%	500.22	1.5	
Total sendero		4449		

$$FC_{acc} \quad 0.27$$

Factor precipitación (FCprec)= número de días con precipitación para el municipio de Zacatlán DI

$$FC_{prec} = 1 - \frac{DI}{A} \quad FC_{prec} \quad 0.96$$

Factor enajenamiento (FCane)= Tramos donde el vehículo ha erosionado el suelo en el sendero no hay tramos erosionados

$$F_{cane} \quad 1$$

$$CCR \quad 8998 \quad 0.003$$

$$CCR \quad 30 \text{ visitantes al día}$$

Anexo II Capacidad turística del sendero fugaz

SENDERO FUGAZ CARRETA

Formula:

$$CF = \frac{L}{SP} * NV$$

Donde:

L	Longitud del sendero en metros lineales 1,938m
SP	Superficie utilizada por una carreta 8 m
NV	Número de veces que el sitio puede ser visitado por una persona en un día
Hv	Horario de visita 8 horas
Tv	Tiempo necesario para recorrer el sendero 1 horas

$$NV = \frac{Hv}{Tv}$$

NV 8 8 veces al día por carreta

CCF 1938 Carretas al día

CAPACIDAD DE CARGA REAL

Formula:

$$CCR = CCF * (FCsoc * FCero * FCacc * FCpre * FCane)$$

Factor social (Fcsoc)= Número de grupos (NG) que puede estar simultaneamente en cada sendero se calculó:

$$NG = \frac{L}{D}$$

Donde:

L	Longitud del sendero en metros lineales 1,938 m
D	Distancia requerida por grupo D=DG+SG =300+8=308
DG	Distancia entre grupos Considerada 300 metros
SG	Distancia requerida por carreta de 5 personas = 8 m
Tv	Tiempo necesario para recorrer el sendero 1 hora

$$NG = \frac{L}{D}$$

NG 6 grupos

Número de personas simultaneas en un sendero **P=NG*No. personas por grupo**

P 76 Carretas

Magnitud limitante es aquella porción del sendero que no puede ser ocupada porque hay que mantener una distancia mínima entre grupos. Dado que 1 persona ocupa 1m la MI:

$$MI = Mt - P \quad 1862 \text{ metros}$$

$$FC_{soc} = 1 - \frac{MI}{L} \quad \text{Fc}_{soc} \quad 0.04$$

Factor erodabilidad (FC_{ero})= textura de suelo media: arcilla, limo y arena --- factor 1 grado medio de erosión

Todo el parque presenta suelos andosoles, la mitad del sendero tiene pendientes variadas

$$FC_{ero} \quad 0.67$$

Factor accesibilidad (FC_{acc})= Desnivel 34 metros

Grado de dificultad	Pendiente	Long. Sendero (m)	Factor	No significativo
Ninguna	<10%	1056.91	0	
Media	10% -20%	673.5	1	
Alta	> 20%	207.59	1.5	
total sendero		1938		

$$FC_{acc} \quad 0.49$$

Factor precipitación (FC_{prec})= número de días con precipitación para el municipio de Zacatlán **DI**

$$FC_{prec} = 1 - \frac{DI}{A} \quad \text{FC}_{prec} \quad 0.96$$

Factor enajenamiento (FC_{ane})= Tramos donde el vehículo ha erosionado el suelo en el sendero son 500 metros

$$F_{cane} \quad 0.7420021$$

$$CCR \quad 1938 \quad 0.009$$

$$CCR \quad 18 \text{ Carretas}$$

Anexo III Capacidad turística del sendero histórico paisajístico

SENDERO HISTÓRICO PAISAJÍSTICO CAMINATA

Formula:

$$CCF = \frac{L}{SP} * NV$$

Donde:

L	Longitud del sendero en metros lineales 1,832m
SP	Superficie utilizada por persona 1m ² =1m
NV	Número de veces que el sitio puede ser visitado por una persona en un día
Hv	Horario de visita 8 horas
Tv	Tiempo necesario para recorrer el sendero 2.5 horas

$$NV = \frac{Hv}{Tv}$$

NV 3 veces al día por visitante

CCF 10992 Visitantes al día

CAPACIDAD DE CARGA REAL

Formula:

$$CCR = CCF * (FCsoc * FCero * FCacc * FCpre * FCane)$$

Factor social (Fcsoc)= Número de grupos (NG) que puede estar simultáneamente en cada sendero se calculó:

$$NG = \frac{L}{D}$$

Donde:

L	Longitud del sendero en metros lineales 1,832 m
D	Distancia requerida por grupo D=DG+SG =300+5=305
DG	Distancia entre grupos Considerada 300 metros
SG	Distancia requerida por grupo de 5 personas = 5m
Tv	Tiempo necesario para recorrer el sendero 2.5 horas

$$NG = \frac{L}{D}$$

NG 6 grupos

Número de personas simultaneas en un sendero **P=NG*No. personas por grupo**

P 30 visitates

Magnitud limitante es aquella porción del sendero que no puede ser ocupada porque hay que mantener una distancia mínima entre grupos. Dado que 1 persona ocupa 1m la MI:

$$MI = Mt - P \quad 1802 \text{ metros}$$

$$FC_{soc} = 1 - \frac{MI}{L} \quad \text{Fcsoc} \quad 0.02$$

Factor erodabilidad (FCero)= textura de suelo media: arcilla, limo y arena --- factor 1 grado medio de erosion

Todo el parque presenta suelos andosoles, la mitad del sendero tiene pendientes variadas

$$FC_{ero} \quad 0.78$$

Factor accesibilidad (FCacc)= Desnivel 34 metros

Grado de dificultad	Pendiente	Long. Sendero (m)	Factor	No significativo
Ninguna	<10%	472.43	0	
Media	10% -20%	1161.83	1	
Alta	> 20%	197.74	1.5	
total sendero		1832		

$$FC_{acc} \quad 0.20$$

Factor precipitación (FCprec)= número de días con precipitación para el municipio de Zacatlán DI

$$FC_{prec} = 1 - \frac{DI}{A} \quad \text{FCprec} \quad 0.96$$

Factor enajenamiento (Fcane)= Tramos donde el vehiculo ha erosionado el suelo en el sendero son 200 metros

$$Fcane \quad 0.8968008$$

$$CCR \quad 10992 \quad 0.002$$

$$CCR \quad 25 \text{ visitantes al día}$$

Anexo IV Gastronomía regional

Platillos tradicionales



Barbacoa



Tlacoyos de arvejón



Chalupas

Bebidas tradicionales



Refresco de manzana



Refresco de durazno



Refresco de blueberry



Molotes



Sidras tradicionales



Mole poblano



Pulque



Ayocotes



Cremas de café



Tolcoaxcatl o totolcaxtle



Café de olla



Meminques de haba o frijol



Champurrado

Dulces y pan tradicional



Pan de queso



Pan para día de muertos



Dulces típicos

Nota: las imágenes fueron descargadas de la red.

Anexo V Guion de entrevista semiestructurada



Universidad Autónoma Chapingo
Dirección de Centros Regionales Universitarios
Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional



Diálogo semiestructurado

Proyecto: La comunidad y el ecoturismo: propuesta de desarrollo para el parque Valle de Piedras Encimadas, Zacatlán, Puebla

Fecha: _____ Área: _____

Tiempo: _____ Lugar: _____

Entrevistador: _____ Informante clave: _____

Justificación: *Recuperar saberes culinarios y culturales de los pobladores de Camotepec*

Foco temático: *Saberes culinarios y culturales*

Desarrollo

Generalidades:

- ¿Cuál es su nombre completo y lugar de nacimiento?
- Escolaridad
- Edad y ocupación dentro y fuera del parque

Historia del parque:

- ¿Qué recuerdos tiene del Valle y del parque antes de que fuera turístico?
- ¿Cómo era el paisaje antes de la formación del parque? (medio biofísico, suelo, agua, vegetación, fauna salvaje, cultivos, vivienda, caminos)
- ¿Qué tipo de turismo hay en la zona? ¿Cómo son?

Saberes y prácticas de la comunidad del pasado:

- ¿Qué tradiciones o prácticas conserva usted aún de su familia y de Camotepec?
- ¿Qué recuerdos tiene usted de cómo se obtenían los ingredientes de la comida? ¿siente gusto por esas actividades o alguna vez lo hizo?
- ¿Cuál era la comida cotidiana suya y cómo es ahora?
- ¿Cómo preparaba o prepara su comida?
- ¿Extraña su forma de vida y de comer pasada?

Conocimientos, capacitaciones y servicios de la comunidad en el parque

- ¿Qué considera usted que la comunidad de Camotepec ofrece al Valle de Piedras Encimadas?
- ¿Cuáles eran los servicios que se daban antes de la construcción del parque?
- ¿Cuál es el manejo turístico del parque?
- ¿Qué conocimientos sobre turismo actual tiene?
- ¿Alguna vez recibió alguna capacitación? ¿Cuál? y ¿Por parte de quién recibió la capacitación?
- ¿Qué aspecto cree que haga que un turista decida y escoja realizar alguna actividad dentro del parque?

Transformación de la comunidad a raíz del turismo

Eventos locales

- ¿Cómo eran las casas típicas en la comunidad de Camotepec?
- ¿Cómo ha beneficiado o afectado a la comunidad de Camotepec la construcción del parque ecoturístico?



Universidad Autónoma Chapingo
Dirección de Centros Regionales Universitarios
Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional



- ¿Cómo ha beneficiado o afectado a la comunidad de Camotepec y al parque ecoturístico el nombramiento de Zacatlán como Pueblo Mágico?
- ¿Qué infraestructura se tenía al iniciar el parque? ¿Qué infraestructura se tiene en la actualidad?

Restaurant

- ¿Cuántos años lleva funcionando el restaurante?
- ¿Cuál es la forma de organización del restaurante?
- ¿Cuál es el perfil del cliente que comúnmente visita el restaurante?
- ¿Cuál ha sido la técnica para promocionar el restaurante?
- ¿Qué aspectos cree que hagan que el turista consuma alimentos en el restaurante?
- ¿Cómo se da conocer el restaurante?
- ¿Cómo están organizados?

Idea innovadora

- ¿Qué le parece la idea de un local del restaurante para venta de comida tradicional y/o típica de la comunidad?
- ¿Qué le parece la idea de incluir al turista comensal en la cosecha de algunos ingredientes del platillo?
- ¿Qué le parece la idea de integrar conocimientos locales en la charla que se da en los senderos del parque?
- ¿Qué le parece la idea de promocionar paquetes de actividades, campamento y restaurante en el parque?
- ¿Qué le parece la idea de construir una casa tradicional como museo y/o rentarla?
- ¿Alguna idea que quiera compartir para construir la propuesta de desarrollo?

Anexo VI Encuesta para el visitante



Universidad Autónoma Chapingo
Dirección de Centros Regionales Universitarios
Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional



Encuesta

Objetivo: Queremos que disfrute su visita. Esta encuesta nos ayudará a aprender más sobre lo que le gusta hacer durante su estancia, y con ello, mejorar los servicios del parque. Gracias por su tiempo para llenar esta encuesta.

Desarrollo

Fecha:

1. ¿De qué lugar nos visita?		3. ¿Dónde planea hospedarse en esta región? Marque más de una opción si es necesario	
2. ¿Qué edad tiene?			
Menos de 25 años		Hotel	
De 26 a 35 años		Hostal	
De 36 a 45 años		Casa rentada	
De 46 a 55 años		Estancia con gente del lugar	
De 56 a 65 años		Vivienda privada	
Más de 66 años		Acampar	
		Otros:	
4. Contándose a usted, ¿cuántos miembros de su familia o amigos viajan juntos?			
5. ¿Cuántas noches planea permanecer en la región?			
6. ¿Cuántos de estos días planea dedicar a pasear por el Valle de Piedras Encimadas?			
7. ¿Es la primera vez que visita el parque?			
8. Si su respuesta anterior fue no, ¿Qué es lo que más le gusta del parque?			
9. ¿Qué tipo de actividades y/o servicios existentes dentro del parque son de mayor interés para usted? Si es necesario, marque más de una opción.			
Renta de bicicletas	Esferas rodantes	Esferas choconas	Renta de cuatrimotos
Acampar	Tiro con arco	Senderismo y caminata	Restaurante
Tirolesa	Montar a caballo	Recorrer el laberinto	Visita a la granja
Tienda de artesanías	Museo	Recorrido en carreta	
10. ¿Qué servicios y/o actividades le gustaría que incluyera y/o mejorara el parque?			
11. ¿Prefiere senderos guiados o no guiados?		Sí No	
12. Durante los preparativos del viaje, ¿Cuál fue su principal fuente de información sobre el parque Valle de Piedras Encimadas?			
Oficina turística	Revista de viajes	Orientación de un agente de viajes	Gente del lugar
Personal del hotel	Folletos de compañías turísticas	Por comentarios de conocidos	Redes sociales
Libro de viajes	Página oficial del parque	Internet	Otros:
13. ¿Dónde planea consumir alimentos durante su visita a la región? Si es necesario, marque más de una opción.			
Restaurant del hotel	En la fonda	Con familiares	Trae alimentos de casa
Restaurant del parque	Puestos callejeros	Cocina al acampar	Otros:
14. ¿Consumiría la gastronomía tradicional de la localidad y de la región?			
15. ¿Le gustaría participar en la cosecha de algunos de los ingredientes para su platillo?			
16. ¿Le gustaría que en los recorridos guiados se le proporcionará información sobre la vegetación, fauna silvestre, historia científica y con leyendas de la formación de las piedras encimadas?			
17. ¿Le gustaría que dentro del parque se vendiera? Marque más de una opción, si es necesario.			
Artesanías poblanas	Ropa típica	Agua	Otros:
Artesanías de todo el país	Productos útiles para las actividades del parque	Botanas sanas	